El hogar



80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

31 de Octubre de 1947
AÑO XLIII • Nº 1985



Cuando la elegancia varonil
se destaca en su más alta expresión,
DEVON está presente con
el detalle sobrio y
refinado de su perfume.

BRILLANTINA
líquida o sólida
intensamente perfumada
a la colonia o
a la lavanda
DEVON

DEVON

COLONIA - LAVANDA - EXTRACTO - BRILLANTINAS - TALCO - JABON

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AÑO XLIII • BUENOS AIRES, 31 DE OCTUBRE DE 1947 • Nº 1985

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

A LA SOMBRA DEL CIPRES Y DEL LAUREL

EL destino es la fatalidad, el crimen, la guerra y la muerte. Los hombres que toman del freno al potro desbocado del destino son los que hacen las patrias. No se crea que sea un gesto teatral echarse a la calle para detener al potro de la brida. Porque morir por la patria no es un gesto ni un oficio. Es una vocación. Montaigne, que conversaba todas las mañanas con los héroes de la antigüedad, ha dicho: "No tengo miedo a la muerte, sino a morir." Pues morir no es irse de este mundo, sino desaparecer de la memoria de sus conciudadanos. Los que mueren por la patria están siempre presentes en el recuerdo.

En 1810 cualquier hombre valía por treinta. En 1850 uno valía por no menos veinte. Es una extraña estadística. Eran pocos que valían mucho. En momentos en que el territorio se veía despoblado, los 16 millones de hoy estaban representados por 500.000 habitantes, y los que trazaron la Argentina eran dentro de ésos una ínfima minoría. Cada hombre de esta minoría se hizo responsable de la felicidad de millones de seres que les siguieron, a los que prepararon la casa y el mueble, la tierra y el cielo, la libertad y la paz.

Para este tipo de héroes que caen y no mueren los druidas crearon la fiesta de los muertos, que celebraban a la sombra de los cedros sagrados en la noche que va del primero al dos de noviembre, fecha que al hacerse cristiana no ha variado de hora. La tierra entera eleva sus preces en ese instante por los que el espíritu hizo inmortales.

Entre los muertos que yacen horizontales, los muertos por la patria están de pie. Nada evoca mejor su postura que la "trinchera de las bayonetas" de Verdum. Cuando la explosión de un obús llenó de tierra la trinchera, sepultó vivos a los que se dirigían al frente de batalla. Se les podía contar con el dedo. Pues con contar sus bayonetas, que sobresalían del suelo, se sabía que abajo estaba un hombre con el arma al hombro. El epitafio que hicieron a Leonidas en las Termópilas alcanza a todos los que mueren en servicio: "Pasajero, dile a Esparta que hemos muerto por cumplir con su encargo", y es Horacio, el poeta latino, quien explica la serenidad de este epitafio cuando agrega: "Dulce y hermoso es morir por la patria."

Hay hombres que mueren anónimos para ser devueltos a la tierra, con los que ella hará un día otros hombres mejores. Hay otros que mueren y restan sobre la tierra como un ejemplo, y "entre los más hermosos, su nombre es el más bello". Como haría una madre, la tierra los tiene entre sus brazos. Las juventudes que custodian sus sepulcros no pueden discutirlos. Es misión para los ancianos. La madurez de la vida sólo autoriza a hablarles de frente por boca de la historia. No antes. Los muertos por la patria son sagrados en su sencillez. Los que conocieron el cierzo de la noche sobre sus almohadas; los que pusieron un ladrillo sobre otro, uniéndolos con barro; los que ordenaron las palabras de la ley; los que conocieron las amargas rutas del exilio; los que abrieron las puertas del Río de la Plata a los hombres de buena voluntad; los que dieron vuelta a la pisada del animal agusanado; los que estaquearon un cuero para mandarlo a Europa; los que adaptaron un árbol extranjero como se adopta un guacho; los que abrieron picadas en el monte; aquel que hizo un pozo para el sediento de la Biblia; el que ordeñó una vaca; aquellos que afirmaron la euforia económica de la Argentina con una bolsa al hombro — los que son nuestros aristócratas dentro de la democracia; — los que, a veces, ni cruz de palo tuvieron sus sepulturas; los que emblanquecieron los osarios, los arrieros de mulas de Salta y los arrieros del viento en la Patagonia son los muertos por la patria que están en el altar de nuestros corazones, y ésos no mueren nunca.

EL PORQUÉ DE NUESTRA EQUIVOCADA VIDA LITERARIA

OPINA EDUARDO GONZALEZ LANUZA

EL HOGAR se ha dirigido a los escritores argentinos y a las figuras vinculadas a la industria editorial recabándoles su opinión acerca de las reflexiones aparecidas en un artículo que bajo el título de "El porqué de nuestra equivocada vida literaria" vió la luz hace poco en estas mismas páginas. Publicamos a continuación la opinión que nos envía Eduardo González Lanuza, entre otras de destacados hombres de letras de nuestro país.

OIGO desde los artículos anteriores de esta misma página lamentaciones acerca de lo que se ha llamado "nuestra equivocada vida literaria", y me parece advertir en todo esto una multitud de peligrosos equívocos, que muy poco tienen de vitales ni de literarios. Hay que comenzar por deslindar bien los problemas.

Que la literatura argentina se desarrolla actualmente en un medio lleno de indiferencia, cuando no de hostilidad, es algo que me parece evidente, y cuyas causas son múltiples; algunas, las menos, son propias de nuestro país, y podrían sintetizarse en muy pocas palabras: falta de madurez intelectual; otras, las más, abarcan a todo el planeta: inestabilidad de los valores fundamentales, invasión de los bárbaros, vulgarización y abaratamiento de la cultura.

No voy a perderme en minuciosos análisis de todas estas causas. Voy a limitarme a considerar sus efectos, comenzando por los producidos sobre los escritores. Permítaseme por un momento hablar en primera persona, porque creo que ello aclarará algún aspecto interesante. No soy lo que se llama un poeta muy conocido, ni, Dios mediante, espero llegar a serlo nunca; y ello me parece bien lógico: cuando escribo mis versos jamás pienso en el público; luego es perfectamente sensato estar a la recíproca y no esperar que el público piense en mí.

Cuando escribo mis versos pienso — si a eso puede llamársele pensar — exclusivamente en la poesía, y tal vez en una persona indeterminada, no sé si lejana o próxima, cuyo ser pueda identificarse alguna vez con el mío en la unidad del poema. Todo el resto lo considero vanidad. No escribo para las masas; no espero, pues, que las masas me lean: escribo únicamente para el misterio, y sin esperanzas de imposibles correspondencias. No se trata de torres de marfil ni de pamplinas por el estilo, ni en forma alguna de menosprecio hacia la persona humana, sino de la más elevada forma de respeto hacia esa persona y del más profundo sentido del deber social del escritor, que consiste, según mi leal entender, en escribir lo mejor que pueda para alcanzar la máxima autenticidad que me sea dable conseguir. Se trata, en definitiva, de honradez en el oficio, y nada más. Esta honradez, afortunadamente, no es exclusividad mía, que si así lo creyera, no alardearía de ella; es típica, en mayor o menor grado, de los integrantes de toda una generación.

Y la honradez, si no debe desmoronarse en la más indecente de las hipocresías, no puede cimentarse en satisfacciones sensuales ni en dobles intenciones. No se es "pobre pero honrado", sino "pobre por honrado". Al hombre actual que ve en conflicto su posibilidad de seguir existiendo o no, poco o nada le importa la poesía: el pan y el circo le bastan por el momento. Lo comprendo y no le culpo demasiado por ello. Pero por mi parte considero que si la disyuntiva — a pesar de todo — llegara a resolverse por seguir existiendo, mi responsabilidad personal consiste en sobreponerme a todos mis impulsos, tanto los intelectuales como los instintivos, y salvar en la medida en que ello me sea consentido la continuidad del mensaje poético. ¿Y cómo voy a pedirle que comprenda mi actitud a quien no comprende la importancia cardinal de la poesía?

La vocación del escritor, hoy y aquí, es vocación de soledad, amarga pero útil aquilatadora de intenciones, aventadora de vanidosos en procura de fáciles prestigios. La hostilidad del medio nunca impidió la realización de un destino auténtico. No hay que olvidar que el Quijote se escribió en una cárcel, "donde toda incomodidad tiene su asiento". No llegaré al extremo de proponer el encarcelamiento de todos los poetas como medio de elevar el nivel literario de un país, porque de nada serviría si entre los presos no se encontrara un Cervantes. Lo que quiero significar es que la hostilidad del ambiente, como sucede entre nosotros, podrá impedir el desarrollo de los mediocres, pero acendrará las virtudes de los verdaderos.

Por eso nunca creí en los estímulos artificiales de los premios literarios, y menos aún cuando provienen del Estado. La cultura es asunto de personas humanas, y una entidad abstracta como el Estado nada tiene que hacer con ella. Ni aun falsearla puede sino de un modo aparente y superficial con sus intromisiones académicas: en lo más profundo, la soterrada vena del espíritu sigue su curso y aflora cuando debe aflorar. Ni "Facundo" ni "Martín Fierro" fueron escritos para optar a recompensas, oficiales, ni las hubiesen conseguido, dado que sus autores se lo hubiesen propuesto, ya que el contenido de los libros máximos de nuestra literatura no debió complacer a quienes manejaban los resortes estatales en el momento de su publicación.

¿Que en nuestro país los escritores difícilmente alcanzamos celebridad? Muy cierto. Jamás se comparará la ma de un novelista insigne con la un buen arquero, y el novelista qu sienta incomodado por eso no tiene que cambiar de profesión para otra Tampoco un ensayista podrá soñar conseguir la fortuna con las damas puede alcanzar un actor de cine b mozo. Ya lo saben los que se inter por los favores femeninos. Pero que estaba hablando de literatura. de el punto de vista del escritor, sus auténticos intereses como tal, la ta de celebridad es un bien inmenso le permitirá cumplir su trabajo sin trabas sociales que ineludiblemente celebridad trae consigo.

Tengo para mí que eso que se ma "falta de ambiente" constituye realidad el más tonificante de los bientes para los verdaderos escritor

Pero existe otro punto de v muy distinto para considerar este blema, y es el interés social. Los es tores elaboramos nuestros productos turales en la reconditez de nuestro re como las glándulas endocrinas prod las hormonas que el cuerpo necesita p alcanzar la matizadísima gama de tonalidades vitales. Hace falta que n obturen esos medios de comunica que permiten verter en el torrente guíneo aquello cuya falta puede con tirse en perturbaciones.

Dos intermediarios hay entr escritor y el público: el crítico liter y el editor. El mal funcionamiento ambos en nuestro país constituye duda la causa primordial del mal cionamiento de nuestro equilibrio rario. No se puede pedir a hombre guno que se entere por su cuenta contenido del alud de libros que dia mente se empujan en los anaqueles las librerías. Alguien debe guiarle en elección, y ése es el papel que le cor ponde en primer lugar a la crítica raria. ¿Cuál es la suerte que ésta c entre nosotros? Este sí que es un asu grave. Si no me hubiese propuesto c tir nombres propios, diría aquí el de dos o tres — no más — críticos lit rios que en nuestro país merecen nombre. Los demás — que tampoco muchos — se limitan ya sea a rela en sus crónicas el argumento de la o que creen estar criticando, o a enun sus gustos o disgustos particulares, c si eso tuviese algo que ver con la crít

Los grandes diarios, con las t tadísimas excepciones que todos con mos, mantienen la peregrina teoría que la crítica literaria debe ser anóni como la redacción de las noticias de licía, por ejemplo. El resultado es irresponsabilidad, que se traduce en reparto igualitario de adjetivos inc ficativos, tras de los cuales ni el

(Continúa en la pág

El Champagne de las Grandes Fiestas Sociales



Champagne
DUC DE SAINT REMY
El champagne argentino perfecto



El fino "bouquet" de "DUC DE SAINT REMY" no es obra de un día... sino el resultado de los clásicos métodos franceses del Siglo XVIII, seguidos en una elaboración perfecta, de fermentación en botellas, consolidada con el paso de los años!... Así adquiere "DUC DE SAINT REMY" la madura exquisitez que lo consagra como el preferido por los "connaisseurs"!

DULCE - DEMI SEC - SEC - BRUT - ROSÉ

Modelo de Marilú Bragence

Maglione Gutiérrez y Cía. - Bmé. Mitre 3038 - T. A. 79 - 2801

perspicaz de los lectores puede adivinar si corresponden al libro largamente meditado de un maestro, a los iniciales tanteos de un novato, o a las desaforadas majaderías de un vanidoso.

Se equivocó Manuel Gálvez cuando dijo en su artículo que después de las resoluciones de los Congresos de Escritores "los colegas que estaban al frente de la S. A. D. E. no se movieron". Nos movimos, y en 1943 — el 27 de mayo, si quiere más precisión — la comisión de la que yo formaba parte envió a todos los grandes diarios una nota pidiéndoles el abandono del sistema y su reemplazo por la crítica responsable firmada. El resultado fué tan absolutamente negativo, que la actual comisión ha tenido que volver a insistir sobre el mismo asunto. Sólo uno de los directores se tomó la molestia de exponernos sus puntos de vista en defensa de la crítica sin firma. Debo reconocer que sus reparos no carecían por completo de fundamento: la falta de madurez cultural de nuestro medio podría convertir el comentario firmado en fuente de sinsabores. Algo de eso sé en mi breve actuación como crítico. Pero la susceptibilidad enfermiza de unos cuantos que no se conformen con encomios inferiores al de genio no puede servir de norma para un asunto de tanta magnitud. Todo sería cuestión de saber elegir críticos responsables y prestigiosos. Pero en la mayor parte de los casos, la crítica literaria es la Cenicienta de todas las redacciones. Uno de los principales diarios de la tarde encargó esa sección a uno de los más sagaces y honestos de entre esos dos o tres críticos a los que hice referencia. La sección aparecía los domingos; pero sólo en la primera edición vespertina; en las que más se vendían, en las de la noche, desaparecía para ceder su usurpado espacio al desborde incontenible de la esencialísima información sobre el fútbol y las carreras. ¡Pobrecito público! Como para que le queramos pedir después cuentas de su incultura...

El otro intermediario entre el escritor y su público es el editor. Nadie podrá con sensatez reprochar a un industrial como es ante todo el editor que elija los libros que han de constituir su mercadería con un criterio en el que prime lo comercial. Me parece de pura lógica, aparte de que encontraría desdoroso todo ademán de piadoso proteccionismo hacia mis obras, que no han sido concebidas para merecer la misericordia de nadie.

Lo que le reprocho a los editores no es su falta de mecenismo, que algunos hasta lo tienen con cierta prudencia por el bien entendido negocio; lo que le reprocho tampoco es su espíritu mercantil, sino todo lo contrario: lo limitado que en ellos es ese espíritu mercantil. Arriesga su dinero en la edición de un libro, lo distribuye cautelosamente entre los libreros, incluye en el mejor de los casos su título en los avisos entre el montón de los otros publicados por la misma casa, y luego lo deja librado a su propia suerte.

Aviadas estarían las aspirinas, hojas de afeitar y jabones de tocador si sus fabricantes procedieran con el mismo criterio mercantil que emplean nuestros editores para incitar al público a adquirirlas. Los editores están aún convencidos de la verdad del aforismo que sostiene que el buen paño en el arca se vende. Se vende o se apolilla; todo dependerá de que el público llegue a enterarse del género que se encierra debajo de su hermética tapa.

El editor se encierra en un círculo vicioso: no anuncia el libro argentino porque no se vende; y naturalmente, el libro argentino no se vende porque no se anuncia. ¿Será necesario que los escritores les enseñemos a vender libros a los editores? Piensen los editores que en ese caso ellos tendrán, por lógica compensación, que enseñarnos cómo se escriben los libros, y así trocaremos nuestras respectivas profesiones, con lo que no saldrán muy lucidos en sus futur dividendos.

Propaganda — crítica interesad — o crítica — propaganda desinteresada — es lo que necesita sobre todo el l bro argentino. ¡Oh si los editores susc taran la curiosidad intelectual de nue tro público como los fabricantes de b bidas sin alcohol suscitan su sed! O los diarios dedicaran a la crítica liter ria la misma información efectiva qu dan, no diré a los deportes para que n die me tache de utopista, sino a las not necrológicas o parlamentarias. Claro q eso perturbaría un poco la soledad d escritor de la que me manifesté tan sa tisfecho al comienzo de estas consider ciones, al verse engrosado nuestro ma gro gremio por la llegada de los cand datos a la celebridad que querrían "sal en los diarios" sin necesidad de hacers elegir diputado, ni de morirse siquier

SONETO

Por HORACIO ARMANI

Joven poeta, hasta ahora inédito, cuya obra "Primer libro de poemas" ha sido propuesta por el jurado asesor del premio Iniciación de la Comisión Nacional de Cultura.

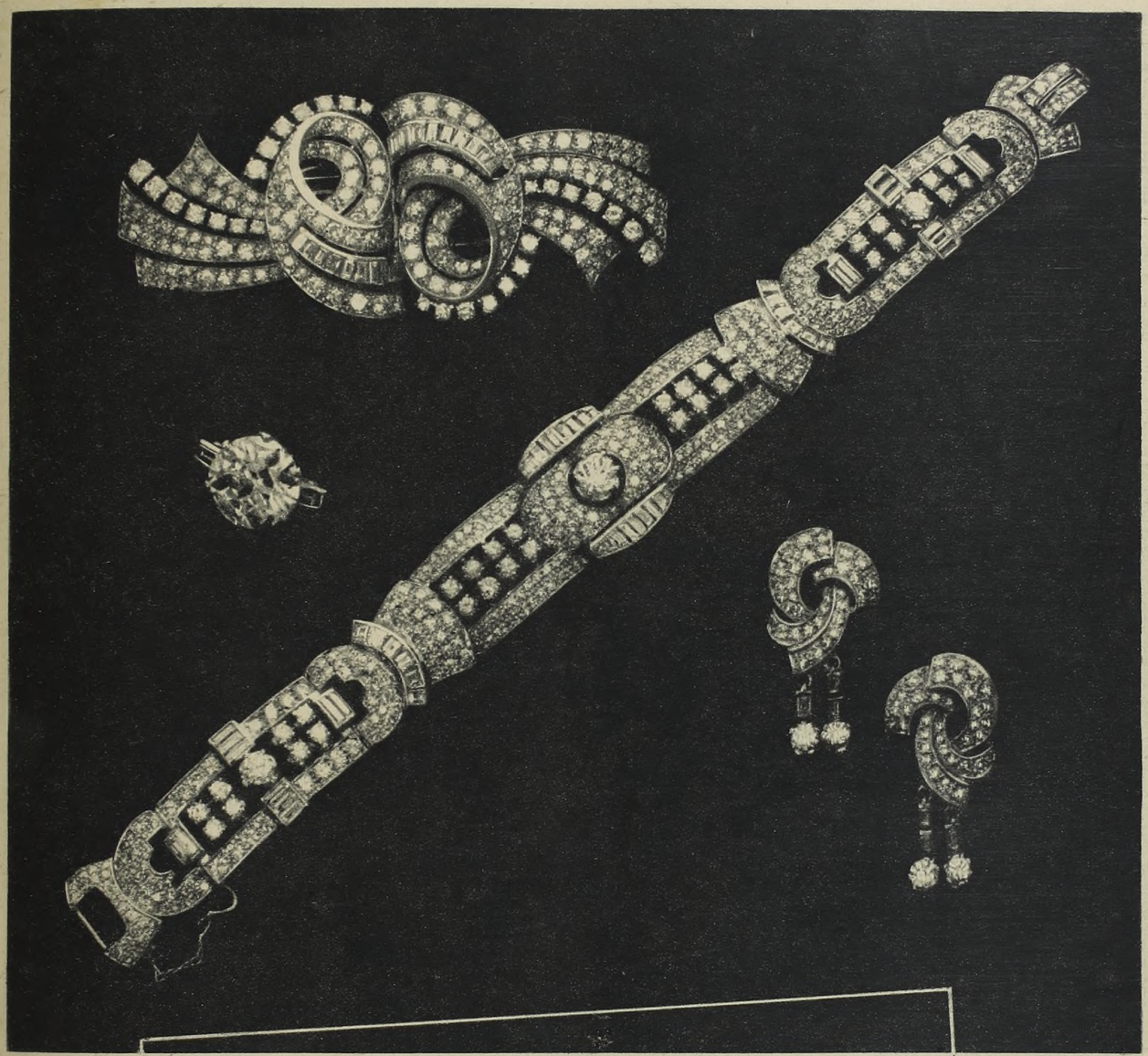
Ven a mí con tu sueño desdoblado,
hermana niña, de dolor vestida,
en pájaros y pájaros, caída
la figura del cielo a tu costado.

Ven con tus alas y tu mar, alzado
el rostro dulce en la llovizna herida,
ya bandera de lágrimas, vencida,
o heraldo del amor abandonado.

(Yo quiero asir su luz, partir, hallarla:
si la tierra es fugaz donde ella pisa,
islas más altas tenderé al nombrarla.)

Planeta del espacio emancipado.
Ven con tu sombra helada y tu sonrisa:
te espera ya mi amor enamorado.

Brillantes Finos



Creaciones de

MAPPIN & WEBB

(South America) Ltd.

28 - FLORIDA - 36 - BUENOS AIRES

POLEMICAS DE NUESTROS DIAS

A PROPOSITO DE AQUELLA CONFERENCIA DE M. DUHAMEL

ANTES se tardaban meses y meses en saber unos de otros. Ahora el mundo es tan pequeño, que lo que se dice en Buenos Aires, al instante se sabe en París o se comenta en Londres. Por lo tanto, las polémicas de nuestros días ya no son querellas locales, sino que adquieren la categoría de discusiones internacionales. Y es que el clima de Lake Sucess se extiende por todas partes. Por lo menos ésa es la conclusión que sacaríamos de la carta que nos remite un lector, si no tuviéramos a mano consideraciones de otro orden.

Señor director de EL HOGAR.
Capital.

Señor de mi más distinguida consideración:

A raíz de la conferencia que sobre la cinematografía dió M. Georges Duhamel en Buenos Aires, publicó EL HOGAR un artículo lamentando el tono frívolo del ilustre académico francés y oponiendo a los superficiales chistes del autor de "La vie des martyrs" las palabras cultas y sensatas de una gloria científica de Francia, el profesor Joliot-Curie.

Ahora bien, la conferencia y su comentario tienen una segunda parte en París. Una agencia local remite a Francia una síntesis de la charla de M. Duhamel, así como la impresión periodística porteña. Al parecer, para excusarse, M. Duhamel publica en "Le Figaro" un ataque más contra el arte cinematográfico y, especialmente, contra cierta cinta vista por él durante su viaje por América latina, afirmando que la película era tan lamentable, que le sugiere la idea de que "se celebra ante nosotros uno de los misterios más bajos de una civilización que es la de la pacotilla y de la bisutería".

Un escritor, Georges Altman, en "L'Ecran Français" de la semana pasada, reproduce una furibunda "Reponse a M. Duhamel, Académicien cinéphobe". Hasta aquí íbamos bien, pero, sin comerlo ni beberlo, resulta que el ataque al académico se traspasa a la América latina con un alfilerazo enconado, envuelto en el menosprecio y el desconocimiento de nuestras cosas. M. Altman escribe muy seriamente:

"Habla usted (se refiere a M. Duhamel) de su desprecio, de su indignación ante una película vista por usted en qué sé yo qué rincón (1) de América del Sur, adonde ha ido usted a "tomar el pulso de la civilización moderna", e inmediatamente se siente usted inclinado a pensar "El mundo está perdido."

"De modo que porque en el Ecuador, Paraguay o Guatemala, una película de aventura le ha decepcionado y ofendido — sin duda legítimamente, — todo ha terminado, o mejor aun, nada ha empezado. Con todo el respeto que es debido al padre de "Salavin" y de los "Pasquier", se le puede preguntar a M. Duhamel, crítico anticinematográfico de "Le Figaro", ¿qué comedia o qué drama intenta representarnos con su ira? Sorprende la inconsciente ligereza con la cual un hombre que tiene por oficio la observación y la reflexión condena lo que desconoce. ¿Qué se diría de un cronista que hablando de literatura despreciara en bloque el arte de escribir debido a la marea de indecencias o de basuras impresas que se entregan en forma de libro? ¿Cómo se juzgaría a quien hablando de teatro maldijera, debido a la presencia de los señores de Létraz o Verneuil, un arte en el cual tienen lugar Shakespeare, Racine o Molière?

. . . . . .

"En esos libros que anualmente premia la ilustre compañía a la cual pertenece, ¡cuánto achatamiento y mediocridad! Pero en esas películas que usted no ha visto, que usted no verá sin duda, ¡cuánta luz, cuánto resplandor, cuántos minutos sorprendentes en los que se inscriben pureza, verdad y hermosura! ¿Qué página trivial valdrá nunca ciertos pasajes de "Paisa", "Sciuscia", "Le diable au corps", "La Dernière Chance"?...

. . . . . .

"Jamás, señor, ni ayer, ni hoy, me parece que ha tenido usted idea de ese mundo del cine en el cual no entra la bajeza de ese arte, que es a la vez el más grande testigo y el mayor poeta que el genio humano haya puesto a la disposición de las multitudes. ¿No tiene usted a su alrededor gentes avispadas que puedan, una vez por año, guiar sus pasos, evitarle que caiga en las trampas de la mediocridad y de la mentecatez? No podemos creerlo, y preferimos pensar que a usted le place simplemente continuar un juego que, seguramente, tan sólo le divierte a usted."

Hasta aquí, señor Director, las palabras de M. Georges Altman. ¿No cree usted que sería cuestión de poner algún colofón a este ligero altercado que se produce en París?

Le saluda atentamente,

ERNESTO IRIGOYEN
Francisco de Victoria 2355, Capital.

(1) La frase es más despectiva. (N. del lector.)

En efecto, tiene razón nuestro corresponsal, algo hay que decir. Por ejemplo, que si celebramos que M. Altman sustente los mismos argumentos que aquí expusimos a raíz de la conferencia de M. Duhamel, no puede satisfacernos que una vez más se eche la culpa de cualquier torpeza a los hombres y las cosas de esta ignorada América latina. ¿Por qué ha tenido que ser una película latinoamericana la que haya entenebrecido el ánimo de M. Duhamel? ¿Por qué tratar con tanto despego a esta América, a la que se ha venido a tomar "el pulso de la civilización moderna", aunque no le guste a M. Altman? ¿Por qué pensar que alguna de las películas rodadas en este Continente es lo que ha sacado de sus casillas el ánimo casi siempre sereno que debe tener todo inmortal? ¿Por qué no ha de poder ser una película francesa, una de esas películas francesas sobre las que caen las críticas más rigorosas de los francotiradores del periodismo parisiense? Porque lo que, en definitiva, viene a insinuar M. Altman es que si M. Duhamel no hubiera visto *un film de recontre* en *je ne sais quel bled d'Amerique du Sud*, él, seguramente, no hubiera escrito su lamentable nota ni nos hubiera atormentado aquí con su opinión... Pero, ¡cuidado!, que el criterio del académico no ha sido formado en ese viaje relámpago por los *bleds* latinoamericanos, que si no hacen otra cosa, por lo menos cosechan el trigo necesario para que llegue el pan a las mesas de Europa, y que en momentos no muy lejanos ha recibido a cuantos necesitaban respirar el aire libre de que carecía el viejo Continente, dominado por tiranías y despotismos, ofreciéndoles la cooperación necesaria para que prosiguieran aquí, en paz, la labor cultural que la barbarie había interrumpido allá... ¡Cuidado!, hay que repetir que esa posición de M. Duhamel no ha sido adoptada por haber visto una película latinoamericana, sino formada en los tiempos en que Jacques Feyder rodaba *Crainquebille*, y René Clair *Sous les toits de París* en algún *bled de France*... Este golpe que hemos recibido aquí iba dirigido a otro blanco. Los justos pueden pagar por los pecadores, pero éstos tienen derecho a remitir la carta a su verdadero y único destinatario: M. Duhamel...

Esta carta nos decide a reiterar que si llega a celebrarse el festival cinematográfico de Mar del Plata, habrá motivo para que el arte cinematográfico argentino — y por ende americano — se ponga en contacto con los más prestigiosos críticos internacionales, que vean lo que, hasta ahora, por las barreras aduaneras y los consorcios financieros, no han podido ver. Existe una cinematografía argentina que podrá no ser tan excelsa como la de algunos centros creadores, pero que por ser joven ha alcanzado un prestigio que aquellos centros no tenían en la edad que la nuestra tiene... Y acaso en esta conjunción de valores que puede acercarnos se evite que en el futuro, cuando se hable de la cinematografía de América del Sur, otro Georges Altman (que no deja de ser un excelente autor y un certero escritor) nos confunda y nos ataque sin conocernos. De la relación y el conocimiento surgen los nobles entendimientos...

Y eso es lo que importa. Si el cine es un lenguaje universal, su misión invita a la amistad y a la comprensión. Que es lo más noble y lo más humano que la pantalla puede y debe conseguir con la buena voluntad de todos.

DE "EL HOGAR" DEL 29 DE AGOSTO

PARRAFOS A QUE SE REFIERE ESTE ARTICULO

GEORGES DUHAMEL dice:

"Lo que se aprende fácilmente, se olvida mucho más fácilmente aún. La cinematografía no es un elemento escolar. Lo que tiene valor es aquello que cuesta ser aprendido."

FREDERIC JOLIOT-CURIE afirma:

"...para dar a entender a mi público la posibilidad absoluta de ciertas anticipaciones; para permitirles pensar en ciertas eventualidades que les escapaban porque no alcanzaban a imaginarlas, les presentaba una imaginación hecha: la de fragmentos de películas, escogidas entre obras muy diversas."

GEORGES DUHAMEL dice:

"La posición de los intelectuales frente a los problemas del cine a menudo es cobarde."

FREDERIC JOLIOT-CURIE afirma:

"...el cine nos acostumbra a mirar y comprender, a retener y a saber sin que tengamos que consultar continuamente el formulario de las palabras interpuestas, por el lenguaje, entre el mundo exterior y nuestra sensibilidad. En los laboratorios se cuenta ya con la cinematografía como elemento de valor."



GEORGES DUHAMEL

MATA - PROTEGE

NUEVO INSECTICIDA DURADERO con DDT

PARA PAREDES ETC.

Proteja la salud e higiene de su hogar, aplicando Duratox Shell sobre paredes, telas metálicas, cielos rasos, etc.

DURA

SH





TRES PRODUCT

DURA!



OX

ELLTOX

INSECTICIDA PARA EL AIRE AMBIENTE

Consagrado insecticida de efecto rápido y mortífero.
El matamoscas SHELLTOX no atonta a los insectos: ¡LOS MATA!

SHELL

PARA SU PROTECCION

HISTORIA DE LOS BARRIOS CON HISTORIA...

SAN JOSE DE FLORES

POR C. ROLANDO RAMIREZ JUAREZ



SAN JOSE DE FLORES EN 1840

ERA un pedazo incierto de pampa árida y salvaje que se divisaba por encima de las empalizadas y los fosos de aquella empobrecida Santa María del Buen Aire, la de la segunda fundación; la más afortunada. Tiempos simbólicos de conquistadores, de pendones castellanos y de soberbias instintivas, que con audacia y ambición traían ardiendo la sangre roja de los hidalgüelos. Y aquí mismo se hizo el reparto, que se trocó, harto fecundo, en la dádiva y regalía material de solares y haciendas. Y había que poblar el suelo para darle seguridad funcional a esa conquista, defraudadora de riquezas y de sueños. La indiada, como lebreles en bronce, oteaba, estremecida, el reparto de los nuevos amos; y con las alimañas se acercaban, confundidos, hasta los fosos, para gritar un impotente dolor de raza.

De la división primera quedó como dueño y señor Mateo Leal de Ayala, el capitán de Hernandarias, de una heredad de quinientas varas de frente y legua y media de fondo, en el lugar denominado "pago de Matanza". La línea agrimensora trazó los contornos de esa propiedad privada, que se asomaba al "riachuelo de los navíos", sucio de juncos y de brumas, y su espina dorsal se internaba en la pampa temida.

Cuando los tiempos fueron buenos y la aldea tenía una expresión más humana, ese predio tuvo un nuevo dueño en el honrado vecino Cayetano Fernández y Agüero, que vendió, poco después, ese "pago de Matanza" a don Juan Diego Flores, hidalgo de empaque isabelino. Promediaba el año 1766.

Había que comprar solares y predios para afincar la nobleza de los nuevos blasones criollos. Era una intuición anticipada del futuro el anheloso deseo de ver poblada la heredad patricia.

El pago de Flores

EL hidalgo Flores, no teniendo descendencia legítima, adoptó un niño, que llamó Ramón Francisco, y le dió toda su ternura de padre. Los años brindaron al hijo adoptivo una mujer honrada, Micaela Suárez de Hortiguera, varios hijos y un recuerdo de hombre virtuoso. Ramón Francisco Flores respondió con sobrada generosidad a los afectos de su progenitor ficticio, y para reverenciar su nombre quiso, como hijodalgo de antigua rama, perpetuar la memoria de su padre, y encargó al amigo íntimo Antonio Millán el trazado de un pueblo en el viejo solar paterno y la venta de la tierra fraccionada y sobrante. Ese nuevo pueblo se habría de llamar Flores. Finalizaba el año 1804.

La traza se efectuó a los fondos de la enorme chacra, y el incipiente caserío se recostó, temeroso y promisorio, sobre el "camino real y preciso", por donde transitaban las carretas que bajaban del norte o venían del "reino de Chile", grávidas de provisiones y caudales. Nuestra moderna calle Rivadavia era ese camino, que más allá del desierto se abría en varios horizontes.

Allí se divisaba la iglesita, sencilla como una plegaria y fervorosa como un ruego, mandada levantar por monseñor Lué y Riega, que quiso conformar así en aquel año de 1806 a sus "amados vecinos del pago de Flores". La plaza cuadrada y limpia de árboles, y más allá el rancherío de los "corrales de abasto y mataderos". Y por aquí, dispersas, las casas chatas y los ranchos, que enfrentaban a los vientos huraños del desierto.

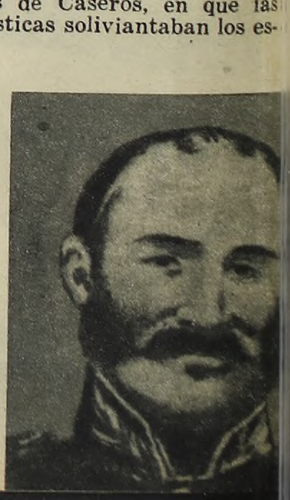
Para los días grandes de la nacionalidad, en esos días de mayo, el paisanaje de Flores, endomingado y nervioso, se llegó también a la plaza Mayor, a gritarles a los amos el himno sublime de la libertad. Después se sucedió la historia criolla, con sus dolores y sus virtudes, y por ese "camino real y preciso" pasaron los soldados de la patria con una llama ardiendo en el pecho; y también levantaron su polvo las rojas montoneras que acampaban en el "pago de Flores", mientras los jefes, altivos, sinceros y rebeldes, exigían a la ciudad indefensa el humillante sacrificio de una voluntad.

Flores, cuna de la Constitución

El caserío se fué modelando en una hermosa y fresca villa, cabecera de partido. Ya no era el rancherío disperso y pintoresco, sino la rumorosa población con sus chacras arboladas, las quintas olorosas y fértiles, y el comercio variado.

Hasta la iglesia, por el camino real, llegaba el desparejo y mortificante empedrado que partía de la plaza de la Victoria; y por él rodaban las frágiles volantas y los chasques, que llevaban en sus partes oficiales los cambiantes destinos de nuestra historia.

Después de Caseros, en que las rencillas domésticas soliviantaban los es-



General José María Flores, guerrero de la independencia e hijo de aquel Ramón Francisco, el fundador.



Una reunión social en 1911, en la quinta "La Caprichosa", de Ponce. Familias de Costa Castañeda, Calatayud, Márquez Miranda, Villegas Basavilbaso, Escalada, Durañona, Barrutti, Susini y algunas otras.



Club de Flores en uno de sus famosos y renombrados bailes, en 1920. La hermosa quinta "Miraflores", de los Ortiz Basualdo, era marco aristocrático para aquellas fiestas, a las que concurría lo más tradicional de las familias florenses.

píritus, la villa de Flores se unió más intensamente a las emociones guerreras. Sus asombrados vecinos vieron una mañana a los soldados de los coroneles Lagos y Laprida rebelarse contra las autoridades de la ciudad rectora, y en San José de Flores, también, en una mañana de marzo de 1853 se firmó la anhelada paz por mediación del general José María Flores, hijo de aquel Ramón Francisco, el fundador.

Pero Urquiza sitió la ciudad de Buenos Aires, y alrededor de la plaza de Flores clavó sus tiendas de campaña. Durante el asedio, el 25 de mayo de 1853, en esa villa ya histórica y legendaria promulgó la Constitución Nacional para todos los argentinos.

Pasaron los años y una vez más el turbulento pasado volvió a guerrear. Mitre y Urquiza, como antiguos dioses griegos, se enfrentaron cada uno con una invocación sincera de patria. Y el 11 de noviembre de 1859 firmaron el pacto de reconciliación y cordura, mientras los vecinos de Flores contemplaban la escena inolvidable que daba paz y trabajo a todos.

1º de noviembre: llega el primer "tranguay"

Pero el progreso tenía un apresurado deseo de avanzar hacia el futuro. La villa había dejado su fisonomía esquemática y sencilla y se había transformado en un pueblo recio y voluntarioso con su flamante ferrocarril, que llegaba hasta la intimidad de su plaza arbolada, allá por el 1857.

Por sus calles el encantador bullicio de los niños que concurrían a las escuelas, fundada la primera en 1830, con sus 37 alumnos. Era el tiempo en que don Juan Nepomuceno Terrero, el inolvidable Juez de Paz, imponía la rectitud criolla de su justicia de menor cuantía y los vecinos y paisanos le cedían la derecha, en las veredas, cuando paseaba su silueta esbelta y hermosa.

Las autoridades habían programado la inauguración de la línea de tranvías para el 29 de octubre de 1871. Pero la lluvia que había caído desde hacía varios días malogró el extraordinario acto, que se postergó para el 1º de noviembre. Esa mañana todo el vecindario de la villa y pueblos cercanos habían tomado ubicación estratégica para presenciar la llegada del "tranguay". Y sobre todo, que vendría el presidente de la República, el general Sarmiento. La calle Rivadavia parecía un colmenar rumoroso de risas y exclamaciones cuando se divisó a lo lejos la comitiva. En el primer coche, engalanado con los colores patrios, Sarmiento, de pie, se dejaba vitorear y saludaba con su sonrisa fresca. Era el tribuno profético, el águila heráldica de la patria, que se remontaba a la región de la luz para traer a los argentinos la claridad fecunda de su genio.

Los festejos duraron todo el día; y cuando el mayoral tocó su cornetín para el regreso, una comparsa de chicos, remedando el tocar de los tambores y cornetas, acompañó el convoy hasta casi el almacén del "Caballito", hoy Emilio Mitre y Rivadavia.

La etapa romántica

En 1873 nació el primer periódico florense, *El Pueblo;* y el templo parroquial fué inaugurado, en su tercera edificación, en 1883.

Terminaba el siglo cuando el gobierno nacional ordenó que el partido de Flores ingresara como parte integrante del municipio federal, y el 14 de febrero de 1890 Flores se transformó en una parroquia más de la ciudad capital. Perdía su libertad geográfica y se iniciaba para ella su etapa romántica.

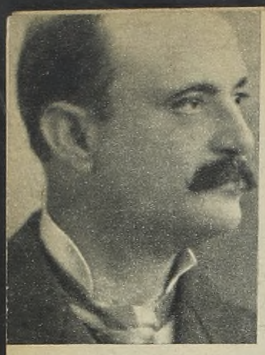
Las quintas señoriales, con sus añosos eucaliptos, los aromos dorados, las magnolias, la tenue fragancia de las glicinas, las madreselvas y los jazmines, habían transformado a la hermosa villa en un enorme y perfumado parque. Eran el refugio y la tranquilidad de las familias porteñas que venían del "centro" de la ciudad a buscar el frescor en las temporadas veraniegas. Llegaban en los primeros días de diciembre en los "breaks" toldados; y en las carretas de don Dalmacio venían las petacas y la servidumbre.

Toda la finura elegante de la tradición criolla, el buen busto de las costumbres llegaban a esas quintas soleadas. Las matronas mostraban su abolengo espiritual y las juventudes llenaban con sus algarabías las viejas casonas. Por las tardes las niñas y las damas, en los "dog-carrs", en las "victorias", recorrían los paseos o bien se llegaban hasta el tambo de don Norberto Quirno para gustar un vaso de leche de "apoyo". Y en las noches las lánguidas serenatas ofrecían un sortilegio alado en los balcones y rejas. Todos se conocían y la familiaridad sencilla y amable unía a las personas en una comunidad respetuosa y alegre. Estaban las viejas quintas, con sus recuerdos variados e inolvidables, de los Ortiz Basualdo; la de doña Inés I. de Dorrego, con sus famosos refrescados de limón y naranjas; la de Parravicini, de Ortega, de Ponce, Victorica, Mármol, Salas, Unzué, Miró, Arroqui, Terrero, Romero Urquiola, Frías, Lacasa, y tantas otras que renovaban en las exquisitas tertulias la hospitalidad criolla. Había ciertas quintas donde las reunio-

Inolvidable día fué aquel de 1871 cuando llegó el primer tranvía a caballos. El viaje desde la plaza de la Victoria hasta la plaza de Flores duró una hora y media, y el entusiasmo del vecindario fué indescriptible por la asombrosa rapidez del mismo.



(Cont. en la pág. siguiente)



Victorino F. Luna fué nombrado primer subintendente de la parroquia, en 1891. Desde la Municipalidad, ubicada en la calle Fray Cayetano, cumplió una auténtica labor de progreso.



En 1897, recién recibido de médico, el doctor Juan Felipe Aranguren ocupó la dirección del hospital Teodoro Alvarez, donde, juntamente con otros entusiastas facultativos, realizó una efectiva labor humanitaria.



Don Arturo C. Ponce, prestigioso vecino de Flores, que, con su espíritu entusiasta, llevó el adelanto y la cultura al barrio florense. Su ancianidad, respetada y tranquila, tiene recuerdos gratos para todos.



En 1903 era San José de Flores un abigarrado barrio, con sus problemas edilicios. El hospital Teodoro Alvarez fué inaugurado ese año, y el acto contó con la presencia del presidente de la República, general Roca, y del intendente de la ciudad, señor Bullrich. Acompañan al general Roca (1) el director del hospital, doctor Aranguren (2) y otros caballeros.

nes danzantes y los "asaltos" tenían un privilegiado lugar. Los jardines espaciosos y las salas perfumadas de lo de Correa Morales, en lo de Manuel de la Carrera, en la "Caprichosa" de Ponce, en lo de Dionisio Quesada y en lo de Murature, toda la juventud se reunía con cualquier pretexto y se organizaban aquellos famosos bailes y las tradicionales mascaradas.

1896: Llega la luz eléctrica

El intendente de la ciudad nombró en 1891 el primer subintendente para Flores en la persona del respetado vecino don Victorino F. Luna, que con su prestigio y su constancia impulsó el adelanto de la parroquia. En 1896 le sucedió don Arturo C. Ponce, que tiene el mérito, entre otros tantos, de haber hecho colocar los tres primeros focos de luz eléctrica en el veredón lateral de la plaza y frente a la iglesia. Fué en vísperas de la Navidad de ese año, y al encenderse los focos la algarabía colmó los entusiasmos. Las familias, desde los breaks, en las veredas, y las matronas en sus sillones, contemplaron todos la prodigiosa iluminación, "como si fuera de día". En la plaza se realizaban las tradicionales "kermesses", y se la cercaba con altos paredones de madera por tres costados, dejándose libre la vereda que enfrentaba a la iglesia, para que el pueblo pudiera gozar del hermoso espectáculo. Las retretas reunían a las familias en las tardes calurosas o en las noches para escuchar fragmentos de Verdi o marchas militares, o aquella famosa obertura del "Barbero", que por lo bajo tarareaban todos.

Los carnavales eran famosos. Tenían una particularidad exquisita, y los preparativos guardaban el secreto de la sorpresa y de la originalidad. Se contagiaba el entusiasmo durante el día con el "juego con agua" en las quintas, y por las noches los hermosos "corsos" y los bailes en las residencias y en los salones de la Municipalidad. El recorrido del "corso" se efectuaba desde Carabobo hasta donde hoy es la calle Nazca. Lo iniciaba siempre el "landó" de Ortiz Basualdo, que partía desde su quinta "Miraflores", y le seguían los Quesada, Marcó del Pont, Castaño, la "victoria" de Angel Estrada, Uribelarrea con su "dogcarr" pintado de verde, los coches de Alejandro Rosas y los de Riglos. De todas partes llegaban forasteros y carruajes hasta formar filas compactas.

Al promediar la noche comenzaban los bailes y los salones de la casa municipal recogían la contagiosa alegría y la variedad de los disfraces y el ritmo elegante de los valses, de los "pas de quatre", de las polcas militares, de las mazurcas, de los lanceros que dirigían los animadores de siempre: Juan Estrada y Enrique Peña.

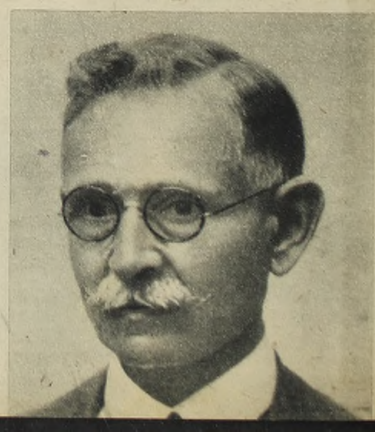
En 1903 el presidente Julio A. Roca visitó Flores con motivo de la inauguración del hospital Teodoro Alvarez. Ese día supo el viejo guerrero del desierto cuánto valía el afecto que le dispensaba el vecindario florense. El doctor Juan Felipe Aranguren, primer director de ese hospital, iniciaba con un grupo entusiasta de médicos, enfermeros y practicantes, una etapa elogiable en la humanitaria labor.

Transfiguración

El barrio romántico no pudo resistir el empuje irrefrenable del progreso, que se adueñó de todos los rincones. Y aquella vida sencilla y apacible, aquellas noches con sus emocionadas serenatas y detrás de las persianas el suave rumor de voces y risas contenidas, aquella edad romántica de los poetas que dejaban en sus tristezas y en su tedio espiritual un dolorido canto a los ojos de la mujer amada, que embriagaban sus poesías con la luz nostálgica de luna y estrellas; esas primeras peñas donde don Leonardo A. Bozzano escuchaba indulgente y afable las novicias emociones líricas de Victoriano Luna, Fernández Moreno, Nalé Roxlo, de Anguita Zeballos, de Martín Lemos, de Soiza Reilly, de ese soberbio espíritu de Miguel Arzubiaga y muchos otros; esas veredas íntimas, donde las familias se sentaban, en los atardeceres, como la de don Pedro Etcheberry, a platicar desde una a la otra casa; todo eso se ha ido esfumando en la movilidad del tiempo.

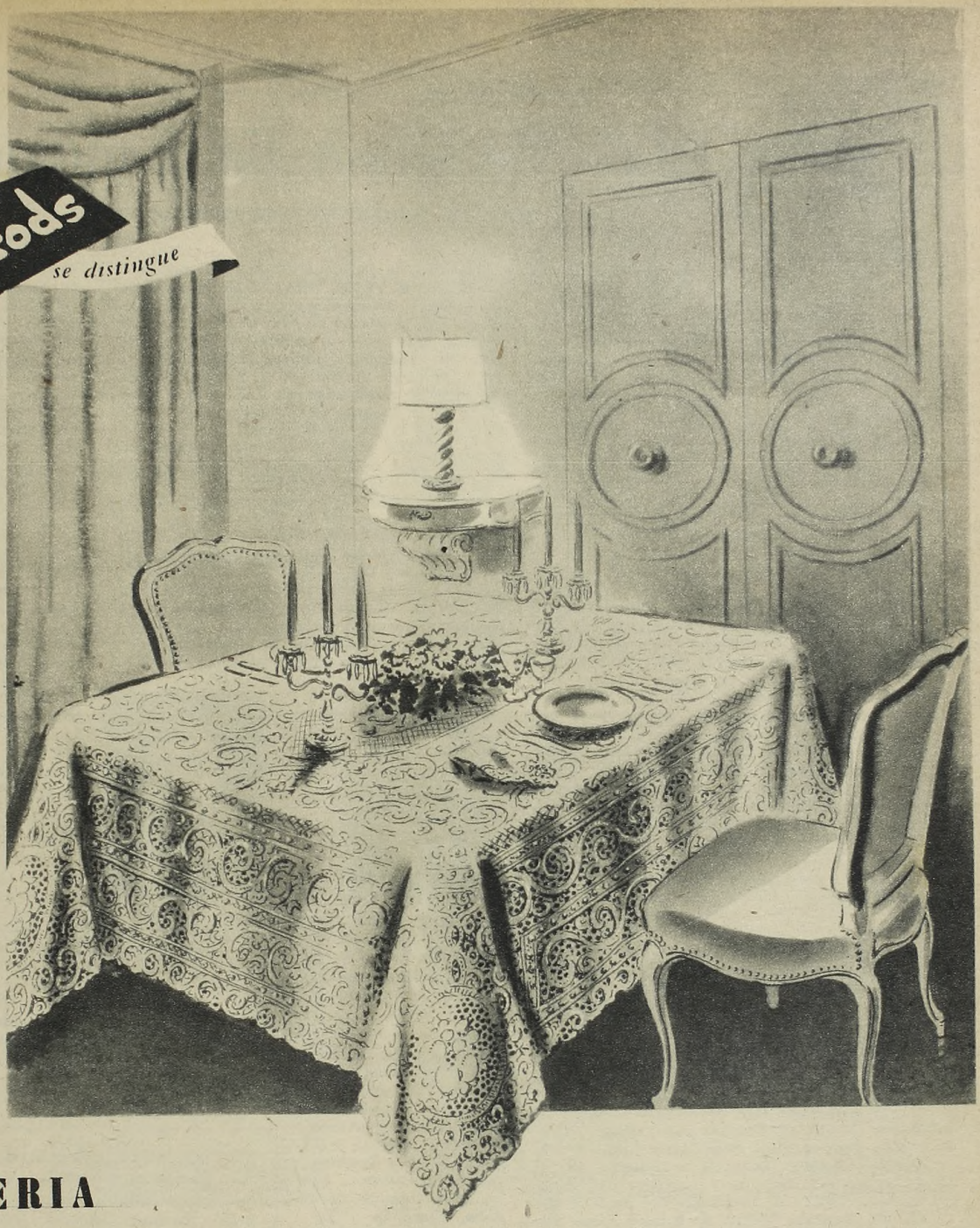
Queda en pie el barrio-ciudad inquieto, culto, deshumanizado, intelectual, febril, con sus rascacielos y la claridad deslumbrante de su iluminación. Sus centros culturales, sus espaciosos clubes, su comercio abigarrado y el trajín alocado de la vida diaria que desdibuja la armoniosa particularidad de las cosas. De las quintas de otrora nacieron residencias de maciza belleza arquitectónica.

Pero en las noches, como un desquite sentimental, aguzando los oídos, se percibe, en la serena quietud de los recuerdos, y por entre la fronda de los añosos árboles, un tintineo de voces y de risas extrañas que el viento repite, quedo, como un eco romántico de otros años.



El doctor Juan Felipe Aranguren vive su ancianidad con el afecto de sus hijos, nietos y de su amigos. Vió de cerca más de la mitad de la historia de Flores. Nació el 24 de noviembre de 1870 y se graduó de médico el 17 de octubre de 1897. Al año siguiente se estableció en el barrio florense. Además de haber tenido el honor de ser el primer director del hospital Teodoro Alvarez, fué varias veces presidente del Consejo Escolar número 12. En sus bodas de oro profesionales, el doctor Aranguren hace desfilar en los recuerdos emocionados a hechos y a hombres de aquella antigua villa del "pago de Flores". Hoy recibe diariamente el aprecio sincero de todos, que llevan al digno y viejo médico un poco de tibieza.

Si es de **Harrods** *se distingue*



La

Más Fina

MANTELERIA

IMPORTADA

HARRODS tiene el orgullo de presentar la colección de Mantelería más fina que pueda imaginarse. Esta colección comprende magníficos ejemplares de Encaje de Venecia, Milán, y Cantú, formando Juegos de Mesa, Lunch, Té y Piezas sueltas, Centros, Carpetas, etc., totalmente hechos a mano.

Invitamos a admirar esta hermosa colección en nuestro Departamento de Blanco, Planta Baja.

Florida 877 - (R. 5) - (31) Retiro 1021 y 1081

POR MIGUEL A. MARTINEZ GALV

(PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALOGICAS)

"Los Perichon de Vandeuil"

VEASE "EL HOGAR" DEL 3 DE OCTUBRE DE 1947



MARIA JOSEFA DE GRAMAJO Y PERICHON DE VANDEUIL, *esposa de Nicanor García de Cossio y Cueto, presidente de la Cámara de Diputados y ministro en Corrientes. Padres de los García de Cossio Gramajo.*

MARIA Isabel de Estrada y Requena, casó con Miguel José Díaz Rivero y Gardeazábal (hermano de María Martina, mencionada anteriormente), *padres de:* María del Rosario y Miguel José Díaz Rivero y Estrada; Felipe Feliciano de Estrada y Requena, formó hogar con Helena Moulia y Castellanos, *padres de:* Helena Blanca y María Cristina de Estrada y Moulia; Marcelo Eugenio de Estrada y Requena, marido de Inés Oyuela y Silveyra (hija de Ernesto Oyuela y Hamilton, que fué secretario del Concejo Deliberante, y de su esposa, Eugenia Silveyra, conocida colaboradora del diario "La Nación", y descendiente de personajes de la colonia. Véase los Oyuela), *padres de:* Raúl Alfredo y Marcelo de Estrada y Oyuela; Adolfo Justo de Estrada y Requena contrajo matrimonio con Raquel Sorondo y Ovando (descendiente de los fundadores de Córdoba, Tucumán y La Rioja y de personajes de la conquista, colonia e independencia, cuyo abolengo se publicará), *padres de:* Raquel María, Adolfo Miguel, Francisco Joaquín, Juan Agustín y Daniel Rómulo de Estrada y Sorondo; Julio Máximo de Estrada y Requena, marido de Susana Duchenois y Duhalde, *padres de:* Susana María, Ana María, Julio Miguel y Roberto Máximo de Estrada y Duchenois; Cristina Angélica de Estrada y Requena, esposa de Enrique Guevara y Lynch (*descendiente* de Alonso Riquelme de Guzmán, Domingo Martínez de Irala, famoso personaje llegado con Pedro de Mendoza, y de numerosos *conquistadores*), *padres de:* Cristina Angélica, Enrique Miguel, Juan Martín, Stella Maris y Luz María Guevara Lynch y Estrada; María Inés de Estrada y Requena, esposa de Rómulo Gaviña Naón; Elisa Angélica de Estrada y Requena; María Elena de Estrada y Estéves, contrajo casamiento con el doctor Carlos Navarro y Lamarca (abogado, conocido hombre de letras que fué profesor del Colegio Nacional Central de Buenos Aires, autor de publicaciones históricas y literarias, etc., quien era hijo del noble español Joaquín Navarro y Morgado, prestigioso marino capitán de la Real Armada Española, Gran Cruz de Isabel La Católica, de Alfonso XII y del mérito naval, caballero de las órdenes de San Juan de Jerusalén, de Calatrava, etc., y de su esposa, Elvira Lamarca y Coronel, presidenta de las sociedades de San José y de San Vicente de Paul de Buenos Aires), *padres de:* Carlos Navarro y Estrada (ingeniero graduado en España, donde fué jefe de la tercera región facultativa de Montes en Santander, y aquí en Buenos Aires, inspector de construcciones de la Municipalidad, y en la actualidad tasador del Banco Hipotecario Nacional y funcionario de su especialidad de la secretaría técnica de la presidencia de la Nación, colaborador en revistas científicas nacionales y extranjeras), casado con Angela de Huidobro y García de los Ríos (de antiguo y noble abolengo santanderino), *padres de:* Carlos, María Josefina, María de la Cruz (de la congregación de hermanas de la caridad de la Virgen Niña), Luis, María Salomé y María Elena Navarro y Huidobro (esta última fué bautizada en Alta Gracia en la misma pila que lo fué su tatarabuela Rosario Perichon de Vandeuil y Liniers de Estrada); Alberto Salvador de Estrada y Estéves (abogado, conocido magistrado que fué vocal y presidente de la Cámara de Apelaciones en lo Comercial de la Capital Federal), casó con Angélica de Elía y de la Cárcova (descendiente de personajes de la conquista y la colonia, cuyo antiguo abolengo, los Elía y los de la Cárcova, se publicarán), *padres de:* Alberto de Estrada y Elía, marido de María Elena Crespo y Victorica Roca (*descendiente* de los fundadores de: Córdoba, Jerónimo Luis de Cabrera; Tucumán, Diego de Villarroel; Santa Fe y Buenos Aires, Juan de Garay; La Rioja, Juan Ramírez de Velasco, cuyos antepasados se remontan a los reyes de Navarra y Castilla; y numerosos personajes de la conquista, entre ellos: Hernandarias de Saavedra, Martín Suárez de Toledo, el adelantado Juan de Sanabria, pariente de Hernán Cortés), *padres de:* Elena, Ana y Alberto de Estrada y Crespo; Fernando de Estrada y Elía (ingeniero civil, tasador del Banco Hipotecario Nacional), casado con Marta Roca y Tomkinson (*descendiente* de los fundadores de Córdoba, Tucumán y La Rioja y de numerosos personajes de la conquista y colonia, y tataranieta del prócer director supremo general Carlos de Alvear), *padres de:* Marta de Estrada y Roca; Alejandro de Estrada y Elía (ingeniero civil, profesor universitario, etc.), formó hogar con Delia de Achával y Vivanco (*descendiente* de conquistadores y del caballero hijodalgo Martín de Alzaga, famoso alcalde defensor de Buenos Aires, véase los Achával y los Alzaga), *padres de:* Alejandro y Delia de Estrada y Achával; Santiago de Estrada y Elía (abogado, fiscal del crimen en la Capital Federal, etcétera), contrajo casamiento con Clara de la Torre y Urdinarrain (hija del doctor Jorge de la Torre y Díaz, jurisconsulto, profesor universitario, magistrado, ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, etc., y su esposa, Fernanda Urdinarrain y Basavilbaso; y descendientes de los fundadores de Córdoba, Tucumán, La Rioja, Santa Fe y Buenos Aires, y de numerosos personajes de la conquista y colonia, entre ellos: Hernandarias de Saavedra, Martín Suárez de Toledo, el adelantado Juan de Sanabria, y del cabildante Domingo Basavilbaso, que fundó el primer correo marítimo de Buenos Aires), *padres de:* Clara, Santiago, María, Mónica y Juan Ramón de Estrada de la Torre; Ernesto de Estrada y Elía (arquitecto), casado con Nelly Frías y Pasman (descendiente de los fundadores de Córdoba, Tucumán y La Rioja y numerosos personajes de la conquista y colonia, cuyo abolengo, los Frías se publicará), *padres de:* Teresa, María Carmen, Enrique, José Manuel, Ernesto y Félix Estrada y Frías; María Angélica de Estrada y Elía, esposa de Salvador María del Carril y Lastra (descendiente del doctor Salvador María del Carril, constituyente en 1853, vicepresidente de la Confederación con Urquiza, etcétera, eminente argentino cuya estirpe se publicará, véase "Los Quirno"), *padres de:* Angélica, Salvador María, José Manuel, Fernando, Tomás y Enrique del Carril y Estrada; Josefina de Estrada y Elía, esposa de Felipe Solanet y Ocampo (médico del Banco Hipotecario Nacional), *padres de:* Josefina, Pedro, Manuel, Alberto, María Angélica, Susana, María y Carlos Solanet y Estrada.

(*Continuará en otro número de "El Hoga*



MERCEDES LECON Y PERICHO DE VANDEUI



PLACIDO MARTINEZ Y PERICHON DE VANDEUIL. *Padre de los Martínez Córdoba.*



ISABEL EUGENIA PINTO Y PERICHON DE VANDEUIL.

DESCIENDEN, además, de Esteban Armando Perichon de Vandeuil y Montice, entre otras familias, las de: Perichon de Vandeuil Liniers, Estrada Perichon de Vandeuil, Estrada Biedma, Estrada Lynch, Estrada Láinez, Estrada del Solar, Estrada Esteves, Estrada Borbón, García Calvo Estrada, García Calvo Ramos Mexía, García Calvo Villegas, Elía García Calvo, Olazábal Estrada, Estrada Mantero la, Urquiza Estrada, Sans Urquiza, Fernández Urquiza Estrada, Benoit Fernández, Estrada Requena, Estrada Vallejos Estrada Díaz Rivero, Estrada Aramburu, Cuenca Estrada Díaz Rivero Estrada, Estrada Mouliá, Estrada Oyuela, Estrada Sorondo, Estrada Duchenois, Guevara Lynch Estrada Navarro Estrada, Navarro Huidobro, Estrada Elía, Estrada Crespo, Estrada Roca, Estrada Achával, Estrada de la Torre Estrada Frías, Del Carril Estrada, Solanet Estrada, Estrada Fernández, Estrada Gancedo, Estrada Zeliz, Estrada Saguier Torres Estrada, Estrada Gondra, Estrada Estrada, Silveyra Estrada, Silveyra Miguens, Mantilla Silveyra, Virasoro Silveyra, Smith Estrada, Balcarce Estrada, Balcarce Soulas Balcarce Fernández Vivot, Estrada Bosch Alvear, Shaw Estrada, Pico Estrada, Pico Peralta Martínez, Lanusse Pico Drago Pico, Fernández Pico, Portela Pico, Alonso Pico, Estrada Huergo, Estrada Gauthier, Cané Estrada. (Dado lo extenso de este linaje, continuará en otro número de "El Hogar"

BÉNARD

presenta

dos figuras consagradas
en Europa y América
en
Peinado y Maquillaje

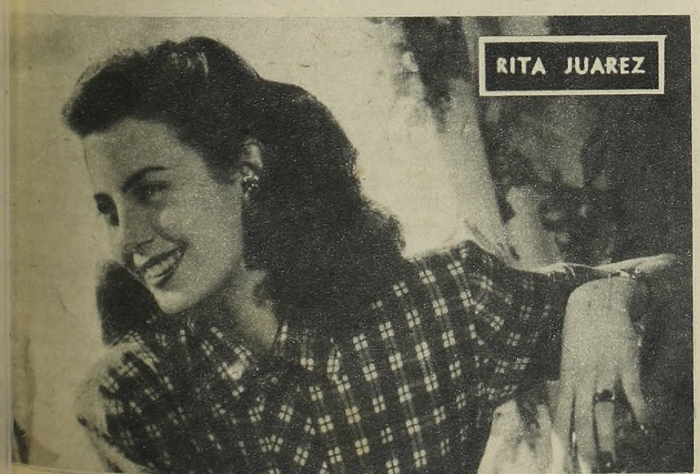
CONTRATADAS CON EXCLUSIVIDAD



MIGUEL DE CIFUENTES,
ex propietario y director de la Academia de Peinados de Barcelona, es hoy uno de los más cotizados "coiffeurs" de Francia, donde se diplomó y conquistó el prestigio que hoy se ofrece al público de Buenos Aires en la casa **BÉNARD.**

FRANCES WEAVER
discípula de Jack Dawn y maquilladora de la Metro Goldwyn Mayer, experta en "colour harmony", forma parte del personal exclusivo ofrecido por **BÉNARD** a su distinguida clientela.









La calidad de los servicios prestados por estos expertos es ya conocida y valorada por nuestras más cotizadas artistas.

BÉNARD

SANTA FE 896 -- T. A. 31-4534

COUTURE — COIFFEUR — BEAUTÉ

Ratilinda

CUENTO DE

LISA LENSON

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

INDUDABLEMENTE algo debía pasarle a Ratilinda. De otro modo, es inexplicable que no oyera los comentarios que las dos viejas ratas estaban haciendo allí mismo, a la entrada de la cueva.

—¿Habráse visto mayor impertinencia? Despreciar un obsequio delicado como es el unto de tocino, y proviniendo de tan cumplido caballero; porque aunque Ratón Lon no fuera mi sobrino, hay que reconocer que es un real mozo.

—¡Y tanto! — suspiró la más vieja. — Con sus ojos dominadores y su cola sensitiva, es irresistible. Además — agregó con expresión aviesa, — regalar unto de tocino para perfumar las orejitas de una dama siempre se consideró como una formal propuesta de matrimonio.

— Mi sobrino no lo hizo con ningún fin premeditado — dijo la otra, ofendida. — El es un generoso caballero; pero, de todos modos, ¿qué se habrá creído esa advenediza, despreciándole?

— Nada podemos esperar de ella, comadre; recuerda que cuando la recogimos se había comido página y media de la Enciclopedia Espasa, y si no me equivoco, fuiste tú la que decidió adoptarla cuando se presentó ante esta puerta, hambrienta, semimoribunda y diciendo llamarse Rosalinda.

—¡Por el Gran Ratón de la Escalera! ¡No blasfemes, comadre! Ya sabes que trae mala suerte nombrar a las flores, y sobre todo a las de esa clase. Pero ya que las nombraste... ¿Dices que las viste? Me refiero a cuando olió el ramo de rosas rojas...

—¡Con mis propios ojos que el Gran Ratón conserve! ¡Ya lo creo que la vi! El ramo estaba allí afuera, y ella se acercó, poco a poco, y estuvo un largo rato olfateando...

—¡Oh!, no digas más. ¡Entonces esa advenediza está embrujada!...

Al decir esto las viejas ratas trazaron con sus colas unos signos cabalísticos para disipar el maleficio, y la reunión se disolvió. Pero Ratilinda quedó allí ensimismada, como si soñara.

De los dimes y diretes de las dos comadres, algo había de verdad y otro tanto de mentira, como ocurre siempre en casos similares, trátese de ratas o no. Ya el refrán lo dice: "De maldad y de bondad, la mitad de la mitad". Por ejemplo, Ratilinda *no* había aspirado deliberadamente el perfume de las rosas rojas.

Si tal hubiera sucedido, por supuesto que estaría embrujada. Porque oler un ramo de rosas rojas, levemente salpicadas de rocío, es como aspirar toda la primavera.

Lo que pasó fué que el florero con las rosas estaba allí, en el suelo, cerca de la cueva, y a Ratilinda le gustaban mucho los quesos de bola.

Esos quesos tan redondos y lucientes; los de Holanda, de un hermoso color colorado. Las rosas se les parecían. Eran como muchos quesos, prendidos a los tallos; un poco más pequeños, es verdad, pero que temblaban por un secreto temor.

Ratilinda los contempló largamente, y hasta llegó a acostumbrarse a esa embriagante fragancia perturbadora que no pertenecía a ninguno de los aromas reconocidos por buenos, tales como: tocino rancio, queso o manteca fermentada, pero que tenía el perverso atractivo de sugerir algo distinto.

Además, notó que las rosas se abrían lentamente, tornándose pesadas, lujosas y un poco cansadas.

Un nuevo mundo se abría también en su imaginación; un mundo diferente al de la despensa.

Ahora bien: comencemos por el principio. Cuando Ratilinda llegó a la cueva, un atardecer, extenuada por la inanición, dijo llamarse Rosalinda. Le cambiaron el nombre inmediatamente; como ella era huérfana, su dinastía genealógica era susceptible de modificación.

La trataron con bondad y la acogieron como si fuera una ratita de su mismo origen, lo cual habla muy en favor de la comunidad. En verdad, este comentario de las dos viejas comadres era el primero en que salió a relucir la diferencia de clases. No se las puede culpar demasiado; la conducta de Ratilinda la hacía acreedora a recordarle su dudoso origen.

Porque... digámoslo de una vez, para aclarar las cosas. Ratilinda procedía de la biblioteca. Y hagamos justicia. Las bien alimentadas ratas de la despensa la recibieron no ya con un sentido de caridad, sino con una fraternidad acogedora que habla muy en alto de sus ideales democráticos. Pero, claro está, todo tiene su límite. Ratilinda se alimentó, se lustró bien con tocino, se hermoseó bastante (tiene un encanto lejano en la mirada) y ahora se permite despreciar a Ratón Lon, el mejor partido de la cueva.

En lo que las dos comadres faltaron a la verdad es en decir que Ratilinda se comió página y media del Espasa.

¡No, señores, ni pensarlo! Ratilinda no es una intelectual.

El único papel que se comió, y muy apurada por el hambre, fué una página de "As you like it", esa en que Rosalinda y su amado hablan de amor bajo un abeto. ¡Vil y despreciable papel! ¡Y en la despensa había jamones colgados y pastas suculentas! Pero Ratilinda la comió cuando vivía con los suyos en la biblioteca, y ahora ya no había remedio. Los sueños anidaron en medio de su corazón. Para los burgueses de la cueva hay muchos pecadillos perdonables, pero los sueños románticos son inadmisibles. Los sueños, por disparatados que sean, llevan en sí la posibilidad de realizarse. Ellos fermentan en quimeras, después en utopías y luego pueden transformarse en fantásticos hechos consumados. Y su mayor peligro consiste en que no tienen límite. Llevan el germen de la ambición, de la esperanza, de la locura... ¿Qué otra cosa eran sino los utópicos anhelos de Ratilinda por suprimir todo odio de clases, de castas, de tradiciones?

Veamos: ella se sentía Rosalinda y amaba los bosques y las fatídicas rosas. Su horizonte no se limitaba a una despensa. Una vez miró hacia arriba y observó una inmensidad azul obscuro que no le inspiró miedo. Pensó que bien poca diferencia había entre una ratita y un gorrión. Que había alas psíquicas que podían volar como las auténticas. Que ella llevaba un nombre de flor y no por eso se sentía maldita; que había asimilado la ilusión de Rosalinda, y que, por fin, no había por qué odiar o temer a ese ser hermoso, casi mítico, que era considerado por los de su casta como el enemigo por antonomasia: el gato.

Trepó por una peligrosa columna de la galería y se encontró de pronto en la terraza. La noche tenía unos brillos titilantes que la hicieron estremecer. La luna sutil y delgadísima cobraba la forma de un cuerno sonoro, o de la espalda enarcada de un felino. Ella había observado en la ilustración de un libro para niños. "Los juguetes de Núremberg" se llamaba a un gato en esa electrizante postura.

Las estrellas vibraban y a Ratilinda se le figuraron inexistentes los problemas que hacía unos minutos la habían preocupado. ¿Que Ratón Lon había requerido ofreciéndole tocino? ¿Que las ratas mayores ya la miraban como a una descastada? ¿Que si la echaban de la cómoda cueva provista de calefacción central podía considerarse como un paria y morir de inanición?

¡Qué importancia podía tener todo eso, si ella había asimilado a la dulce Rosalinda y tenía impulsos románticos! ¡Ya nada significaban los problemas de las acomodadas ratitas de la cueva de la despensa!

La vida era lo otro; la de los parias y la de los poetas. Aquéllos eran las ratas miserables y valientes que viven en pleno viento escarbando penosamente bajo el oro de los trigales; y los otros, los gorriones-poetas, que son sus voceros.

¡Las únicas vidas que cuenta: las del trabajo y las del pensamiento!

Eso formaba parte del todo, de la armonía cósmica. Y ella se sentía parte de ese todo, ya que la única barrera que la aislaba era la del tiempo que transforma la materia. Y ella, la ratita Rosalinda de la biblioteca, era susceptible de mutación, como todo lo demás. ¡Hasta podría alguna vez formar una ínfima parte del brillo de aquella estrella lejana!...

De pronto apareció el gato.

Así trepado sobre la más peligrosa e inverosímil arista de la balaustrada, tenía el perfil de la luna en creciente. Unas chispas incandescentes brotaban de su erizada columna. ¡Su teoría estaba, pues, robustecida! ¡El gato llevaba en potencia a la estrella! ¿No podía ella acaso llevar en potencia al gato?

Y el sueño de una igualdad absoluta y armónica se adentró en su cabecita.

¿Y en su corazón?

Los ojos del gato reverdecían en la noche, sus miembros eran tensos o laxos, siempre atrayentes. ¡El gato era el caudillo romántico, el leader que aceleraría la evolución hacia el perfeccionamiento total! Y pensó en entregarse a él.

El amor se le apareció como el símbolo del renunciamiento máximo. ¡Ser asimilada total, absolutamente!

Atraída por la rutilante mirada felina, bajo la noche lumínica y profunda, se enfrentó con él. El gato quiso iniciar el consabido juego de la caza. Mas no encontró resistencia alguna.

La ratita quería ser asida por sus fauces, triturada por sus colmillos blanquísimos: ser asimilada a ese organismo, en perfecto, doloroso y gozoso sacrificio de amor.

Mas el gato, ante la nula resistencia, perdió interés. Se distrajo con el vuelo de una luciérnaga y se fué tras el brillo fugaz e inalcanzable.

Ratilinda quedó allí con un corazón destrozado.

Los sueños de Rosalinda habíanla llevado demasiado lejos. ¡La evolución existía, pero el ritmo era acompasado, lento! ¡Una larga paciencia!

El gato, su caudillo, ni siquiera la quiso para sí. No podría, como soñara, transformarse, sin demora, en una de sus células, formar parte del brillo de sus ojos o ser una sola chispa que en la noche se desprendiera de su lomo rutilante. No correría, ¡ay!, como un río tibio a través de sus miembros elásticos...

¡Ratilinda permaneció inmóvil, sin pensamientos ya, bajo la gran noche indiferente!...





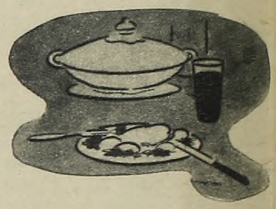
se complace en anunciar su próxima inauguración con desfile de modelos exclusivos para verano y playa.

SABER VIVIR

...QUE COMER CUALQUIERA COME

CORDON BLEU...

...es muy común encontrar la frase "cordon bleu", adoptada ya en todos los idiomas para designar a un cocinero notable. Proviene en Francia, el uso de este eufemismo de la época en que estaba allí en auge la orden del "Sait Esprit", en el siglo pasado. La banda azul, "cordon bleu", era la insignia de los caballeros de dicha orden, que era la más apreciada de los cortesanos, y de allí empezó a llamarse "cordon bleu" a las personas que se distinguían en cualquier ramo, hasta que por extensión familiarmente, y medio en broma, se designó con esa frase a los cocineros que se distinguían del común de sus colegas, y así ha quedado hasta hoy.



...Las locuras son como un [plato de cerezas,
Que tirando de la una
Las otras se van tras ellas.
(MORETO).

La cereza, fruto del cerezo, es muy parecida a la guinda, pero más dulce y de carne menos tierna, muy jugosa, de color rojo vivo, de muy diferentes matices, según las variedades, de forma redondeada y de diez a veinte milímetros de diámetro. Es un fruto del que se hace gran consumo. Generalmente se comen a poco de ser recolectadas, sin someterlas a ninguna preparación. Desecadas y convenientemente tratadas por azúcar y alcohol, sirven para preparar excelentes conservas. Se utilizan también para fabricar, por destilación, los licores kirschs y marrasquino.

ALGUNOS GASTRONOMOS...

...reconocidos como altas autoridades en la materia han discurrido acerca de la superioridad de las cocineras sobre los cocineros, y dicen que las mujeres tienen más prudencia y más delicadeza para el condimento, más pulcritud en todas las manipulaciones, más ojo para los puntos, etc., ventajas a que se oponen otros inconvenientes, entre los que figuran, en primer término, el de que en las grandes cocinas la autoridad de una mujer no es sostenible sobre un personal numeroso masculino, y nadie ha pensado nunca en tener una cocina encomendada a una legión de mujeres. Por eso, la mujer será siempre la cocinera del hogar doméstico donde puede reinar como soberana absoluta, sin más súbditos, en todo caso, que una pinche.

CARACOLES...

... Desde muy antiguo se ha considerado al caracol como animal comestible. Los romanos consumían gran cantidad de estos moluscos, y aun los criaban en coclearias o cercados especiales. En Suiza se vendían a millones, con destino a los católicos alemanes, durante la cuaresma; en el nordeste de Francia y en Argelia también ha adquirido hoy día gran importancia su consumo; en París se vendían en cantidad prodigiosa, mucho mayor que los cangrejos y las ranas, habiendo ocasiones en que se han registrado ventas de cien mil docenas en un día. En Madrid se consumen también en grandísima escala, no habiendo ventorrillo, merendero de las afueras ni tabernas de los barrios extremos en donde falte el consabido letrero "Callos y Caracoles"; pero no hay estadística ni siquiera aproximada de su consumo. La mayor parte de los que en Madrid se vendían llegaba por la línea de Valencia, y algunos procedían de Argelia, provincia de Oran. En Suiza, la cría de caracoles se hace en unos círculos llamados caracoleras, que constan de varios compartimientos de praderas, limitados con líneas formadas de virutas de madera, que bastan para impedir que se escapen estos interesantes moluscos.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

DECIA DON QUIJOTE...

...Y esta bota colgando del arzón de la silla por sí o por no, y es tan devota mía y quiérola tanto, que pocos ratos se pasan sin que la dé mil besos y mil abrazos... (Parte II, Cap. XII.)

CAT'S EYE, O SEA, OJO DE GATO...

...Tomar medio vaso de limonada fresca, medio de agua natural, dos de gin, una cucharada de kirch, medio vaso de Triple-sec y dos de vermouth francés. Una buena medida de hielo, y batir cuidadosamente. Se sirve con una aceituna.

LOS ROMANOS, POR EL VINO...

...eran capaces de promover una sedición. Muchas fueron las que anota la historia romana, y algunas nos la recuerda Amiano Marcelino en su vida de Constancio y Galo.

EN FRANCES, CONTRA EL AGUA...

Pour détruire le genre hu-
[main,
Les Dieux ont inondé la terre;
C'est un témoignage certain
Que l'eau fait pis que le ton-
[nerre.
Amis, ne buvons jamais d'eau;
Des Dieux c'est le plus grand
[fléau.
(PANNARD)

LAIT DE POULE (POUR DAMES)

Batir la yema de un huevo con dos cucharadas de azúcar impalpable. Agregar un vasito de kirsch o de ron, y proseguir removiendo. Finalmente, se completa el vaso con leche hirviendo.

EN EL SINCOPE...

...debe evitarse verter en la boca un cordial cualquiera, pues estando la sensibilidad laríngea abolida, el líquido introducido puede penetrar en los bronquios y determinar ulteriormente accidentes.

UNA POCION CORDIAL UTIL...

...para el instante en que el enfermo comienza a recuperar el sentido es la que daremos a continuación. La acción estimulante del alcohol se traduce inmediatamente por la energía que imprime la contracción cardíaca. Entonces, se puede dar un vaso de Sauternes o la poción siguiente: un vaso de vino tinto, 125 gramos; jarabe de azúcar, 25 gramos, y tintura de canela, 8 gramos.

EL FAMOSO CRISIPO...

...discípulo de Zenón, se mantenía muy tranquilo mientras bebía y bebía. Sólo tenía un defecto, el de mover las piernas. De suerte tal, que sus criados aseguraban que sólo las piernas de Crisipo eran las que se embriagaban.

COCKTAIL UNESCO...

...con vodka, vermouth francés, whisky inglés y unas gotas de bitter, según el gusto o el capricho del que lo solicita, un barman neoyorquino está haciéndolo famoso. Mister Bevin, a su vez, ha inventado otro, que denomina de la paz, compuesto de ginebra inglesa, vodka y, también, vermouth francés.

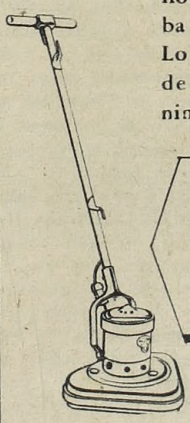
EL VINO, SIEMPRE...

...debe ser francamente claro. Un vino turbio no es bueno, está enfermo o lo estará. Por eso no conviene mover mucho las botellas en las cuales ha estado estacionado. El fondo que se forma es consecuencia de la purificación que, naturalmente, se efectúa. Mezclarlo con el vino constituye un perjuicio, alterándose no sólo el color, sino el sabor.



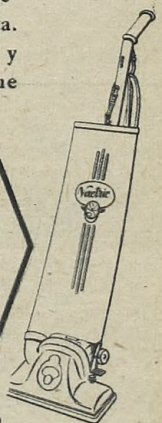


Construídos con materiales de alta calidad, con campana de acero extraliviano, manuables, sólidos, de sencillo funcionamiento, sometidos a prueba antes de ser librados a la venta. Lo mejor que produce Inglaterra y de mayor poder de succión que ninguno!..



ENCERADOR VACTRIC
Cambio de cepillos automático. Presentación lujosa. Saca brillo rápidamente por la acción de su peso.

JUNIOR
Aspirador vertical. Extracómodo en su manejo. Bate las alfombras al mismo tiempo que aspira. Con todos los accesorios.



Preferidos y consagrados por el Buckingham Palace de Londres.

CON GARANTIA ESCRITA POR UN AÑO

En venta: Harrods, Gath & Chaves, Casa Tow, Bazar Dos Mundos, Casa América, Fravega, Rasmussen, Max Glucksmann, Mentruyt, Cade y en todas las buenas casas del ramo.

Exposición y demostraciones en:

MODERN LUX S.R.L. Cap. $ 130.000

Av. de Mayo 1370 - T. A. 38-5129 - 37-2298 - Buenos Aires

UNA DAMA SANTIAGUEÑA PIONEER DEL ALGODON ARGENTINO

POR OFELIA BRITOS DE DOBRANICH



MERCEDES RUIZ DIAZ DE ARZUAGA

CORRIA el año 1894 en Santiago del Estero. Una pareja de enamorados hace proyectos risueños para su nueva vida. El joven pregunta a su prometida:

—¿Qué prefieres que te regale: una casa en Santiago o una finca en La Banda?

La joven no titubea. Opta por lo último.

Un tiempo después, el novel matrimonio toma posesión de una finca en San Carlos. La tierra está inculta; no se sabe si será fecunda. En los alrededores, un ranchería miserable. Llueve poco, casi nunca. Pero Cirilo de Arzuaga tiene sangre pirenaica. Su joven esposa, Mercedes Ruiz Díaz, pletórica de vida, es santiagueña. Por lo tanto, no pierden tiempo en ponerse manos a la obra. El comienza por desmontar, destroncar, abrir hijuelas. El arado trabaja incesantemente. Siembra con fe. Ella quiere fundar una granja. Y además, especializarse en el cultivo del algodón y de los cítrus. El proyecto ofrece dificultades; pero tanto la joven como su compañero tienen juventud, ilusiones, entusiasmo. Además, están apuntalados por el amor. El consorcio es perfecto.

Al mismo tiempo llega al mundo el primer hijo. Esta nueva tarea no distrae a la madre; por el contrario, trabaja con más alegría en la atención de la granja y de la quinta. Una y otra van adelante. La cosecha sembrada por el joven marido ha sido recogida en abundancia. El matrimonio se siente alentado con este primer éxito.

En el casco de la finca crecen gallardamente variedad de frutales — elegidos cuidadosamente por la animosa Mercedes, — de acuerdo con el clima santiagueño. Las especies cítricolas son numerosas y de primera calidad. Al mismo tiempo, dirige la granja, vigilando la producción lechera, que progresa día a día. Entiende perfectamente de vacunas, lo mismo que de la alimentación adecuada a los animales. El criadero de aves es un éxito. Tanto los productos de granja como los que proporcionan los frutales van al mercado de la ciudad. Se transforman en muchos pesos moneda nacional.

Los trabajos y afanes de la joven obtienen un éxito completo. Es entonces cuando resuelve — en un gesto amplio y generoso — que se inicien en los trabajos de granja los hijos de los puesteros y todos los niños que quieran aprender un oficio tan útil. Sus antecedentes pedagógicos — fué maestra, de soltera, en una escuela provincial — la ayudan en su tarea. La escuela agrícola, obra social maravillosa, abre horizontes a la infancia desamparada de aquellos lugares. Doña Mercedes, sin saberlo quizá, es una mujer con marcados ideales de izquierda. Su espíritu se adelanta a la época de las reivindicaciones obreras.

Es entonces cuando el Ministerio de Agricultura de la Nación, enterado de esa labor tan silenciosamente anónima, resuelve visitar el establecimiento, modelo en su género y primero en la granja de La Banda. Los técnicos quedan asombrados de la perfección que encuentran en todo. Se nombra directora a la joven de la escuela, que desde esa época se llamará "Hogar Agrícola de la Nación". Ella enseña a "sembrar, cosechar, curar, combatir una epizootia, castrar, prevenir dificultades, fabricar quesos o elaborar dulces". Conoce, mirando al cielo, la llegada de la fatal langosta, prevé los cambios del tiempo, predice si será buena o mala la cosecha, etc., etc.

Y al final se resuelve a cultivar el algodón. Plantas por todas partes van creciendo con vitalidad de asombro. Después se pone a hilarlo. Y el resultado es el envío de una colcha y unos manteles a la Exposición de Tucumán en 1913, organizada por el gobierno del doctor Ernesto Padilla. Obtiene el primer premio. Esto la alienta a seguir perfeccionándose. Al mismo tiempo que esta animosa y valiente santiagueña asumía tan grandes responsabilidades, el hogar veíase aumentado por los hijos. Fueron seis los que llegaron al mundo. Tan abrumadora tarea materna hubiera bastado. Pero la joven fué madre y esposa perfectas.

A ella acuden técnicos acreditados en demanda de su sabiduría agrícola. El ingeniero agrónomo Ramón F. Chávez realiza en San Carlos experimentos de gran importancia. Después la visitan Hugo Miatello, Roberto Avila y Abrahán Villalba, y toman fotografías, que irán a la Exposición de Sevilla. Además, la activa e inteligente doña Mercedes recibe pedidos de colaboración científica para numerosas revistas de Norte América. Este es el caso de una mujer tan extraordinaria, que es necesario hacer notar algo realmente excepcional, y que demuestra hasta qué punto su personalidad era arrolladora. No sabía inglés, y escribía para revistas de ese idioma y se carteaba con científicos sajones. Nunca obtuvo el título de maestra, y lo fué de soltera; no fué jamás profesional agrícola, y dió pruebas de serlo a la perfección y de enseñar a los que ostentaban un título. Toda su ciencia era puramente intuitiva. Tocaba el piano con arte supremo, y no sabía música.

Tan curiosa conjunción de cualidades puestas al servicio de una gran obra dió los resultados más brillantes. Y no contenta con todo lo realizado, resolvió complementar la educación de las niñas, que aprendían los trabajos de granja, enseñándoles a ser amas de casa. A esos efectos habilitó su propia cocina, y en ella les enseñó el arte culinario. Al mismo tiempo otras tareas concernientes al hogar.

Tan ímprobas tareas fueron minando poco a poco su físico. Sin embargo, tuvo tiempo de cultivar una especie rarísima de *algodón marrón*. Hizo una colcha con él, y la regaló a su hermana política, la señora de López Lecube, que todavía la conserva. Recibió en esa época la visita de un especialista en ese producto textil, que vino a la Argentina a estudiar su cultivo. Era un señor Winter, norteamericano, quien quedó maravillado de las hazañas verdaderas de la inteligente directora del "Hogar Agrícola de la Nación", en sus tareas de especialización.

Viendo que una temible enfermedad iba acabando con su vida, resuelve donar al gobierno un terreno con acequias, molinos, y hasta sueldos para la peonada, con la condición de que se construya una escuela primaria. En estos momentos una numerosa comisión de maestros y ex alumnos ha hecho un pedido al Consejo Nacional de Educación para que se ponga su nombre a dicho establecimiento.

La joven Mercedes Ruiz Díaz, que en un día jubiloso de Santiago conoció al eúskaro apuesto Cirilo de Arzuaga, hizo cambiar fundamentalmente el destino del joven.

El ahora, ya anciano, don Cirilo, me decía vez pasada:

— Llegué por veinticuatro horas a Santiago, y ese mismo día conocí a Mercedes. Me quedé junto a ella para toda la vida.

Esta fué otra de sus grandes victorias. Fué feliz e hizo feliz a su marido y a sus hijos, brindándoles un hogar inteligentemente conducido. Y no contenta con esa difícil misión llegó a ostentar el legítimo título de la "dama pioneer" santiagueña. Fué una mujer, en síntesis, que hizo de su vida una belleza tal que cuesta mucho encontrar la definición exacta que pueda aquilatar toda su emocionante grandeza. Murió a los cincuenta y cinco años, el 29 de enero de 1925.

Con motivo de celebrarse en estos días la Fiesta del Algodón en Resistencia, es justo recordar a Mercedes Ruiz Díaz de Arzuaga como una de las grandes propulsoras del cultivo del algodón, y más aún, en la especie rara en la que se especializó: el marrón. Es de deplorar que su auténtica modestia haya sido la causa de que su nombre se haya perdido en el olvido. Para reparar esa injusticia se escribe este artículo, en el que se ha querido rendir un modesto homenaje a tan excelsa y valiente mujer, hija de la tierra del quebracho. Por eso fué recia e inquebrantable.

Es alarmante el número de personas que no cuidan sus ojos.

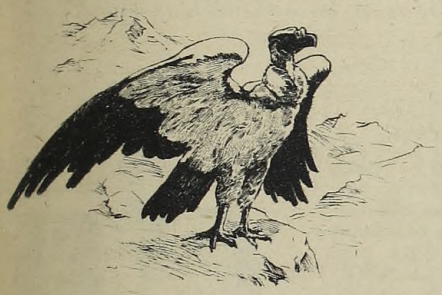
LA LUZ POLARIZADA DEFIENDE LA VISTA DE LOS REFLEJOS PERJUDICIALES



Edwin Land, inventôr de la lámina polarizadora de la luz para proteger los ojos, bien merece el título de "benefactor de la humanidad".

"Ninguno aprecia el bien que tiene hasta que lo pierde", dice un conocido y acertado adagio, y la gente, mientras ve más o menos bien, no se preocupa de cuidar órganos tan sensibles y delicados como son los ojos.

El mecanismo subconsciente de las contracciones y dilataciones de los músculos ópticos es maravilioso. Ellos cierran y abren automáticamente, sin que intervenga nuestra voluntad, la entrada de la luz a la retina, graduándola de acuerdo con las necesidades de la visión clara y de las imágenes bien definidas; protegen así la retina, verdadera placa fotográfica de sensibilidad extraordinaria. Cuando un fotógrafo cierra o abre el diafragma de su cámara no hace otra cosa que graduar la iluminación para



Las aves que habitan a grandes alturas están dotadas de un repliegue de la conjuntiva que actúa como tercer párpado (la membrana nictitante) para protegerle sus ojos de la luz demasiado intensa y de los reflejos de la nieve.

que la fotografía se reproduzca de manera correcta; si deja el diafragma demasiado abierto, la placa se "quema" por exceso de exposición. — El mecanismo del diafragma del ojo humano no se adapta "a priori" — como lo hace el fotógrafo en su cámara, sino que se adapta *después* de ser herido por la luz, cerrándose o abriéndose, pero no pudiendo impedir cierta reacción dañosa; es decir, que se necesita breve tiempo para la acomodación. Por eso, cuando pasamos súbitamente de la obscuridad a la luz, nos encandilamos (la placa sensible de la retina es herida demasiado violentamente), o a la inversa, cuando apagamos la luz vemos muy poco durante un tiempo, hasta que los músculos abren la pupila para permitirnos ver en la penumbra.

Este movimiento, un poco largo de explicar, se produce en el ojo humano cientos de veces al día, al cambiar la dirección de la vista hacia objetos más o menos iluminados. Además, como el cierre del diafragma tiene un límite más allá del cual no pasa, ello nos impide mirar directamente una fuente luminosa de gran potencia, como una lámpara incandescente o la luz solar intensa.

La naturaleza, que es tan sabia, ha dotado a las aves que vuelan a grandes alturas o viven en parajes de nieves perpetuas de una membrana o túnica protectora, o tercer párpado, llamado ***nictitante***, que atenúa y acaso polariza la luz directa del sol y los reflejos de la nieve.

Los modernos polarizadores de la luz han venido en auxilio del ojo humano; han venido a ser algo así como esa membrana nictitante que tienen ciertas aves para cuidar su vista.

El Sr. Edwin Land, científico americano, es el creador de una lámina de material plástico que tiene la propiedad de polarizar la luz. Mediante el uso de esta lámina polarizadora, los ojos quedan a salvo de los efectos dañinos de la luz demasiado intensa, cualidad valiosa que ha difundido su empleo en la forma de anteojos y visores antideslumbrantes. Estos polarizadores permiten ver con claridad los detalles ocultos bajo los reflejos del sol en el agua, la nieve, la arena, etc., y lo que es más importante, como rechazan los rayos que deslumbran y perturban la visión, evitan el trabajo excesivo de contracción y distensión a que se ve sometida la retina cuando se mira a ojo descubierto una superficie brillante o intensamente iluminada. De tal modo, el mecanismo ocular se mantiene dentro de los límites normales, las imágenes se perciben con claridad, los ojos no se fatigan y la vista no sufre el desgaste consecuente.

Fácil es comprender el valiosísimo servicio que los polarizadores de la luz brindan a las personas que deben permanecer largo tiempo bajo los rayos intensos del sol, como los pescadores, marinos, esquiadores, aviadores, etc. Son muchas las personas que por exigencia de su profesión deben soportar el lumínico excesivo y sufrir sus consecuencias, pero son muchas más las que sufren de trastornos oculares por simple descuido. Particularmente en verano, cuando cantidad de personas salen de las ciudades y cambian su medio habitual por la playa, la montaña o el campo, sometiendo a sus ojos a un trabajo intenso y desacostumbrado, debieran tomarse elementales medidas de precaución.

Es de toda evidencia la necesidad de dedicar a los ojos los solícitos cuidados que merecen; la moderna ciencia nos brinda ahora el cristal plástico polarizador de la luz, un nuevo y valiosísimo auxiliar para defender nuestra vista.

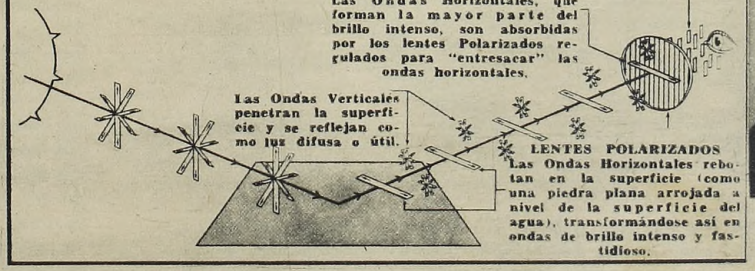


Las ventanillas "de densidad variable" se construyen con dos cristales polarizadores, permitiendo regular la entrada de la luz con sólo girar uno de los cristales. Es la última palabra en ventanillas para aviones y coches ferroviarios.





Puede decirse que los rayos del sol están compuestos de ondas verticales y horizontales. Cuando se reflejan, las ondas horizontales producen la mayor parte del brillo intenso. Las ondas verticales, cuando se reflejan, forman la mayor parte de la luz difusa, útil a la visión.



¡NIÑA..., USTED QUE VA TAN A MENUDO AL CINE!...

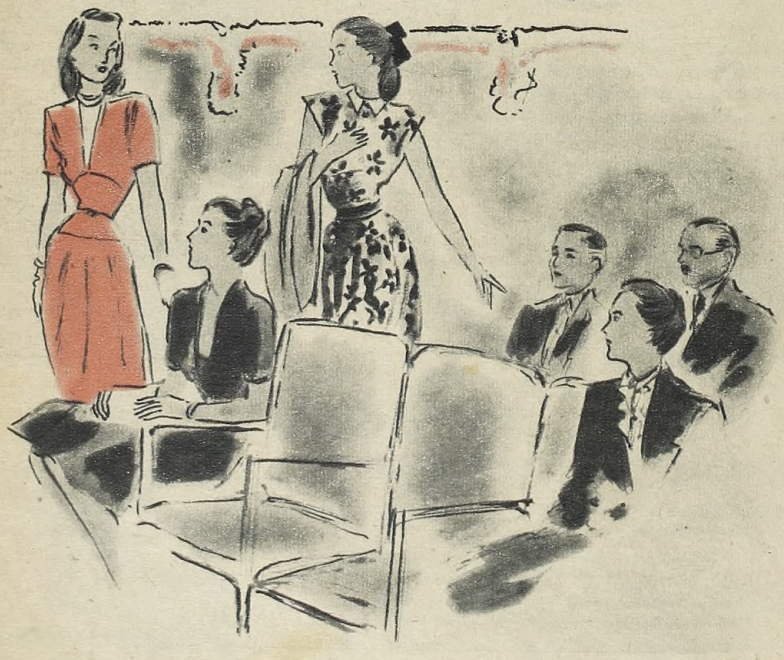
DIBUJOS DE DARRE



¡DEJE DE HABLAR CON SUS VECINAS DE ATRAS! ¡ES NECESARIO QUE ATIENDA USTED MEJOR A SUS COMPAÑERAS Y CORRIJA ESA COSTUMBRE DE ABANDONARLAS DURANTE LOS ENTREACTOS!

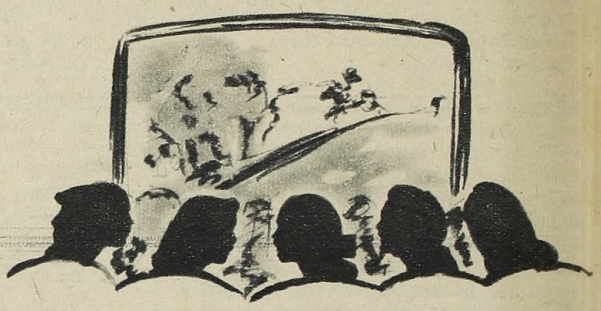
Si ellas acceden a acompañarla, o han proyectado esa tarde con usted, lo menos que puede hacer es atenderlas con la debida atención.

El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia



¡RESUELVA DE UNA VEZ DONDE DESEA SENTARSE! ¡ACOSTUMBRESE A SABER DE ANTEMANO CUAL ES LA DISTANCIA QUE CONVIENE A SU VISTA! ¡SOBRE TODO NADA DE DISCUSIONES EN LOS PASILLOS!

Considere que las demás personas no tienen por qué enterarse de sus vacilaciones.



¿PARA QUE CUENTA USTED LO QUE CONOCE DEL ARGUMENTO DE LA PELICULA? ¿PARA QUE LEE USTED LOS ARGUMENTOS? ¿POR QUE NO DEJA A LOS DEMAS QUE DISFRUTEN DE LA INTRIGA Y HAGAN SUS PRONOSTICOS A GUSTO?

Procure acostumbrarse usted a ser más discreta y a resistir la tentación de hablar inoportunamente.

¡DESPACIO! ¡CALMA! ¡RESPETO, NIÑA, POR FAVOR! SI USTED HA LLEGADO DESPUES QUE LOS DEMAS A LA BOLETERIA, NO TIENE DERECHO A PRETENDER QUE LA ATIENDAN ANTES!

Acostúmbrese a guardar su lugar con la debida compostura, y sus reclamos serán atendidos y sus derechos respetados.

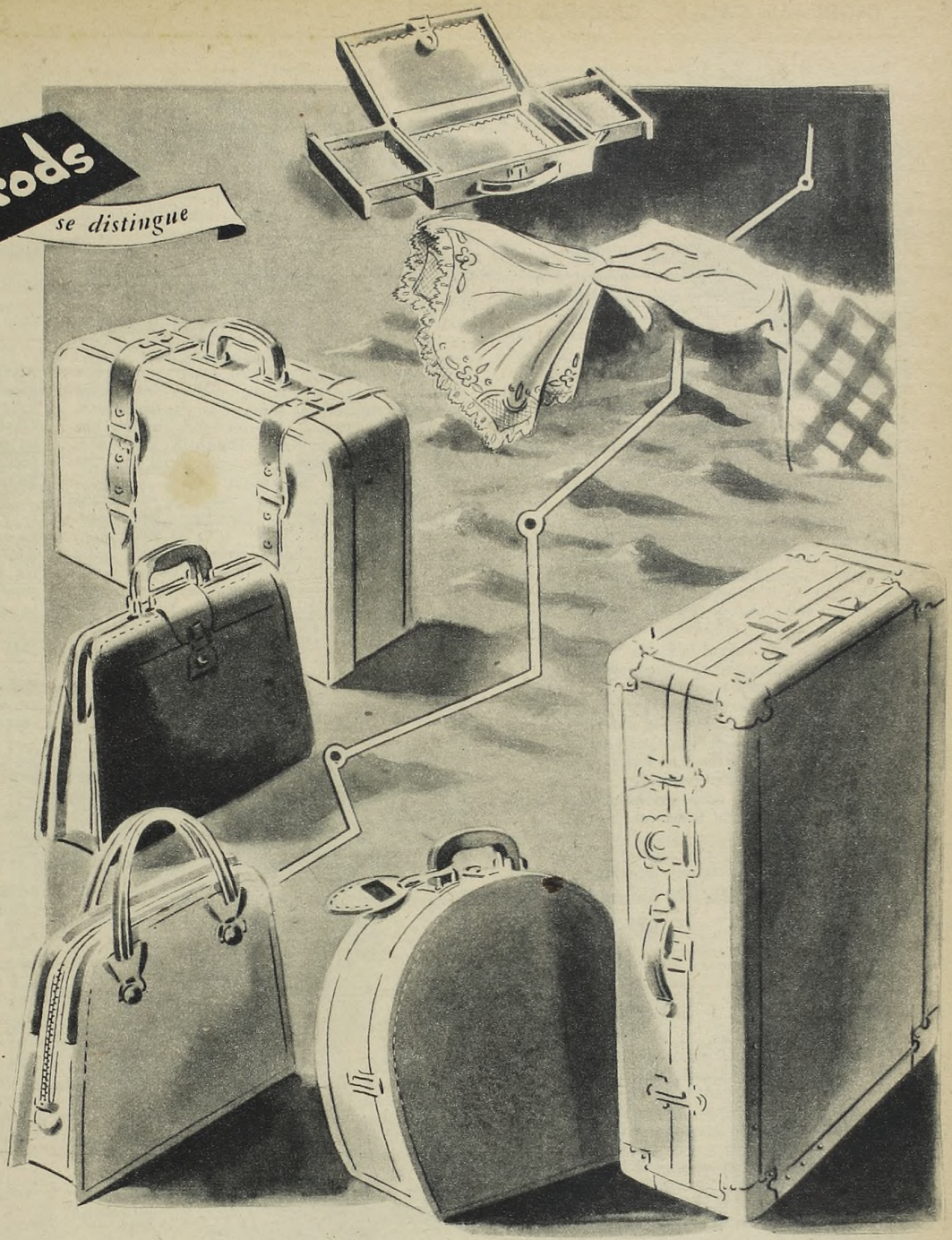


ES su programa favorito. Le encanta a usted el cine, y ya debería estar acostumbrada a las situaciones, y respetar los gustos de los demás, aun cuando no coincidan con los suyos propios. Sea discreta y no trate de atraer la atención con comentarios en voz alta, con reclamos inoportunos o con viajes al vestíbulo, risas indiscretas o conversaciones que impiden a los demás apreciar un diálogo, que aun cuando no ofrezca interés a usted y a sus compañeras, atrae a gran parte del público, que lo considera con razón, parte del espectáculo. Tenga en cuenta las observaciones que le hacemos y aprenderá a disfrutar mejor de la película, mejorando, al propio tiempo, sus modales. Es conveniente, en este como en todos los lugares, considerar los sentimientos ajenos y tratar por todos los medios de no incomodar, de no atraer la atención y de comportarse correctamente; esto no le impedirá divertirse, y en el concepto ajeno la elevará considerablemente. No olvide que siempre hay alguien que la observa sin que usted se dé cuenta.

Si es de

Harrods

se distingue



EQUIPAJE *Ideal*

El Departamento de Artículos para Viaje de Harrods es famoso entre el mundo viajero, por su inigualado surtido de accesorios prácticos.

Equipajes cómodos para viajes en avión, barco, tren y automóvil.
Todos en la característica excelente calidad de Harrods.

Primer Piso.

Florida 877 - (R. 5) - (31) Retiro 1021 y 1081

CUENTO POLICIAL

Casi perfecto

POR N. A. DANIELS

ILUSTRACION DE LEMOS

SOLO una cosa preocupaba al doctor Barton Kent. No la habían enterrado. Había llovido durante tres días y tres noches seguidas, de modo que resultó imposible cavar una fosa. El cuerpo había sido colocado en la cripta del cementerio.

Eso podría ser peligroso para él.

Estaba contento de que todo hubiese concluído. Aún mostraba cierta expresión de desagrado en el rostro, pero el funeral fué la primera y más difícil prueba. Se vió obligado a confiar en su propio juicio, en cuanto a que la mujer del ataúd se parecía lo bastante a su mujer como para pasar por ella.

— Estaba muy enferma — explicó a quienes hicieron comentarios sobre su aspecto. Y ellos aceptaron su palabra.

Y ahora, todo había concluído. El crimen perfecto. La causa de la muerte era neumonía. No podía haber cuestión en ello. *Había* sido neumonía. Pero la enferma no había sido la esposa del Dr. Kent.

El Dr. Kent entró en la casa y saludó con la cabeza al viejo Peterson, un ejemplo vivo de la tacañería de Cora. Un casero no puede manejar el coche, cortar leña, actuar como jardinero y cultivar también el huerto. Peterson lo hacía, sin embargo, y además, limpiaba la casa.

Por otra parte, era buen cocinero y jamás pedía dinero.

El Dr. Kent entró en el espacioso living. Todo era suyo ahora. Ya no necesitaba que Cora le entregase algunos dólares. Todo el dinero y la tierra que ella había acumulado eran suyos. Podría viajar, beber y jugar. Después de un discreto intervalo, por supuesto. Un hombre puede librarse de un crimen si pone en ello la cabeza. Naturalmente, debía arreglar cierto asunto, pero eso era fácil.

Alguien se le acercó por detrás, y Kent se dió vuelta de golpe. Era Peterson.

— Peterson — preguntó. — ¿Cree usted que miss Cora había cambiado mucho?

Peterson movió la blanca cabeza.

— Había cambiado, señor, pero estaba tan enferma...

Kent suspiró.

— Es natural que yo, después de vivir tanto tiempo con ella, no lo notase. De paso, Peterson, puede tomar usted todas las ropas de ella — excepto las joyas — y llevárselas a su casa, para su mujer.

Peterson se mostró asombrado.

— ¡Oh! Gracias, señor.

Peterson no se movió.

— Me he quedado pensando, señor — agregó. — Miss Cora no era, podríamos decir, muy generosa con mi sueldo. Me pregunto si usted...

— Ya hablaremos de eso — repuso Kent.

— Gracias, señor — dijo Peterson, sonriendo. — Estaba seguro de que usted comprendería.

El doctor Kent se había casado con Cora Hicks poco después de abrir su consultorio en esta pequeña localidad. Descubrió que ella era muy rica. Nada hermosa, por cierto; tenía ocho años más que Kent, pero su cuenta bancaria lo compensaba todo.

El principal defecto de Kent era la pereza. Había seguido su carrera con la idea de encontrar y casarse con una mujer que tuviese dinero... y que no viviese mucho. Cora llenaba esas condiciones, pero luego lo desengañó. No moriría pronto. En realidad, mejoró con el matrimonio, y Kent descubrió que había hecho un mal negocio, porque Cora era, inconfundiblemente, una mujer avara.

Se encargaba de sus clientes, contestaba el teléfono y cobraba las cuentas. Y ese dinero iba a la cuenta de ella, no a la de Kent.

— Trabaja fuerte mientras seas joven — decíale a Kent. — Cuando lleguemos a viejos, podremos vivir cómodamente, sin temores.

Kent deseaba vivir ahora. Le gustaban las carreras, el champaña y las mujeres. Eso requería dinero. Y no lo tendría mientras Cora viviese.

Asistían a una reunión en casa de los Crawford la noche en que Kent encontró su posibilidad. Le habían llamado para visitar a un niño enfermo. Kent lo dejó más aliviado y volvió a la fiesta para buscar a Cora.

Llovía y hacía frío. Los faros de su coche iluminaban el solitario camino rural, y de pronto enfocaron a una mujer que se tambaleaba como si estuviera bajo los efectos del alcohol.

Kent se detuvo junto a ella. Abrió la portezuela. Ella lo miró y cayó a sus pies. Kent practicó un rápido examen. La mujer estaba gravemente enferma, casi moribunda. La fiebre era muy alta.

— Trataba de... de llegar al pueblo. — Abrió los ojos, y entonces Kent se dió cuenta de su parecido con Cora. — Vivo sola en la residencia Bradford. La compré hace un mes. Estoy enferma desde entonces, sin nadie que me cuidase.

— Soy el doctor Kent, de este pueblo — le dijo él. — Le daré un par de píldoras. La harán dormir. No hay hospital aquí, y usted necesita inmediatos cuidados.

Un plan atrevido comenzó a cobrar forma en su mente. Miró el asiento posterior del coche. La vieja capa de Cora estaba allí. Kent le dió a la mujer un par de píldoras. Ella sonrió al darle las gracias, y de nuevo sobresaltó a Kent la semejanza con Cora.

El plan le parecía cada vez menos alocado. Esta mujer tenía neumonía, y su estado ya no podría remediarse con sueros, oxígeno ni sulfamidas. Podría vivir dos o tres días a lo sumo.

Kent no puso en marcha el coche hasta que ella se durmió. Entonces la envolvió en la capa de Cora y arregló sus cabellos para que simulasen el peinado de Cora. Los cabellos de esta mujer eran exactamente del mismo color. Podría haber algunas discrepancias menores, pero en la cama, enferma y moribunda, el parecido sería asombroso.

Kent no se movió durante algunos minutos, pensando. No podía fallar. Lo malo de los uxoricidas era que resultaban sospechosos lógicos cuando la esposa desaparecía... Pero si la esposa del Dr. Kent era llevada a su casa muy enferma, si entraba en coma, y si sus amistades la visitaban y otros médicos la trataban, Kent jamás sería sospechado. Esta mujer podía morir en el papel de Cora, y recibir sepultura en su tumba. Aparentemente, no era conocida en la región, y tenía ese afortunado y extraordinario parecido con Cora.

La mujer había entrado ya en coma cuando Kent la introdujo en la casa. El viejo Peterson estaba allí, y manifestó su alarma. Kent le dijo que permaneciera en el piso bajo. Llevó a la enferma a la habitación de Cora y la acostó. Practicó entonces un cuidadoso y rígido examen, llegando a la conclusión de que no podría sobrevivir.

Luego descendió y llamó a Peterson.

— Miss Cora — le dijo — se descompuso durante la fiesta. Temo que sea neumonía. Está durmiendo, y no deseo que la molesten. No hay motivos de preocupación por el momento, Peterson. Debo hacer otra visita. Acaso me lleve algún tiempo.

— Está bien, señor. Pero no me iré a casa hasta que usted vuelva.

Kent estaba a punto de despachar al hombre, pero esta noche no debía alterarse en absoluto el ritmo habitual. Asintió con la cabeza y volvió a su coche.

Cuando se encontró cerca de la casa de los Crawford, Kent se detuvo y sacó de su maletín un frasco de píldoras.

— Demoraste mucho — le dijo Cora. — ¿Cobraste algo?

Kent le tendió cinco billetes de un dólar, y Cora los deslizó en su bolso.

— Cora — dijo Kent. — No tienes buena cara. Ese resfrío de la semana pasada... ¿Estás segura de que pasó?

— Por supuesto. ¿Parezco enferma?

— Francamente — agregó él, — se te ve en los ojos. Antes de regresar, convendría que tomases un ponche.

— Ahora mismo — repuso ella. Y Kent casi saltó de alegría.

Buscó la bebida y dejó caer en ella dos píldoras. Luego buscó a Cora. Ella apuró el contenido del vaso en dos o tres sorbos.

Veinte minutos después, ella se descompuso. Vivía — no había nada peligroso en la droga, — pero estaba pálida como el papel y temporariamente sin conocimiento.

Kent la llevó a un diván y la examinó. Frunció las cejas.

— Está más enferma de lo que yo creía. Pescó un fuerte resfrío la semana pasada. Ustedes recordarán, por supuesto. La llevaré a casa en seguida.

Hubo expresiones de simpatía, y a los pocos instantes, Kent la llevaba en su coche hacia la casa. Preguntábase cómo la mataría. Una inyección, quizás. Eso era rápido y fácil. La mataría, cavaría una fosa y la enterraría.

Más adelante prepararía una fosa en forma. Podría despachar a Peterson con un pretexto cualquiera, ir en busca del cadáver y darle debida sepultura.

Quedaba sólo un detalle. Cuando sacó a Cora del auto y la depositó en el suelo, ella despertó, en el preciso instante en que Kent se disponía a insertar la aguja. Ya sea porque sospechó algo o porque la expresión de Kent se lo advirtió, comenzó a luchar. Presa del terror, su fuerza se hizo enorme. Lo rechazó y echó a correr.

Estaban cerca de la orilla del río. Cora no gritaba. El esfuerzo físico de la carrera por su vida insumía todos sus alientos. Dominada por el terror, saltó al agua y siguió por ella hasta que le llegó a las rodillas.

— Si es agua lo que quieres — dijo

Kent, suavemente, — te daré hasta que te llenes.

En un segundo estuvo sobre ella. Le hundió la cabeza en el agua y la retuvo allí hasta que Cora cesó de moverse. Lentamente, Kent contó cinco minutos más. Luego la arrastró hacia la orilla. Estaba muerta. Miró a su alrededor en busca de un sitio para esconderla. Un pozo rudimentario serviría, pero ya había demorado mucho.

Pensó en la pequeña choza que se levantaba a pocos metros de la ribera. Apenas cuatro paredes y un techo. Nadie entraba jamás allí.

Kent levantó el cadáver y se dirigió a la choza. El piso de tierra estaba cubierto de desperdicios y paja. Colocó el cuerpo sobre ésta, y lo cubrió.

Pocos minutos después, entraba en su garage. Peterson no debía verlo empapado hasta los huesos. Procediendo con rapidez, Kent podría llegar al piso alto antes que Peterson saliese de la cocina.

También resultó bien esto. Rápidamente se cambió un traje similar al que llevaba. Luego corrió a la habitación donde yacía la mujer.

El pulso era débil. No duraría más de veinticuatro horas. Kent arregló las luces de modo que el lecho quedase en penumbras. Bajó y llamó a Peterson. Ahora llegaba la gran prueba. Peterson había visto a Cora de cerca durante años. Si esta mujer soportaba su examen, el plan sería perfecto.

— Peterson — le dijo Kent. — Suba y vea a miss Cora. Se ha agravado. Voy a llamar a otros médicos. No me tengo confianza para tratar a mi propia esposa.

Kent llamó por teléfono a dos médicos conocidos. Podría engañarlos fácilmente. Veían a Cora apenas dos o tres veces por año. Luego subió. Peterson estaba junto al lecho, sentado:

— Doctor — murmuró. — ¿Cree usted que...?

— No debemos pensar en ello — replicó Kent. — Los otros médicos están en camino.

Los dos facultativos fueron francos. La presunta Cora iba a morir. No recobró el conocimiento, pero su agonía se prolongó tres días. Llegaron amigos y vecinos. Todos la miraron, y ninguno dudó de que era Cora, enferma y moribunda.

Kent fué una vez a la choza. Todo estaba en orden.

Luego murió la mujer. Hubo un funeral complicado, y Kent llegó a permitir que se instalase la capilla ardiente.

Ahora, él estaba solo en la casa, y había llegado el momento de terminar con las cosas desagradables. Peterson estaría pronto en camino de llevar los efectos de Cora a su mujer. Pasaría fuera varias horas. Kent se puso un traje y un par de zapatos viejos. Estaba sentado en el pórtico cuando Peterson salió, cargado con tres maletas.

— Tómese el día franco — le dijo Kent. — Ha trabajado mucho últimamente.

Peterson sonrió.

— Me alegro de que usted no me haga trabajar tanto como miss Cora. Estoy seguro de que con el aumento que me prometió, y con menos tarea, ambos estaremos más satisfechos, ¿verdad, doctor?

— Sí, sí, por supuesto — dijo Kent. — Y a propósito, ese aumento será de dieciocho dólares semanales. ¿Está bien?

Peterson entreabrió los labios y mostró sus dientes amarillos.

— Hablaremos cuando regrese, doctor.

Kent lo vió alejarse, y frunció las cejas. ¿Qué le pasaba al viejo? Se comportaba como... ¡como si supiese!

Kent corrió hacia la vieja choza. Acaso Peterson hubiese tropezado con el cuerpo. En ese caso, tendría que pagarle su silencio. ¿Iba a estropearse su plan por un viejo que debió morir hace tiempo, de cualquier modo?

Llegó a la choza. Desde afuera, todo parecía normal. Abrió la puerta y casi lanzó un grito. La gruesa capa de paja había sido removida. Despejó el sitio, frenéticamente, y sólo cuando estuvo seguro, una gran debilidad se apoderó de él. ¡El cadáver de Cora había desaparecido!

¡Peterson! O se había dado cuenta de que la mujer que murió en la casa no era Cora, o había descubierto el cadáver por accidente. En cualquier caso, éste había desaparecido. Kent se sentó a meditar.

Pues bien: pagaría, si Peterson no pretendía demasiado. Si el hombre se ponía insoportable, la mente que había concebido y realizado un crimen perfecto, podría ejecutar otro.

Kent regresó a la casa. Se cambió de ropa y bebió media docena de whiskies.

Cuando Peterson regresó, acudió a ver a Kent en seguida. Entró en la cocina y sonrió.

— Doctor, mi mujer considera que dieciocho dólares es muy poco. Dice...

— Le pagaré cincuenta — repuso Kent — ¿Cerrará el pico?

Peterson se quedó con la boca abierta.

— ¿Cincuenta dólares por semana? Es usted muy bueno.

— Apártese de mi camino — le dijo Kent. — Cierre el pico, y recibirá cincuenta dólares todas las semanas.

Salió y bebió otro whisky.

Transcurrieron tres días. Kent no aceptó llamados. Lo hizo con gracia, diciendo que la muerte de su mujer lo había afectado mucho. Pronto abandonaría el pueblo.

¿Irse, dejando a Peterson aquí? ¿Cómo era posible? Si el "sheriff" Gladstone sospechaba algo, y si abría la fosa, resultaría fácil probar que el cadáver no era el de Cora.

Kent llegó a la conclusión de que Peterson debía morir. Peterson sufría del corazón, y acaso podría administrarle un estimulante... Algo en una taza de café. Kent podría deslizar la droga en la enorme taza rajada que Peterson usaba siempre. Una substancia incolora, insípida. Peterson llenaría la taza, bebería, y a los diez minutos estaría muerto.

Kent operó con cuidado. Envió al viejo a la farmacia en busca de un medicamento empleado para casos cardíacos crónicos. Cuando Peterson se alejó, Kent recurrió a su maletín y sacó de él la droga necesaria. En cuanto Peterson volviese, Kent iría al pueblo, buscaría algunos amigos y se quedaría con ellos durante algunas horas. Luego los invitaría a comer. Llegarían juntos y encontrarían a Peterson muerto. Kent llamaría a otros médicos, y ellos diagnosticarían su fallecimiento como debido a una crisis cardíaca. Allí estarían todos los síntomas.

Tomó la taza de Peter-

(Concluye en la pág. 83)



ALEMANIA TIENE OTRO FÜHRER

POR WIFREDO LASPIUR

SEGUN la opinión unánime de los expertos en política internacional europea, el hombre del día en Alemania es el "doktor" Alfredo Loritz, ministro bávaro para la desnazificación y fundador del nuevo partido denominado de la Reconstrucción Económica. Atacado, ridiculizado, este nuevo führer es denominado, a la inversa, jefe de la renazificación, y no ha faltado un periódico trágicamente satírico que le bautizara con el apelativo de "Hitler rubio".

El "doktor", que, por otra parte, hace años que tiene los cabellos grises, posee la virtud de congregar a nutridos grupos de sus compatriotas, aunque también la de provocar la hilaridad, que no está de acuerdo con la delicadeza de las funciones que se le han encomendado. Mientras, Loritz continúa hablando y no se cuida mucho del efecto producido por su extraña figura. Y lo repite a cada instante: "Ríen, pero, en tanto, me escuchan, y algo queda en ellos..."

Trabajador infatigable, Loritz se multiplica. Mientras sus compatriotas dedican el tiempo a las lamentaciones o procuran acallar el hambre con el sueño, él permanece alerta, trabaja sin reparar en el desgaste físico, poco se cuida de restaurar sus fuerzas, y, ante las multitudes extasiadas, proclama su lema: "Un pueblo, un Reich, un Loritz."

Muchas veces se ha repetido que el poder que ejercía Hitler sobre las multitudes era un fenómeno místico. Un estudio cuidadoso de Loritz, que igualmente es un político lanzado desenfrenadamente por un único camino y con un solo discurso, nos lleva a la conclusión inevitable de que tal misticismo debe definirse como la resultante del talento de proporcionar una expresión a las aspiraciones psíquicas de la Alemania media. Después de la primera guerra mundial fué Versalles; ahora es la pretendida culpabilidad colectiva alemana en las monstruosidades perpetradas por el Tercer Reich, que, precisamente, comenzó ensañándose con ella. Y si, en efecto, Alemania fué inocente, es menester restaurarla y volverla a lo que era antes que se desencadenara la barbarie nazi. Esto es lo que muchos millones de alemanes desean escuchar y que se les repita *ad infinitum*, y es lo que, con intervalos de carcajadas, escuchan de labios del pintoresco y flamante führer.

Como a Hitler, rodea al "doktor" Loritz una pandilla de tipos pintorescos, tanto en los rasgos como en la indumentaria, en las ideas como en las aspiraciones. "Hay mucho de ilusión, de hambre y desesperación en esa gente", ha dicho el periodista inglés Mauricio Carr, que les ha conocido de cerca, lo mismo que al "führer Rubio". Su colaborador político más íntimo es otro "doktor", Karl Wied, denominado en otro tiempo el príncipe Karl Wied zu Neuwied, hijo de aquel rey de Albania que fué despojado del trono en 1918. Los periodistas se empeñan en hacerle hablar a Loritz sobre las actividades de su primer colaborador. Pero él se exaspera hasta el delirio. Y es, al parecer, porque el rumor público pretende que el ex príncipe mantuvo más que sospechosas relaciones con las empresas petroleras de Rumania, lo mismo que con la famosa Guardia de Hierro, y sin contar con la parte de sus bienes puestos a buen recaudo en los bancos suizos.

En lo que concierne a la carrera pasada del caricaturesco "doktor" y su programa político para el futuro, circulan dos y hasta tres versiones. La primera es la que suministra el mismo príncipe con una diligencia encomiable. Hombre joven, inteligente, razonable, Loritz fué escogido para la jefatura del partido de la Reconstrucción Económica. Vive modestamente y casi con pobreza. Su intención política puede resumirse en estas palabras: "Unidad nacional con el gobierno, por encima de las rivalidades de los partidos. Democracia plebiscitaria, vale decir, que cada ley importante, luego de ser adoptada por el Parlamento, debe ser sometida, por vía de referéndum, a la aprobación del cuerpo electoral. Reconstrucción económica de la patria, un deber al cual todos los alemanes patriotas, ahora que toda distinción de clases ha sido borrada de Alemania, puede entregarse con la plenitud de su corazón y, naturalmente, bajo la bandera del "doktor" Loritz."



Loritz, cuyo padre, en su carácter de gobernador de Baviera, fué el responsable del fracaso del *putsch* del Bierhalle de Hitler, en 1924, nació hace cuarenta y cinco años, en Munich, y ha ejercido, como ha podido, la profesión de abogado. La abandonó en 1939, cuando, según el príncipe, que es su máximo evangelista, la Gestapo descubrió que era el cabecilla de la resistencia clandestina antinazi, siendo condenado a muerte por contumaz, luego de huir a Suiza, en agosto de aquel año.

El flamante führer, por su parte, ha declarado ser el organizador de uno de los tantos atentados contra Hitler. Había alquilado un escritorio en el tercer piso del número 10 de la Weinstrasse, en Munich, con el pretexto de ejercer su profesión de abogado. Tuvo oportunidad para acopiar abundantes explosivos. Todo estaba listo para atentar contra la vida de Hitler, pero, en lugar de la bomba, estalló la guerra, y sus cómplices desistieron en la empresa. Una historia bastante linda pero que probablemente es tan falsa como la preparada por el príncipe albanés.

En el seno del gobierno bávaro, Loritz se ha hecho de numerosos enemigos personales, además de los políticos que ya tiene. Uno de ellos es el presidente del Consejo Cristiano-Social, Hans Ehrard, quien sólo aguarda la oportunidad para presentar un buen legajo sobre la actuación de Loritz, allá por el año 1930. De lo menos que acusará a Loritz será de "irresponsabilidad mental".

Como detalle complementario agregaremos que Loritz es un asceta, un buen hijo que vive con su madre, en un modesto departamento de tres habitaciones. Es un neurótico y un agitador profesional, pero de esto no tiene él la culpa. En caso extremo, ni importancia tiene. Porque resulta que su psicosis coincide con la de muchos millones de alemanes. Y sucede, también, que en una buena parte de ellos existe además un desesperado deseo de aclamar un nuevo jefe, aun en el caso de que este führer sea tan feo y desgarbado como el "doktor" Loritz.

Pero la realidad parece ser otra, pues Loritz sería el símbolo del fracaso de las autoridades de ocupación americanas en su empeño de reeducar al pueblo alemán. Por más que ellas también tienen una excusa en su favor: el no haberlo intentado seriamente en ningún momento...

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Por tren de Buenos Aires a La Quiaca)

1. GOLENUBO	1. — — — — — — — —
2. THUCANE	2. — — — — — — —
3. LESOLBRALA	3. — — — — — — — — — —
4. OTTROSA	4. — — — — — — —
5. NAS CANFORCSI	5. — — — — — — — — — — — —
6. LINLUQIIP	6. — — — — — — — — —
7. JUESS RIMAA	7. — — — — — — — — —
8. CORREE	8. — — — — —
9. AL DIRDAM	9. — — — — — — — —
10. MUNCUTA	10. — — — — — — —
11. FIAT JIVEO	11. — — — — — — — —
12. MHORROCOO	12. — — — — — — — — —
13. MANET	13. — — — — —
14. LLAPAPA	14. — — — — — — —
15. YUJJU	15. — — — — —
16. MURACRAMPA	16. — — — — — — — — — — —
17. IMARAMA	17. — — — — — — —
18. CLARITA	18. — — — — — — —
19. CHAUHUMAA	19. — — — — — — — — —
20. SHUPIAMAU	20. — — — — — — — — —

Ejemplo: B A A R M A P P A = A B R A P A M P A

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos, revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ, MUY BUENA; en QUINCE o más, REGULAR.

JUEGO DE SUSTANTIVOS

TODAS las palabras que deben llenar los espacios son **substantivos comunes**, de los que se dan la primera y la última letra. DOS puntos por cada palabra que encuentre. De 30 a 40 puntos, MUY BIEN; más de 40, EXCELENTE; menos de 30, REGULAR.

r — s	s — l
t — — s	s — — a
r — — — s	s — — — a
m — — — — s	s — — — — o
b — — — — — s	s — — — — — a
a — — — — — — s	s — — — — — — a
m — — — — — s	s — — — — — o
c — — — — s	s — — — — o
a — — — s	s — — — o
i — — s	s — — o
t — s	s — l

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL

La **misma palabra** corresponde para las definiciones que se dan en cada grupo de tres. Encontrar las OCHO palabras en TRES minutos merece la clasificación de EXCELENTE; seis palabras en el mismo tiempo, BIEN; cuatro palabras solamente, REGULAR.

1. Parte alta del árbol.
   Vaso con pie.
   Parte hueca del sombrero ..... 1. ———

2. Carácter de imprenta.
   Conjunto de rasgos característicos.
   Persona estrafalaria. 2. ———

3. Atractivo en ciertas personas.
   Beneficio, favor.
   Perdón, indulto..... 3. ———

4. Plazo aguardando que suceda algo.
   Antigua pieza de artillería.
   Cierta moneda levantina ..... 4. ———

5. Algo movible.
   Causa, motivo.
   Inestable, variable... 5. ———

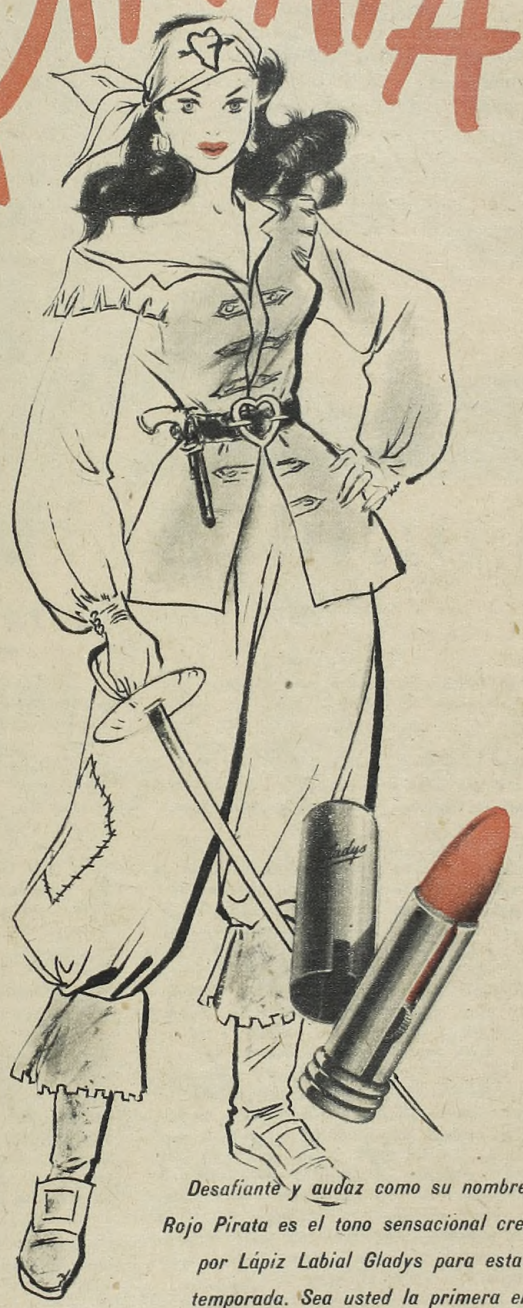
6. Azar, suerte.
   Hacienda, capital, riqueza.
   Felicidad ..... 6. ———

7. Arreglo, reparación de algo roto.
   Aseo, adorno de una persona.
   Modestia, circunspección ..... 7. ———

8. Allanar, apisonar.
   Dar por cierto un hecho.
   Ajustar o hacer un convenio o trato.... 8. ———

(Ver soluciones en la pág. 83)

ROJO PIRATA



Desafiante y audaz como su nombre, Rojo Pirata es el tono sensacional creado por Lápiz Labial Gladys para esta temporada. Sea usted la primera en lucirlo sobre sus labios!

LAPIZ LABIAL Gladys

INDUSTRIA ARGENTINA

Y como complemento, use Polvo Nacarado Gladys y Colorete Nacarado Gladys, en una delicada variedad de tonos.

LOS BESOS DE GLADYS NO DEJAN MARCA PERO EL CORAZON LOS RECUERDA!



ra de Forlanini, por lo que creía una injusticia de sus contemporáneos.

Llegado al país, se incorporó en calidad de modesto agregado al servicio del doctor Nicolás Lozano en la modestísima sala VII del Hospital Teodoro Alvarez.

Yo era a la sazón externo y especialmente vinculado al doctor Lozano por razones de familia. Este criollo bueno e inteligente que había heredado intacto el Ethos de su provincia natal, hizo con Mainini lo que ya había hecho otro viejo médico criollo, el doctor Juan Felipe Aranguren, con Pedro Chutro.

ELOGIO DE MAININI

POR MARIO V. POZZO

MIENTRAS asistía a las últimas conferencias del profesor Aráoz Alfaro, no sé si contagiado, pero, sin duda, seducido por la excepcional elocuencia, concebí la idea de dedicar a Carlos Mainini, maestro y amigo a lo largo de treinta años, de profesión médica, este apasionado comentario.

Si es cierto que "el hombre es la medida de todas las cosas", Mainini pudo serlo en cierto modo de una época que terminaba, época "cultural", cuya primera manifestación patológica fué la guerra del 14 y que para nosotros, en el medio en que nos encontrábamos situados, había de arrastrarnos hasta la reforma del año 18. Suavizando asperezas, el lapso de cuatro años transcurridos desde su muerte permite contemplar ahora las calidades de excepción de este varón tan bien dotado, que poseía al lado de virtudes positivas, pequeños grandes defectos, de los que algunos hicieron eco excesivo en un momento dado. Ello contribuyó en no escasa medida a la encubierta hostilidad de un medio, para el que aparecía particularmente dotado: el claustro universitario. Porque Mainini — he de tratar de demostrarlo — pudo y debió ser profesor de la escuela, con exclusión de toda otra actividad. En la misma medida en que lo fué su gran amigo y compañero Pedro Chutro.

Ambos dotados de esa rara tenacidad, que da el conocimiento de una vocación, particularizaron su saber y las vías del conocimiento en las normas más severas de una pedagogía penosamente aprendida y seriamente aplicada.

Sus maestros fueron Von Müller y Widal, uno y otro prácticos mediocres; no grandes clínicos, pero sí pedagogos de raza, creadores, investigadores, que supieron inculcar a sus discípulos argentinos el difícil arte de hacer accesible a los demás lo que se sabe muy bien.

La enfermedad lo llevó a Italia. Allí, el doble papel de paciente y de discípulo lo vinculó íntimamente a Forlanini. Este también fué un incomprendido. Un maestro "ratté". No se lo dejó nunca llegar a la cátedra oficial, que era todo su afán. Alguna vez Mainini, al calor de las confidencias, referíame toda la amargura de Forlanini, por lo que creía una injusticia de sus contemporáneos.

Llegado al país, se incorporó en calidad de modesto agregado al servicio del doctor Nicolás Lozano en la modestísima sala VII del Hospital Teodoro Alvarez.

Yo era a la sazón externo y especialmente vinculado al doctor Lozano por razones de familia. Este criollo bueno e inteligente que había heredado intacto el Ethos de su provincia natal, hizo con Mainini lo que ya había hecho otro viejo médico criollo, el doctor Juan Felipe Aranguren, con Pedro Chutro.

Convencido del alto valor y magnífico porvenir de éste, le llamó un día Aranguren, que era su jefe de servicio, y le dijo: *"Doctor Chutro, yo creo que todo lo que se haga por facilitar la llegada y allanar el camino de hombres como usted, es una obra de bien. Esta misma tarde hablaré con el director de la Asistencia Pública, y junto con mi renuncia le traeré a usted su nombramiento de jefe."*

De no haber mediado esta circunstancia tan especial, y la hombría de bien de un médico de la categoría moral del doctor Juan Felipe Aranguren, también hubiera Chutro vegetado, mendigando un sitio donde trabajar.

En aquel ambiente familiar, que era nuestro modesto Hospital Alvarez, el gesto de Aranguren se comentó ampliamente.

Sin duda, el doctor Lozano, que conocía el hecho, debió pensar que otro tanto debía hacer él con Mainini, y puso toda su influencia, que en aquel momento no era poca, al servicio de la buena causa. Mainini fué de hecho el jefe del servicio, y poco después el patrón, que con un entusiasmo desconocido se dedicó a la enseñanza de todo lo que su larga permanencia en Europa le había proporcionado.

Quiero recalcar este hecho, porque, lo que aparentemente pudiera parecer una maniobra, dió para la patria y para el servicio hospitalario la oportunidad de adquirir el aporte valioso de estos dos hombres excepcionales.

La burocracia administrativa, queriendo favorecer a los profesores suplentes, ha roto con una magnífica escuela de prácticos, que completaban la enseñanza de la Facultad.

Los servicios de los hospitales solían estar en manos de hombres de la categoría de un Aranguren y de un Lozano, que no perteneciendo a la escuela, era mucho lo que tenían que enseñar. La discusión es eterna y ya nació con Hipócrates. No vale la pena insistir. Me refiero a la célebre polémica entre la escuela de Knidos y la de Koss.

Cuando, en circunstancias análogas, Mainini hubiera querido dejar su propio servicio a sus colaboradores, las dificultades y los obstáculos de reglamento fueron insalvables.

A su muerte, toda esa pequeña escuela hecha con tanto sacrificio personal hubo de disgregarse a los cuatro vientos, y sus integrantes reclamar el asilo de otros servicios, que los admitieran de favor. Sirva esta digresión de protesta como expresión del franco deseo de que alguna vez prime el buen sentido sobre las conveniencias.

El tiempo y su nueva trayectoria se habrían de encargar de demostrar que también aquí, pese a la generosidad del medio, una vocación hondamente sentida puede verse desviada por pequeños intereses del círculo. No es vocación honda ni sentida la que aprovecha la cátedra como un trampolín, sino la del que cree cumplir una tarea moral superior al realizar lo que en forma gráfica expresara uno de los maestros de la pasada generación. El profesor universitario es muro de contención. Detiene el torrente de la ciencia y deja pasar un hilo de agua para que beban los pájaros.

Eso hacía Mainini. Sabía dosar las dificultades y escalonarlas en forma progresiva. Distinguir con claridad lo que se sabía verdaderamente, de lo que todavía estaba envuelto en la nebulosa informe de las hipótesis no realizadas. Y cuando, en el calor del entusiasmo, yo, entre otros, quería transformar la hipótesis en dogma, sabía contenernos con severidad, fruto de la experiencia del que ha visto a lo largo de los años caer tantas teorías y seudos dogmas no debidamente confirmados por los hechos. Todos sus trabajos tienen este sello de probidad, claridad y armónica medida. Puede decirse que su producción no fué abundante. Tenía horror a los relatos triviales o a la repetición de lugares comunes. En la materia de su más hondo conocimiento era tan cauto, que a veces nos parecía tímido.

Sabía establecer con claridad el distingo entre la técnica, fácilmente accesible, y la verdadera ciencia médica hecha de estudio de conocimiento en el verdadero sentido filosófico del vocablo. Pudo decir con Rabelais: "Cience sans conscience est follie de la raisson."

Sin embargo, las circunstancias, ese destino al que biológicamente estaba atado, le jugó una mala partida. Y de investigador puro, de maestro de la medicina, hubo de transformarse en un clínico a la moda. Lo hizo muy bien. Cumplió con probidad su tarea, y de ello son testigos su vasta clientela. Pero conservó el *regtret* de "un destin manque".

En agosto del 14, iniciadas las operaciones de la primera guerra, los servicios hospitalarios de París quedaron desiertos, entre otros, el del profesor Widal. Mainini era su colaborador más antiguo y su mejor amigo. Lógicamente, estaba llamado a ocupar allí el verdadero puesto, para el que había trabajado toda una vida, pero tuvo que regresar a Buenos Aires.

Recién llegado, todo le obligó a una tarea abrumadora; tenía que organizarlo todo y organizarse él mismo.

Su amigo Abrami decía siempre: "En medicina es necesario: savoir. Savoir faire et faire savoir". De esto último era de lo que se trataba para Mainini: de "hacer saber".

Otro verdadero amigo que no puedo dejar de mencionar profesaba por Carlos gran admiración y cordial amistad: don Marcelino Ugarte. En ausencia de Mainini me tocó una y otra vez prestarle asistencia, y muchas de las cosas de esta época de Carlos las he sabido por él. Así la estima y particular atmósfera de respeto de que gozaba éste en los ambientes universitarios franceses.

Fueron tales los elogios de Widal entre nosotros, que don Marcelino, repitiéndolos, contribuyó con mucho a rodear al recién llegado de la reputación que ha menester el que después de tantos años vuelve a la patria como un extraño. Otro amigo, el doctor Silvani, director inolvidable del viejo hospital, hizo el resto, en lo que se refiere a su entrada en la sala VII. Allí, y en la

del propio Silvani. (Concluye en la pág. 77)

Cabezas Hermosas, Cabezas de Fiesta, son Cabezas con

Helene Curtis

COLD WAVE

(UN NUEVO PROCEDIMIENTO EN FRIO PARA FIJAR LAS ONDAS DEL CABELLO)



Los líquidos especiales para cada Cold Wave de Helene Curtis vienen en un estuche individual. Los peinadores abren el estuche y el frasco en presencia de sus clientas para que ellas estén seguras de que se les aplica el producto legítimo.

Todos los buenos Salones de Belleza y Peinados de la República, cuentan con personal preparado para hacer estas preciosas permanentes, que "toman" muy bien, tanto en cabellos finos o gruesos, como en teñidos o aclarados.

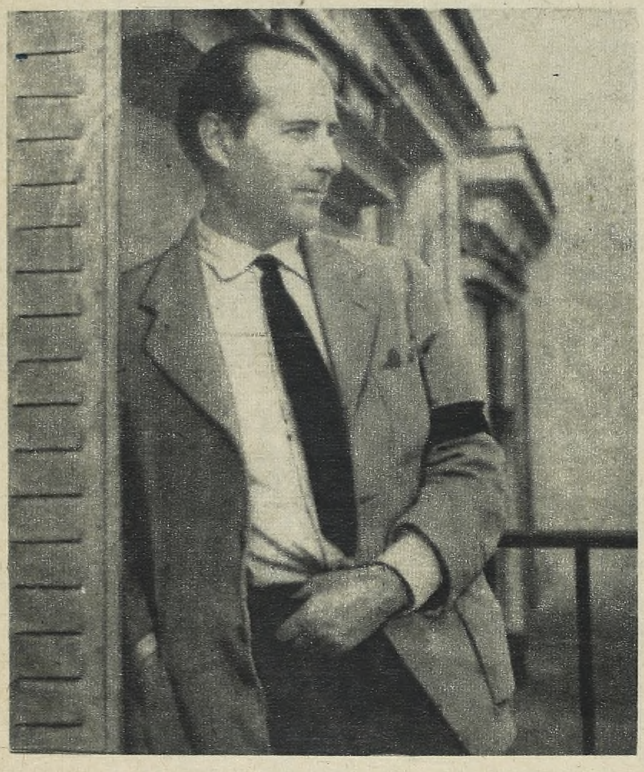
Helene Curtis Industries, Chicago, New York, Los Angeles, U.S.A.

Distribuidores Exclusivos: ORVENT - *Alsina* 3058 - *T. A.* 45-0273

UN DOCUMENTO DE NUESTRA EPOCA

ROSSELLINI HACE UNA PELICULA EN BERLIN Y LA IMPROVISA ENTRE RUINAS

POR CARLOS MADRIGAL



ROBERTO ROSSELLINI, *el de "Roma, ciudad abierta", que está rodando en Berlín un nuevo y conmovedor film documental de nuestro tiempo, en el que se propone pintar el drama de los hombres, es decir, los dramas actuales de una Europa arruinada y desorientada.*

AQUELLA capital germana — orgullosa en la puerta de Brandeburgo, sencilla a orillas del canal Treptow, agresiva en la mole blanca del Ministerio de Aviación, populachera en el Tiergarten... — se halla desnuda de sus galas. Las "altas torres que desprecio al aire fueron" muestran el esqueleto dramático de sus armazones. Ruinas, polvo, diaria preocupación trágica por el comer; colas interminables de necesitados; mujeres vestidas absurdamente llevando al brazo carteras, cestas y líos para los restos; mercados callejeros que evocan los más abigarrados *zocos* marroquíes; seres que se encogen de hombros y que consideran una injusticia cuanto les ocurre; grupos que ya se lanzan a manifestaciones como la que hubo no hace mucho, y en la que los capitostes lucían carteles que decían: "No queremos más vitaminas; queremos pan"; periódicos reducidísimos en que ya asoma la gracia, siempre agresiva, de los humoristas germanos. — "Primero nos dieron calorías; luego vitaminas; bueno, pero ¿cuándo empezamos a comer?";—otro: "Quisiera comprar un perrito. — ¿Para cuántas personas?"; y otro chiste aún: "El diablo ha puesto en la puerta del infierno un letrero que dice: "Wegen kchlenmancel gesperat", o sea "Cerrado por falta de carbón"... — ...Niños berlineses que como los romanos se dedican a comprar y vender en el mercado negro sin conocer la escuela... De la soberbia de ayer sólo queda un espíritu gregario de multitud: en el pasado, marchando al son de un himno bélico; en el presente, vagando al compás de una marcha fúnebre...; siempre, en todo caso, la melodía grave de la muerte...

En este mundo abigarrado, doliente, multiforme, desigual, arruinado, tremendo..., en que las ruinas del día adquieren en la noche, bajo el cielo claro del otoño, el contorno de un inmenso cementerio, cuya paz es perturbada por las luces escasas pero agresivas de unas cuantas "boîtes" donde se reúnen quienes aún tienen humor para el diversorio y el jazz"; en esta sociedad desquiciada, sin norte ni guía, desesperanzada y compacta, el director cinematográfico Roberto Rossellini — el de "Roma, ciudad abierta" — está rodando una nueva película: de las ruinas de la Santa Ciudad a las de la Ciudad Pagana; de las gentes sencillas y vivaces que a orillas del Tíber viven dolientemente, aceptando su destino, a las que a orillas del Spree no transigen con las fatalidades propias...

Rossellini apenas sabe diez palabras en alemán: "retch" ("justo" o "tener razón"), "schnell" ("rápido"), y unas cuantas más. Pero con ese equipaje, su conocimiento del francés, cuyas "r" apoya con violencia montcartresa y un italiano eufórico que traduce su amigo y ayudante, el barón von Treuberg, Rossellini realiza un nuevo y conmovedor documental de nuestro tiempo.

— Quiero pintar los dramas de los hombres y los dramas actuales — le cuenta Rossellini a Claudine Chonez. — *Después de la ocupación de "Roma, ciudad abierta" y el de la liberación — "Paisa" — no podía hallar mejor lugar que aquí para concretar la trasguerra de una Europa arruinada y desorientada. Vine a Berlín ignorando la película que pretendía... Siempre hago lo que me sugiere la vida. Poco después vi que un muchacho encarnaba mejor que nada el desequilibrio y la miseria de la época. Lo demás del argumento lo he concebido paulatinamente; ha nacido del tema y del transcurso de mis paseos, en los cuales me dejaba sugestionar por la atmósfera... Además, mis argumentos suelen ser muy ágiles, apenas redactados, sometidos a continuas modificaciones y mientras se están rodando... No me gusta escribirlos anticipadamente. Si hago cine es porque la única manera que tengo para expresarme es el cine. Los materiales que tengo no son buenos. Los he alquilado a una vieja empresa alemana. Carezco de medios de transporte. El trabajo entre las ruinas es rudo. A mí poco me importa, pero por mis ayudantes lo lamento. Los tengo horas y horas de pie y sin tregua... No me place el culto a la "vedette" porque lo estropea todo, y creo que el hombre o la mujer, en su medio, valen más que aquélla...*"

En efecto, Rossellini llegó a Berlín solo... Buscó a los intérpretes entre las gentes que por no poder tomar nada más provechoso, se conformaban con tomar el sol, que es una de las pocas cosas que aún no están racionadas o sometidas a las combinaciones del mercado negro... Un día alguien le contó la aventura del elefante viudo, de un circo, que no quería nuevos amores después de haber perdido a la compañera de su larga vida. "Fuí a ver este caso de amor... Allí encontré a un niño, Edmundo, hijo del encargado de la cuadra. Advertí que era el elemento imprescindible que me faltaba."

Nada caracteriza mejor el desorden y la agitación en que se vive y las consecuencias que para el futuro ha de tener esa vagancia extrema de una niñez sin escuela y sin amplios afanes... El niño en la pantalla ha impresionado las sensibles fibras de las multitudes... Rusia conmovió con "El camino de la vida"; América del Norte, con "Punto muerto"; Francia con "La case aux rossignols"; Italia, De Sicca con "Sciuscia"; el argentino Borcosque con "Cuando en el cielo pasen lista"... El altísimo problema de la adolescencia, reflejado en la pantalla, ¿llegará a sugestionar a quienes tienen la obligación de evitar en la conciencia de los niños el afán de lucro, la ambición de desquites, la viveza que conduce al delito?

Rossellini comprende que es el gran problema y está realizando una película: "Das jahr nul" o "Alemania, en el año cero", que rueda entre las ruinas de Berlín, y busca en las colas interminables — averiado mercado de "extras" — o en las calles los intérpretes de su película... Sus personajes son un muchacho que bajo un techo arruinado vive con su familia, envuelto en futuros sueños de gloria imperial, y entre los chalanes del mercado negro: la hermana que se entrega a la vida libérrima; el desprecio de una adolescente querida; el asco de ciertos protectores y un padre enfermo... El niño llega a una desesperación que no se



UNA ESCENA
en la destruida capital alemana, con sus largas colas, de las que el genio de Rossellini logra los reales extras para su película.

puede soportar a los diez años cuando la miseria ha despertado con exceso la imaginación... El niño mata a su padre y se suicida...

Aspero drama, tremendo conflicto, trágico hoy... Entre el lujo mísero de una sala de baile — nada menos que la de "Fémina", famosa ya en la otra trasguerra, cuando en cada mesa había un teléfono para invitar a bailar a las clientas que se hallaban en las demás mesas, cuando la orquesta tocaba los tangos que Carlos Gardel hacía famosos en París, cuando el champaña y la cocaína eran la característica de las lectoras mundanas de Freud, cuando "El doctor Caligari" sugestionaba adolescencias, cuando...

Ahí está Rossellini, sobre un montón de ruinas gritando con un acento desesperado contra los eternos encandilados que se detienen en el camino para ver a las gentes "que están haciendo cine" en la misma calle.

— *Bitte, rune! Aufnahme!* (O sea nuestro habitual: "¡Atención, silencio, cámara!)

Alguien debe ofrecer un cigarrillo a una actriz. Un cigarrillo rubio, que es una de las cosas más codiciadas... La actriz desea fumarlo, pero hasta que no termine el ensayo no puede encenderlo... Calma y nervios. La bocanada de humo saldrá satisfecha...

Rossellini trabaja diez, doce, catorce horas... No hay reglamentos obreros que le detengan. Hay que realizar la cinta en poco tiempo. Todos prefieren trabajar mucho porque eso distrae, y además da para comer. Y cuando todo el equipo — cansado, derrengado, destrozado — cae sobre sus camastros, el director italiano rectifica, modifica o crea el diálogo de la cinta.

— No uso guión técnico, porque improviso... Yo soy un operador de noticiero que no sabe lo que va a rodar. Que lleva su cámara y que recoge lo que más le emociona... Por eso soy el único que luego puede construir, reconstruir y compaginar la cinta... No sé trabajar de otro modo.

Todo duerme en la ciudad de Berlín. Algunos soldados hacen guardia entre una y otra zona para evitar cambalaches, contrabandos, crímenes y amores al claro de luna. Suena de vez en vez algún disparo nacido en la zona soviética. Una luz está encendida a las cinco de la madrugada: la del zaquizamí de Rossellini, donde él escribe un vago esquema de lo que hará. Horas después, no le servirá porque, cuando agarre a Edmundo, el niñito héroe, y le explique lo que ha de hacer, le preguntará: — *Tú ¿qué dirías si te pasara una cosa así?*" Y el chico contesta lo que se le ocurre (a veces una tremenda groseria) y Rossellini responde, por último: — *¡Dilo!*

Los artistas contratados ocasionalmente saben que trabajar en una película representa comer unos *sandwichs* de varios pisos y fumar unos cigarrillos rubios. Esto les alienta a esperar, sentados entre ruinas, el paso de Rossellini o de cualquiera de sus ayudantes que le diga: "Ahí hay una mujer (o un hombre) que lleva marcado en su rostro el hambre, la necesidad, la angustia..." Y el director italiano se acerca, acompañado de su traductor, para ofrecerle un puesto. Es una feria de vanidades, pero al revés. Es un muestrario de quejas y de lamentos.

Esa será, acaso, la gran fuerza de esta nueva película, que surge entre los restos de lo que fué una enorme ciudad de piedra y hierro. Esa será la prueba de que es posible conseguir un drama sin el maquillaje de los estudios. Una verdad en la calle.

Y así nace el nuevo documental. ¿Qué quiere decir el "año cero"? Me olvidaba contarlo. Es una frase que se lee en las paredes decaídas de Berlín, escrita con tiza e insistentemente. Es lo que dicen los alemanes de hoy, a cada instante, como nosotros decimos: "Este..." o "¿Y?...". Para ellos la frase significa: "Estamos en el punto de partida. Hay que volver a empezar". Y uno pregunta aterrado: ¿Empezar qué?



NIÑOS
de Berlín jugando en medio del desolador panorama de la ciudad en ruinas. Por medio de ellos busca el gran director italiano reflejar el desorden y la agitación en que se desenvuelve actualmente la vida en Alemania.

CUENTOS DE LA ALHAMBRA



● Vista a distancia de Sierra Nevada.



● Una hermosa andaluza camino del mercado.

● Patio de los Leones.



EN magnífica entrega surgida de las prensas de los talleres gráficos de Guillermo Kraft y bajo el signo editorial de don Luis Alvarez, de las galerías Witcomb, acaba de aparecer una versión de "The Alhambra", de Wáshington Irving, traducida por don José Méndez Herrera bajo el título de "Cuentos de la Alhambra".

En el breve prólogo de Azorín que ilustra el volumen se dice que "The Alhambra" es uno de los pocos libros sutiles y generosos que se han escrito sobre España. Wáshington Irving estuvo en Andalucía en 1829. "El escritor americano — dice Azorín — iba en compañía de un amigo; les asistía, llevando los yantares para el camino, un medio escudero que les contaba mil historias fantásticas de ladrones, de moriscos, de guerras pasadas y de hazañas remotas. No se puede desear un mejor viaje que el que hizo Wáshington Irving. Iban caminando lentamente, observando las tierras por donde pasaban; se detenían en las alquerías y cortijos; preguntaban a los caminantes que se cruzaban con ellos en el camino; cuando era hora se detenían bajo los olivos y ponían sus mantas o capas en el suelo, y comían con toda calma en la serenidad de un ambiente tibio y sutil, teniendo a lo lejos la perspectiva de una montaña azul."

Al amparo de esta placidez, prolongada después deleitosamente en el seno de una familia andaluza, fueron surgiendo las páginas de "The Alhambra", el libro que ahora el lector argentino tiene a su alcance en primorosa edición e ilustrado con veinticuatro láminas en color del famoso pintor inglés John Frederik Lewis, realizadas en Granada en la misma época del viaje de Irving, y numerosos dibujos a pluma sobre motivos arabes, del gran pintor Eugenio Delacroix.



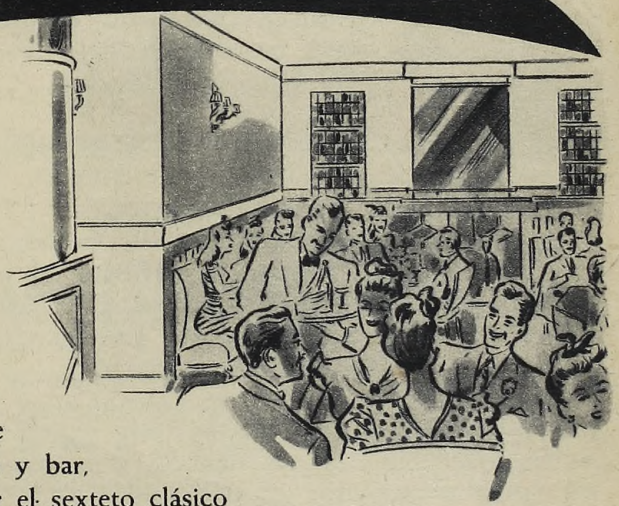
● Pareja de majos bailando el bolero.

...bra realizada por
...Machiavello y Cía."



MATUCCI

Un Ambiente Confortable y Distinguido

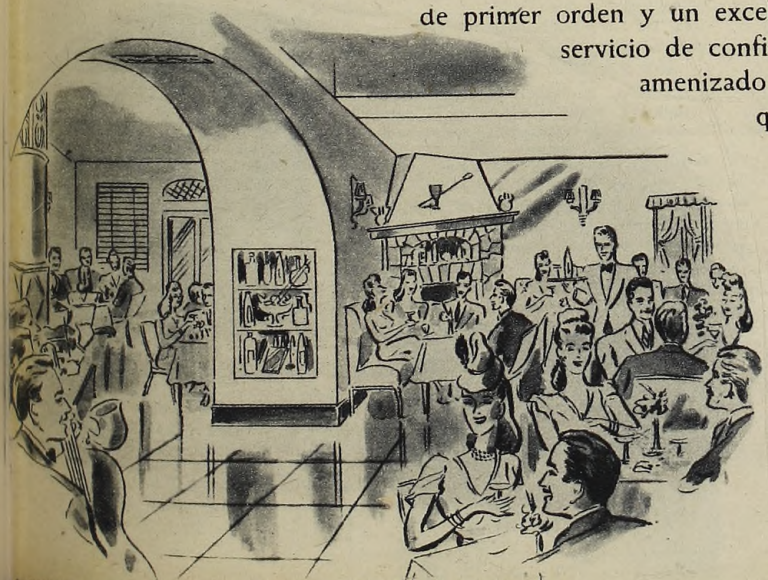


Buenos Aires, la gran urbe moderna, dispone ahora de un magnífico y distinguido punto de reunión enclavado en uno de los lugares más hermosos de los bosques de Palermo:

Avenida Figueroa Alcorta 7184, a dos cuadras del monumental estadio del Club River Plate.

En el restaurant y bar "La Fusta", Vd. y su familia hallarán una cocina de primer orden y un excelente servicio de confitería y bar, amenizado por el sexteto clásico que dirige "Erno Szilagyi".

Tanto en su hermoso salón como en la terraza, "La Fusta" ofrece a su distinguida clientela, detalles de confort y buen gusto que contribuirán ha hacer realmente gratos los momentos que Vd. pase en ella.



LA FUSTA

Av. FIGUEROA ALCORTA 7184

(ANTES AV. CENTENARIO)

ESTRICTAMENTE FAMILIAR - SERVICIO DE RESTAURANT HASTA LAS 4 HORAS

Voces argentinas en un torneo americano

ELIDA A. Giudice y Rodolfo Giudice, dos jóvenes argentinos, acaban de obtener el honroso derecho de representar a nuestro mundo estudiantil en el interesante concurso organizado por la Unión Panamericana, del que surgirá el Himno Estudiantil Americano, y en el cual toman parte representantes de la casi totalidad de los países del continente americano. Son ellos autores del Canto a la Juventud Estudiosa de América, que reproducimos en esta página, y el que, entre trescientos participantes, ha merecido, a juicio de la Comisión Nacional de Cultura, entidad ésta a cuyo cargo estuvo la selección en nuestro país, el derecho a representar el pensamiento vivo de nuestra juventud en el magno torneo. Tendrán así los hermanos Giudice la interesante oportunidad de lograr un brillante triunfo continental.

HIMNO ESTUDIANTIL AMERICANO

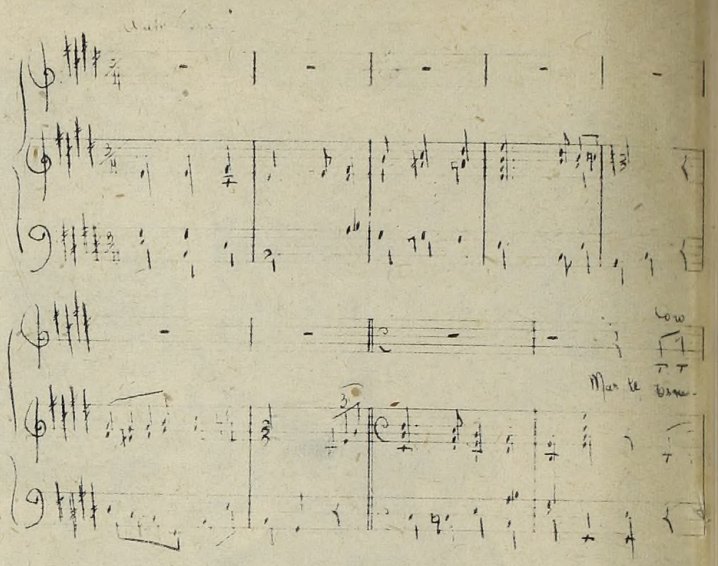
Estudiantes de América libre,
pregonemos la unión y la paz:
que esta nota de amor siempre vibre,
odio y sangre, egoísmo, jamás.

Arda eterna ante el ara patricia,
con fulgores de gloria, la llama
que en amor nuestros pechos inflama
recordando que fuimos ayer
un clarín que reclama justicia,
y las almas dormidas despierta,
centinela que está siempre alerta,
y al que es débil, sabrá defender.

Juventud, fuerza viva que otrora
la hermandad predicó por doquiera,
desplegando su blanca bandera,
cuyos pliegues nos hablan de amor.
Por ti América, madre y señora
de cien pueblos que siembran la vida,
brinda al mundo su hogar por guarida,
y protege al que hiere el dolor.

Juventud estudiosa, ¡adelante!,
nada temas si sabes luchar,
rendirás a tus pies al gigante
que quisiera tu patria enlodar.
Corre, vuela, traspasa montañas,
surca mares, apóstol del bien,
y ruidosas serán tus hazañas
porque harás de un zarzal un edén.

La virtud será siempre tu escudo,
tu bandera será la verdad;
honra al sabio, sé hermano del rudo,
sé justicia, unión, libertad,
y si vieras que alguno pretende
encauzar tu existencia hacia el mal,
dile al mundo: "mi fe no se vende,
Dios y patria serán mi ideal".



Un fragmento de la música

NOMINA DE LOS PREMIADOS EN EL CONCURSO PARA EL HIMNO ESTUDIANTIL AMERICANO

Argentina:
Primer premio — Elida Angela Giudice (música)
Rodolfo José Giudice (letra)

Costa Rica:
Primer premio — Mercy Fonseca M. (música y letra)

Paraguay:
Primer premio — Olga H. Brack (música)
Simeón Lombardo (letra)

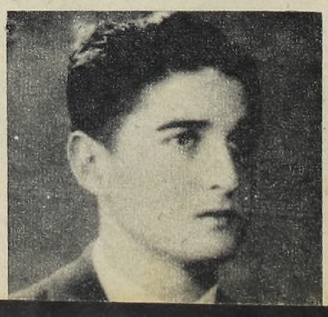
República Dominicana:
Primer premio — Julio Alejandro Hernández (música y letra)
Segundo premio — Julio César Curiel (música)
Ramón E. González Pérez (letra)
Tercer premio — Daniel Miranda (música)
Salvador Barinas (letra)

Venezuela:
Primer premio — Gonzalo Castellanos Y. (música)
Francisco Salazar Martínez (letra)



ELIDA A. GIUDICE

autora de la música de esta canción estudiantil, cursa actualmente el perfeccionamiento de composición y es profesora de armonía, maestra normal y profesora nacional de danzas clásicas y nativas, especialidad ésta por la que muestra gran inclinación, siendo, a pesar de su juventud — tiene apenas veintidós años, — gran conocedora de los bailes de carácter folklórico y de todo lo que tenga alguna relación con el arte nativo.



RODOLFO J. GIUDICE

que compuso las estrofas, cuenta 20 años de edad y cursa el primer año de abogacía en la Facultad de Derecho de Buenos Aires. Además, tiene preferencia por la psicopatología y fisiología en general, y cursa también estudios en la Escuela de Minería, teniendo en la actualidad en preparación un libro sobre temas poéticos.



FIGURINES CON MOLDES

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

Para talles desde el 42 al 54.

3443 Vestido de deporte en algodón blanco para llevar cerrado o abierto. Abotonado adelante y con iniciales bordadas.

Precio del molde: $ 2.50.

Para talles desde el 42 al 54.

3444 Trajecito confeccionado en algodón estampado, con mangas japonesas. Va abotonado desde arriba hasta abajo.

Precio del molde: $ 2.50.

Para talles desde el 42 al 54.

3445 Vestido indicado para la tarde, en seda liviana, con grupos de plissé en el cuerpo y a los costados de la pollera.

Precio del molde: $ 2.50.

Para talles desde el 42 al 54.

3446 Gracioso modelito en rayon o algodón estampado. Recortes en la bata. Mangas cortadas en forma, cruzadas y abiertas.

Precio del molde: $ 2.50.

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, un después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Los moldes se remiten franco de porte.

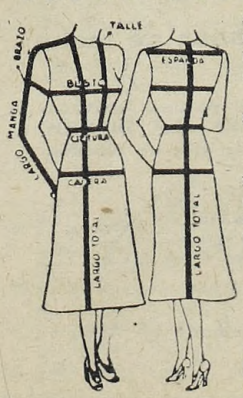
MOLDES "EL HOGAR"

CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **ciento por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... **Cintura**..... **Cadera**.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con ciento por ciento de recargo en el precio)

Busto ..... Cintura ..... Cadera ..... Largo total de frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo ..... Espalda ..... Largo total de espalda .....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte mas saliente.

Naturalmente...

Hermosa



Publi-Art

Obtenga al instante, ahora mismo, esa subyugante belleza natural de la flor. Use el Polvo Líquido EMMA SMITH, UNICO A BASE DE LECHE, clásico elemento embellecedor. Cubre las pequeñas imperfecciones y confiere un suave maquillaje natural. *¡La hará NATURALMENTE hermosa!*



El frasco de 100 cm3 $ 5.70

POLVO LIQUIDO

Emma Smith

UNICO a base de leche

En seis tonos: Natural, Rachel, Ocre rosado, Aceituna, Ocre foncé y Tostado. NO REQUIERE SER DILUIDO PREVIAMENTE; se aplica directamente con un algodón.

COLORETE
En colores ciclamen, rosado, rosa foncé y rosa vivo. El pote de 9 gr. ..... $ 5.50

SOMBRA PARA LOS OJOS
En colores celeste, turquesa, verde y violeta. El pote de 3 gr. $ 4.50

Distribuidores: Cabildo 1611 - T. A. 33-8001

Instituto de belleza: Arroyo 807 - T. A. 42 - 7623

CINE Y MORAL

MIENTRAS todo el mundo vuelve a esta capital, el festival de cine en Cannes está en su plenitud.

Durante este tiempo se presenta en París uno de los films premiados en el festival cinematográfico de Bruselas, que despertó la de comentarios en la prensa: "Le diable au corps".

Realizada por Claude-Autant-Lara, al cual se deben dos obras maestras: "Douce" y "Le mariage de Chiffon", "Le diable au corps" está inspirado en una novela de G. Radiguet, de cuyo film fueron suprimidos ciertos pasajes malsanos.

El asunto no es menos terriblemente audaz, puesto que trata el problema de la paternidad en casa de un colegial desconcertado por las consecuencias de su acto y en el que la mayor excusa consiste en pertenecer a una generación deshecha por la guerra.

La acogida dispensada por el público a este film es lisonjera. Si nos colocamos en el plano del arte puro, estamos ante una obra maestra. Pero se comprenden las reacciones que despierta en los que estiman que el cine debe mostrarse reservado cuando aborda el plano de la moral.

El reverso del decorado... En Cannes, en donde numerosas "vedettes" de cine llegaron para asistir al festival, atrajo la atención cierto número de jovencitas que ambulan por las calles de la ciudad en busca de un productor comprensivo. Estas son las laureadas en el concurso de "Futuras estrellas", organizado a la ligera por ciertos diarios especializados y que, por el hecho de haber obtenido un premio otorgado más o menos al azar, se imaginan las Greta Garbo o Mae West del futuro.

Estas pobres chicas han gastado sus economías en un traje de noche y se sienten felices cuando un fotógrafo, por utilizar la última placa que le queda, les pide una pose. Bref, el demonio del séptimo arte, las posee. Mariposas que la llama atrae, y que, sin duda, quemará sin que nadie se inquiete por ello en la atmósfera un poco artificiosa de esta costa azul.

¡Ah!, cómo será de penoso el despertar y cómo la realidad — a menos que surja el milagro — las cubrirá de tristeza una vez disipadas las locas ilusiones.

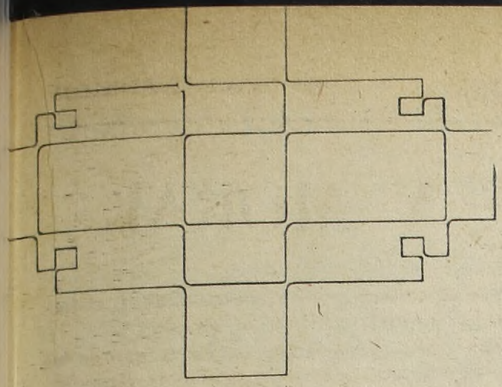
Después de haber hablado tanto de la nueva moda para las mujeres, los sastres de hombres encuentran que ya es tiempo de hablar igualmente de sus clientes. Dicen: ¿por qué han de cambiar solamente las mujeres?

En vista de lo cual, uno de los mejores sastres parisienses se ha propuesto renovar la moda masculina. No será ni el primero ni el último en tener semejante ambición. Con este objeto presenta esta semana las indumentarias de "soirees" que, evidentemente, son bastante revolucionarias. Fin del fúnebre smoking negro. Es reemplazado por un smoking en terciopelo cotelé, de un gris azulado fuerte, con solapas de satin del mismo tono pastel; el pantalón es, naturalmente, oscuro, negro o azul marino. En cuanto al frac, Waltener, el sastre en cuestión, ya ha presentado, con motivo de la gran "saison" de París, en el mes de junio, un frac marrón con las solapas bordadas con azabache y pasamanería.

Es una cosa extraña, inesperada, pero no ridícula. Al menos si se lo juzga colocándose en el punto de vista femenino. Pero habrá que tener miedo de nuestros maridos, puesto que si ya es necesario con frecuencia tirarles de las orejas para que se vistan de noche, con mayor motivo rehusarán servir de maniquí a un sastre original, en el que el buen gusto es tan seguro como pueden serlo las ilusiones.

Para la Gente Menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



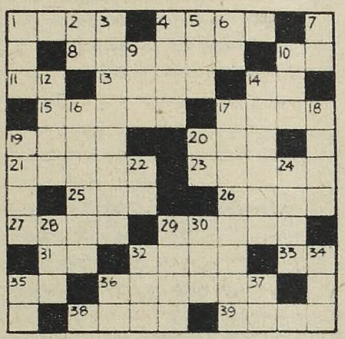
EJERCICIO DE DIBUJO

Tracen este dibujo en un papel aparte. Pero eso sí, deben hacerlo sin levantar el lápiz y sin que la línea se corte en momento alguno. Al pie de la página, en las "Soluciones", reproducimos la forma de realizar este dibujo.



NOMBRES PROPIOS

Se reproduce aquí una serie de dibujos agrupados en cuatro columnas horizontales. Siguiendo el orden establecido, anoten la inicial de la palabra con que se denomina a cada objeto, y realizada la tarea obtendrán cuatro nombres propios. Manos a la obra y luego vean las "Soluciones" para ver si acertaron.



¿COMO SE LLAMABA?

El recuadro central se ha dividido en cuatro triángulos, dentro de cada uno de ellos se anota una pregunta y la respuesta, es decir, un nombre, debe formarse con las letras que aparecen en desorden. Realicen el trabajo y luego vean la solución al pie de la página.



PALABRAS CRUZADAS Nº 111

HORIZONTALES

1. Caja grande.
4. Tener profundo afecto por personas o cosas.
8. Medicamento o remedio maravilloso.
10. Décimosexta letra del alfabeto griego.
11. Interjección que se emplea para animar o estimular.
13. Composición de música para una sola voz.
14. Aféresis de mamá.
15. Cierto juego usado en el campo especialmente. (pl.).
17. Fisonomía, rostro.
19. Espuerta grande.
20. Dios griego de los pastores.
21. Provincia del Perú.
23. Esposa de Menelao, raptada por París.
25. Vital. Autor cómico español. (1851-1911).
26. Dios del amor.
27. Tela gruesa semejante al terciopelo.
29. Comen por la noche.
31. Elevad preces al cielo.
33. Contracción.
35. Otorga, concede.
36. Personas que tienen gordura en demasía.
38. Vía. Camino que unía a Roma con Brindisi.
39. Destino.

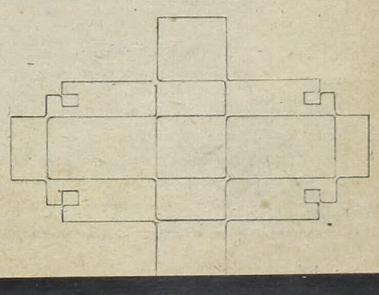
VERTICALES

1. Especie de cochinilla de Honduras.
2. Nombre de una consonante.
3. Ponderación, elogio.
4. Segunda vértebra del cuello.
5. Pronombre posesivo, fem., sing.
6. Terminación de infinitivo.
7. Nota musical.
9. Pasión del ánimo que mueve a enojo.
10. Título de alta dignidad en algunos Estados.
12. Que niega la existencia de Dios (fem.).
14. Porte y modales de una persona.
16. Secreto muy reservado y de importancia.
17. Griegas. Lo que no ha de llegar.
18. Hileras o filas.
19. Parada.
20. Nombre de una consonante.
22. Río de Bélgica.
24. Ultima de las cuatro partes en que los romanos dividían el día.
28. Nombre propio de mujer.
29. Tenga por cierta una cosa.
30. Voz con que se anima (pl.).
32. Río de Rusia.
34. Paso la vista por sobre lo que está escrito.
35. Nota musical.
36. Abreviatura empleada en música, que significa obra.
37. Adverbio de afirmación.

(Ver solución en la pág. 83)

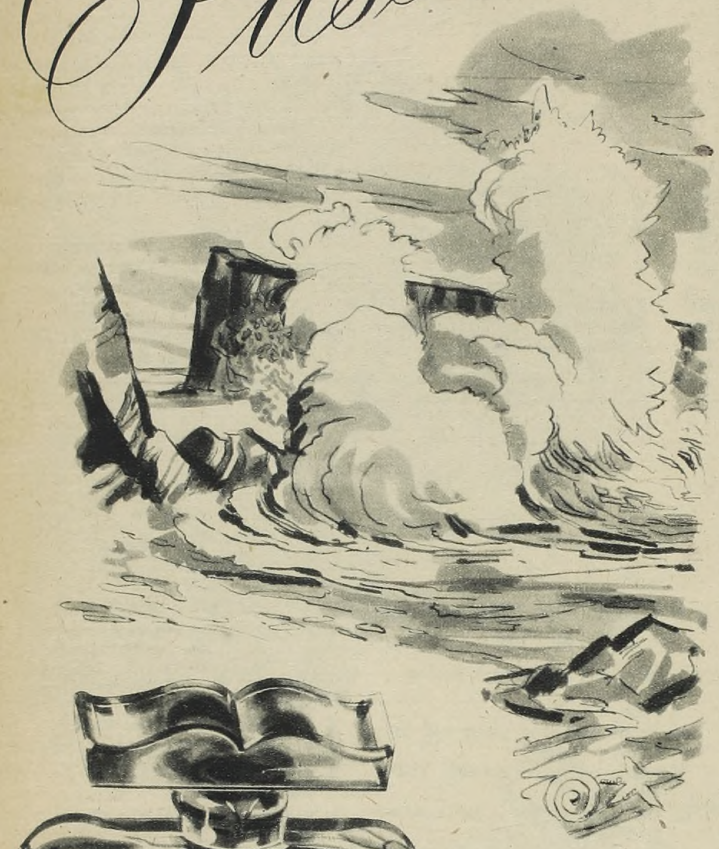
SOLUCIONES

- **A la derecha verán ustedes cómo debe realizarse el ejercicio de dibujo.**
- **De los nombres propios: Adela, Mario, Ramón y Juana.**
- **De ¿Cómo se llamaba?: Esopo, Edison, Saavedra y Graham Bell.**



GRAFO 2

Passion





EXTRAITS
Passion
Jeux D'Amour
Retour Charmant
Colonia Zete

PARFUMS Zofaly

Paris - France

DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA - LABORATORIOS MONROSE S. R. L. - Avda. Tte. Gral. J. F. URIBURU 2256

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Absurdos ¡Qué afán tienen los padres porque el hijo pequeño se parezca a los hombres! En un niño no cabe un hombre. ¿Por qué, pues, no dejar reír y jugar a un niño? ¿Por qué ese orgullo de que... "mi hijo es un hombrecito valiente"?

Y tras ese convencimiento vanidoso se pretende disciplinar al niño, restándole todos sus derechos. Ya se disciplinará cuando tenga que permanecer en el duro banco del colegio cuatro horas diarias, y luego, en el Nacional, y luego siendo soldado.

¡Ya se parecerá a los hombres el hijo pequeño!... ¡Ya se parecerá cuando aprenda a mentir, y a ser desleal, y a echar sobre su ánimo todos los defectos de los padres!...

Dejemos a los niños ser alegres, que en la vida ya están, y bien repartidas, las tristezas y las penas. Y a su debido tiempo, ya el niño, cuando sea hombre, recogerá lo que en penas y tristezas le pertenece; ya echará ese fardo sobre sus hombros, y seguirá andando, como pueda, a tumbos, por la vida...

◇

Simpatía Poseer simpatía es poseer el medio de vencer a los corazones duros; es desarmar a la negativa, al propósito de no amar; es haber hallado el camino que va derecho a la voluntad y al corazón.

El evangelio dice: "Amaos los unos a los otros". Eso quiere decir que no debemos de interrumpir la cadena del bien que une a los hombres, y la cadena del bien, ¿qué es? La simpatía.

Ocurre con la simpatía un caso claro y extraño... ¿A quién no le ha ocurrido que en el momento de presentarle a una persona, sin saber nada de ella, sin conocer siquiera su nombre, sentir una gran antipatía, y comprobamos que fuimos también antipáticos? Nunca ya venceremos eso. Pasarán años, seremos soportadas y soportaremos; pero ser simpáticas ya nunca más.

La simpatía es como un efluvio que sale del alma, y que es rechazado o aceptado por el efluvio de otra alma.

Bendita sea la simpatía, que es el puente entre las almas, que es la puerta abierta a la amistad y al amor.

Todo en la vida, amor o negocios, depende del grado de simpatía que cada persona posee. San Antonio ha dicho: "Ser amigo de los hombres, ser simpático a todos, es en verdad vivir."

◇

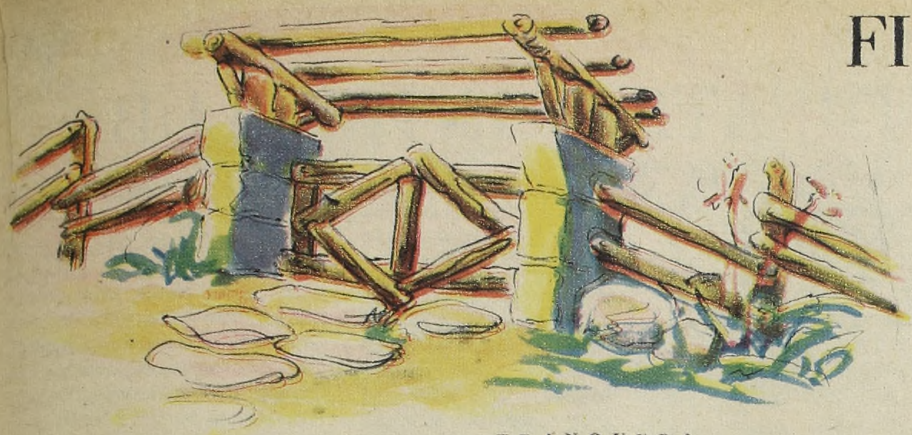
Querer Queremos a alguien profundamente (lo mismo da que este querer se llame madre o hija, hermana o amado), queremos al milímetro, es decir, total y profundamente. Se aleja de nuestra alma esa alma, nos trata con frialdad, despóticamente..., pero seguimos amando; nuestra alma va siguiendo con amor a esa otra alma.

Llevamos la antorcha encendida, y aunque soplen sobre ella, la antorcha del querer no se apaga. Hay corazones que se parecen a los perros: les dan un golpe y se acurrucan en un rincón... y espían..., se les llama, y vienen dando muestras de alegría a lamernos los pies. ¡Pobres corazones llenos de ternuras, dilatados en ternuras, amando al milímetro!

Correspondidos o no comprendidos, lo mismo da. Arde en ellos el fuego sagrado del amor, que no apaga el mal trato, ni logra matar la misma muerte, ya que permanece en el recuerdo, ese aliado magnífico que se encarga de mantenernos de pie aun estando dobladas y hundidas en el más allá.

FIN DE SEMANA

DIBUJOS DE EMA TALAMAS



TRANQUERA

De excelente buen gusto y sumamente práctico es este proyecto para construir una bonita tranquera de tipo rústico. Algunas piedras de colores y varios troncos de árbol son los materiales necesarios para construirla. Como puede apreciarse en el grabado, lo más importante en este proyecto lo constituye la original distribución de los materiales en su construcción, los que hacen de la misma un detalle de gran importancia en la decoración de la casa de campo.

La casa de veraneo

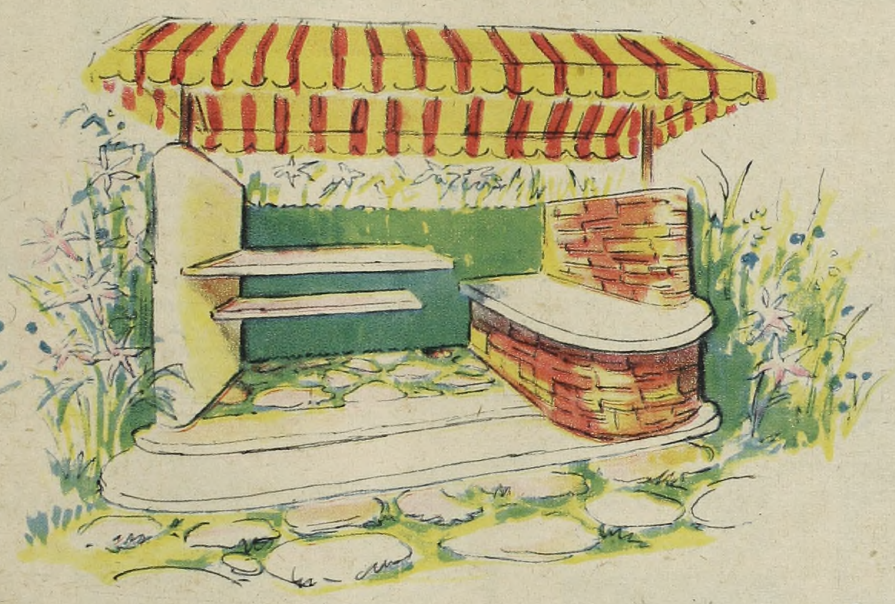
La casa de campo debe caracterizarse por su sencillez, pero no hay que olvidarse de darle un toque de alegría. Las habitaciones pueden decorarse con cortinados y almohadones que las amas de casa pueden hacer en poco tiempo con poco gasto, y sólo bastará una buena disposición de los muebles para que sea confortable y vistosa a la vez.

Las exigencias de la vida moderna en las ciudades grandes como la nuestra nos obligan a vivir mezquinándonos luz natural y aire, preciosos elementos que son fuente inagotable de placer, salud y alegría. Por eso es una necesidad salir con frecuencia al campo para tonificarse dando paseos al aire libre y practicando ejercicios moderados.

En el campo...

En el campo es más frecuente observar el cielo, y eso suele ser de general utilidad.

Hay indicios de viento sacados del sol. A veces aparece pálido y permanece rojo, su disco es muy grande; el cielo hacia el norte se presenta rojizo; el sol conserva un color de sangre, hasta que se vuelve pálido; con una o más aureolas obscuras o listas coloradas, parece hueco. Cuando el sol parece dividido, indica una gran tempestad. Entonces es cuando toda dueña de casa debe tomar sus medidas para evitar consecuencias, esto es, recoger la ropa puesta a secar o ventilar, y cerrar ventanas y claraboyas para que no entre el agua.



REFUGIO

Presentamos aquí un interesante proyecto para construir un bonito y cómodo refugio, de los que tanta utilidad prestan en las casas de fin de semana. Lajas y ladrillos prensados son los materiales esenciales para su construcción. Un parasol de lona de vistosos colores, además de su practicidad, completa la hermosa decoración del mismo.

Conviene saber que...

El arte de bien vivir requiere eficaces colaboradores de la dueña de casa, pero, además, necesita laboriosidad, actividad, ahorro, para producir y acumular; vigilancia, orden y limpieza, para conservar lo adquirido y acumulado; conocimientos generales, habilidades manuales, destreza, buen gusto, para realizarlos en reunir comodidades y hacer atrayente la casa.

La disposición de la cocina es muy importante dentro de la casa de campo, pues, por lo general, falta espacio en ella para trabajar con la comodidad necesaria. Todos los huecos deben aprovecharse para que nada falte, desde el reloj hasta la pequeña biblioteca culinaria. La decoración es tan importante como la de cualquier otra pieza de la casa.

En cualquier casa sencilla se comprarán solamente los muebles indispensables. El buen gusto de la dueña de casa sabrá hacer de ella, en medio de su modestia, un rinconcito tibio y confortable. Si la casa es modesta, la instalación ha de ser igualmente modesta, manteniéndose así en el rango que le corresponde. Nunca deberán agotarse los ahorros, que han de reservarse para cualquier caso imprevisto. Como, por lo general, hoy las habitaciones son pequeñas, hay que disponer de muebles prácticos y que ocupen poco espacio.

Las toallas de baño resultarán más bonitas cuanto más sencillas sean. De tonos delicados y con una agradable combinación de colores, es suficiente para obtener armonía, y si la tela es de buena calidad, dará magníficos resultados.



PERGOLA

Bonita y original es esta pérgola. La mesa y el armazón de la sombrilla son de madera, y los bancos, de material. Un rosal, u otra planta trepadora que dé flores, si se prefiere, plantado junto al poste que sostiene la sombrilla, servirá para dar sombra, al mismo tiempo que adornará vistosamente el conjunto.



Agua Colonia
BRANCATO
Perfume Fresco
Suave y Persistente

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
Unión Telef. 41 - 1229



INES DE CASTRO
NUESTRO DEPARTAMENTO DE COMPRAS
tendra mucho gusto
en atender todos sus pedidos en
RADIOS · DISCOS
GRAMOFONOS · CAMARAS
MATERIAL FOTOGRAFICO
ARTICULOS PARA DEPORTES
ARTEFACTOS CASEROS
Pueden escribir en espanol si les es mas conveniente. Invitamos solicitudes de informacion respecto a cualquier mercancia que deseen.
RABSONS
111 W. 52 ST., NEW YORK

El hoyo 19 por San Pedro

SIMPATICO INTERCLUB



Teams del Uruguay Golf Club y del San Isidro Golf Club, reunidos, después de un opíparo almuerzo, en Punta Carreta, donde las dos familias golfísticas confraternizaron en un verdadero lazo de amistad sincera.

ES necesario, de cuando en cuando, hacer un viaje", dijo el presidente del San Isidro Golf Club, don Ireneo Carranza, mientras orejeaba las cartas en un formidable match de truco, en el hoyo 19. "¡Hay que romper el círculo mágico de la rutina!", agregó Francisco Disi, otro "campeón" de la partida. "Tenemos que cambiar de contrariedades en la cancha, de cigarrillos, ver otros horizontes, nuevos bunkers ¡Estos de aquí ya los conozco todos!", replicó Juan Fitte. Y entre un quiero y un retruco salió un viaje que fué una flor. "¡Flor de viaje!", se repetían al tomar el poderoso "piróscafo". Noche de insomnio — no sabemos si tuvieron un temporal, — almuerzos y comidas en redoblona, verdadera confraternidad golfística entre uruguayos y argentinos. Mucha alegría, como corresponde al mes de la primavera, que refresca nuestros corazones y nos da optimismo para seguir "tirando"... Risas francas, que son la sal de la vida, y los golfistas risueños son sanos de corazón. Así llegaron a Montevideo, donde era esperada la nutrida delegación del mencionado club, que, como en los años anteriores, disputa con sus colegas del Uruguay Golf Club su tradicional encuentro internacional. La delegación argentina estaba compuesta por diecisiete aficionados, habiendo jugado también por San Isidro el golfer local Per Barfod, para completar el número 18 y poder realizar nueve cotejos. Estos se llevaron a cabo a 18 hoyos, four ball, best ball, match play, con handicap. En la primera parte de los encuentros programados, el triunfo correspondió a los locales por 5 a 4. Al siguiente día se disputó la segunda parte, correspondiendo la victoria a los "porteños" — como nos llaman allí, — y la superioridad, que fué mínima, pero lo suficiente para obtener el triunfo, se debió a dos "perros", que ahora ostentan orgullosamente el título de "canes internacionales": Juan Fitte y Luis María Alvarez, sobre todo este último, que con su victoria dió la supremacía al team visitante. En estos momentos se trata apasionadamente, en el seno de la comisión directiva del club, si se debe o no levantarles una estatua a los mencionados "canes", estribando la dificultad en que unos la quieren colocar en el hoyo 19, y otros en la pileta... ¡para que se ahoguen!



"PERROS" INTERNACIONALES

Juan Fitte, en la época en que "nadie le tomaba el pelo", y Luis María Alvarez, que se han consagardo como los mejores "canes internacionales".

Concedieron afiliación a una entidad golfística



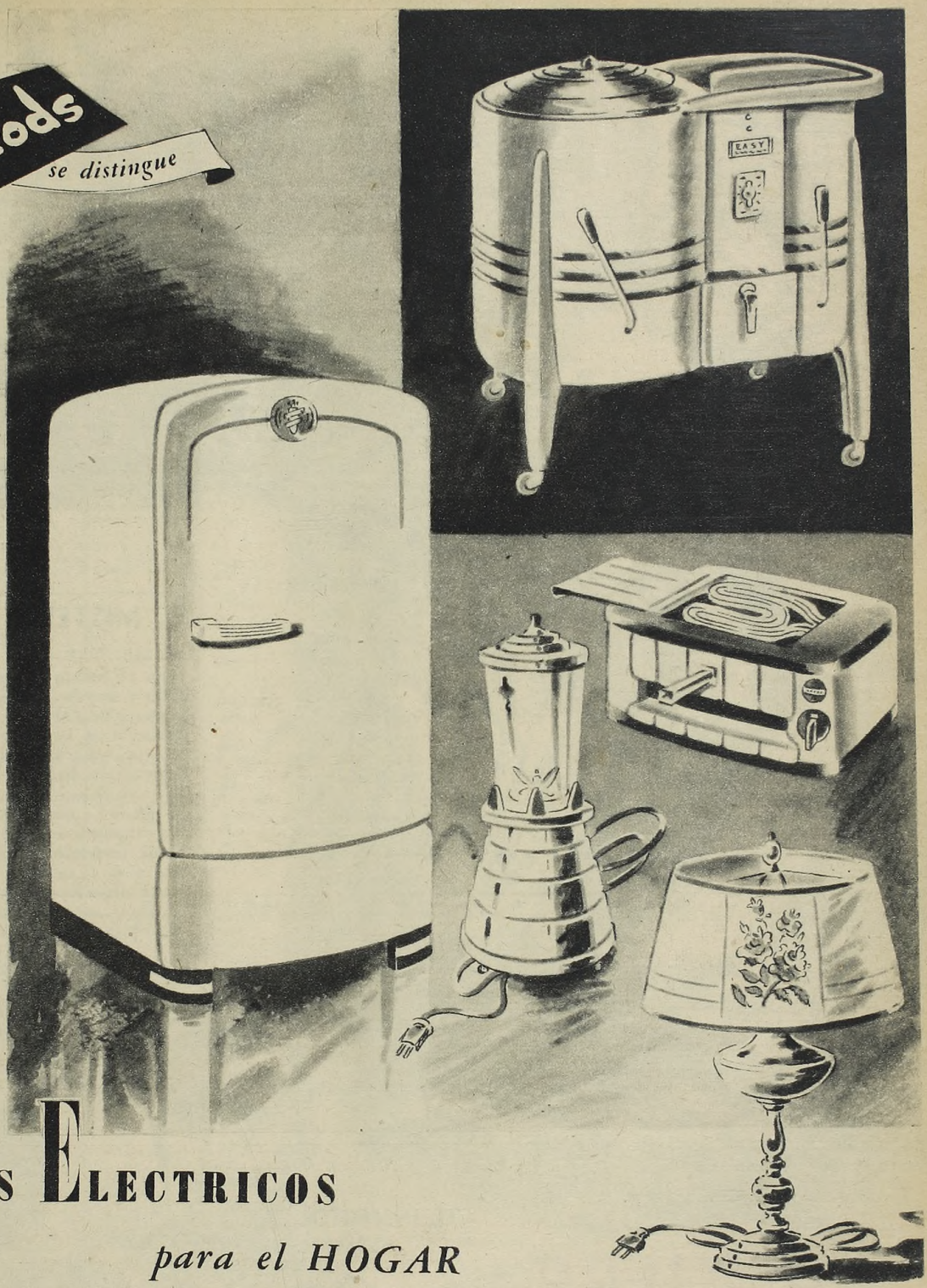
Jacinto Tarantino, presidente del Atlántico Golf Club de Mar del Plata.

EL viejo anhelo de un club con afiliación propia es ya una realidad para el elevado número de aficionados marplatenses que fuera de temporada de verano actuaban en los links del Mar del Plata Golf Club, en Playa Grande. En efecto, hace pocos días la Asociación Argentina de Golf ha incorporado a su seno al Atlántico Golf Club, obteniendo así sus asociados handicaps oficiales, con el que pueden intervenir ahora en todas las competiciones que se realizan en el país, sobre todo en las auspiciadas y patrocinadas por las autoridades máxima de nuestro deporte.

La comisión directiva de esta nueva entidad, que seguirá usando la cancha de Playa Grande, ha quedado constituída en la siguiente forma: Presidente, Jacinto Tarantino; vicepresidente, Benigno González Sueyro; secretario, Josué J. Catuogno; tesorero, Raúl Muñoz; capitán, Jacinto Tarantino; subcapitán, Américo Gutiérrez; vocales: Oscar Mariani, Nicolás Trevisonno y Horacio Fulco; suplentes: Guillermo Cosulich, Roberto Lyons y Héctor Arrue.

Es sumamente interesante este precedente que la Asociación Argentina de Golf ha hecho con estos jugadores invernales, pues, con buen criterio y para que esos links no estuvieran solitarios sin que nadie los aprovechara. Los golfistas marplatenses, que practican nuestro deporte en invierno, al dar una nueva iniciativa en el golf han dado también un ejemplo de cómo se pueden aprovechar los links de clubes de verano, y no está muy lejano el día que en esta misma forma se agrupen entidades de jugadores para las canchas de Camet, Miramar, Necochea y otras, que como he dicho quedan una parte del año sin que nadie las aproveche. Y también se podría dar el caso que estos jugadores, una vez iniciados en este deporte, y entusiasmados con el golf, el día menos pensado construirán su propia cancha para jugar su deporte de predilección.

Si es de **Harrods** *se distingue*



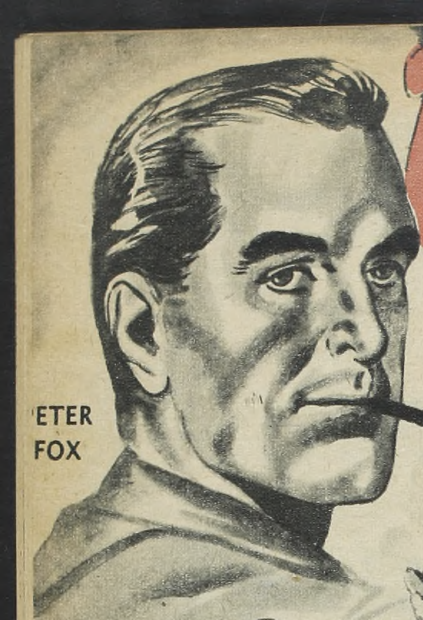
ACCESORIOS ELECTRICOS

para el HOGAR

Nuestro Departamento de Artefactos, Segundo Piso, presenta una variedad inigualada de accesorios que contribuyen al confort de la casa. Visítelo y si para Ud. es más cómodo, utilice para sus compras un Crédito Harrods.

Florida 877 - (R. 5) - (31) Retiro 1021 y 1081

PETER FOX ...LO SABIA



ETER FOX



EL IMPORTANTI MORGAN

LOS HOMBRES DEL MUÑON DE HIERRO



EL MISTERIO DEL PUESTO "A"

WAZIRISTAN (enviado especial.) — Persiste el misterio del puesto de vigilancia "A". Ayer efectué una larga recorrida por los alrededores y pude comprobar el grado de alarma en que vive la población y el desconcierto de las autoridades. En pocos meses cinco han sido los oficiales a cargo del puesto "A" que han enloquecido. Las más sorprendentes versiones giran en torno de este asunto. No son pocos los nativos que se refieren a ciertos maleficios en tanto las autoridades británicas se inclinan a pensar en la obra de una banda perfectamente organizada. Ignóranse los propósitos de la supuesta banda. Sólo medidas drásticas y muy urgentes pueden hacer que Waziristan vuelva a la calma. Las autoridades prácticamente no saben qué hacer y se habla de dar intervención a Scotland Yard.

PREPARARASE EL PROGRAMA PARA CELEBRAR LA SEMANA DEL

JULIA WESDERMAN

EL INSPECTOR BERMAN

"LA TIERRA OLVIDADA"

Es una novela especialmente escrita por Miguel de Calazans, el creador del ya famoso pesquisante Peter Fox y que contará con las magníficas ilustraciones de Bruno Premiani, el artista tantas veces admirado. Intriga, emoción, suspenso y cuanto puede interesar en este género se hallan presentes en "LA TIERRA OLVIDADA".

EL PROFESOR GLINKA

Siga desde nuestro próximo número las aventuras de Peter Fox, en las que alternarán el famoso inspector Berman y la encantadora Julia Wesderman luchando en contra de "El Importante Morgan", el siniestro profesor Glinka y la famosa banda "Los hombres del muñón de hierro".

Saldos y Retazos

Día de los fieles difuntos

San Odilon, abad de Cluny, instituyó en 998, en todos los monasterios de su congregación, la fiesta de la conmemoración de todos los fieles difuntos. Esta fiesta, aprobada por los papas, se difundió bien pronto; en 1657, Eustaquio del Ballay, obispo de París, la ordenó como precepto en su diócesis, y ella es hoy universalmente celebrada.

El culto de San José

El año 800, la iglesia escribió su nombre en el Martirologio romano.

En 1476, Sixto IV estableció una fiesta en su honor, que después Gregorio XV, y más tarde Urbano VIII, decretaron obligatoria para el orbe católico.

En 1724, Clemente XI compuso para la fiesta del Santo, elevada a rito doble de segunda clase, un oficio especial con lecciones e himnos propios.

Benedicto XII incluyó el nombre de San José en las Letanías mayores.

Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, declaró y reconoció a San José como patrono de la iglesia universal, elevando su rito a doble de primera clase.

El 20 de enero de 1890, España obtuvo un decreto de León XIII, en el cual se declara la fiesta de San José en el reino fiesta de guardar.

La festividad que marca el calendario en el mes de marzo es el día 19, día de San José.

Sepulcros aéreos

La joven madre se levantó y buscó con la vista, en el desierto hermoseado por la aurora, un árbol en cuyas ramas pudiera colocar al difunto niño. Al fin escogió un arce de flores encarnadas, festoneado con guirnaldas de apios y que esparcía los más suaves perfumes. Bajó con una mano las ramas inferiores y con la otra colocó el cuerpo de su hijo; después, soltando la rama, recobró ésta su posición natural, llevándose los despojos de la inocencia, ocultos en su embalsamado follaje. ¡Oh, cuán tierna es la costumbre india! En sus sepulcros aéreos, esos cuerpos, bañados por la substancia etérea, sumidos por el fondo de un lecho de flores y de verdor, refrescados por el rocío, embalsamados por las brisas, que los mecen en la misma rama donde el ruiseñor ha construído su nido y dejado oír su quejumbrosa melodía, esos cuerpos, así colocados, pierden la fealdad del sepulcro. Pero si son los restos de una doncella que la mano de un amante ha colgado en el árbol de la muerte, si son los despojos de un hijo querido que la madre ha depositado en la morada de los pajarillos, se acrecienta todavía más el encanto.

¡Arbol americano que al llevar cuerpos en tus ramas los alejas de la mansión de los hombres y los acercas a Dios, yo me detuve enajenado debajo de tu sombra! En tu sublime alegoría me enseñabas el árbol de la virtud; sus raíces crecen en el polo de este mundo, su copa se pierde en las estrellas del firmamento, y sus ramas son los únicos eslabones por donde el hombre, viajero en este globo, pueda ascender desde la tierra hasta el cielo.

Chateaubriand.

R. DE LUCA - PUBL. TAN



Hay que buscar la bañista!



No compre a ciegas! Mire bien el envase, busque en él a la bañista, asegúrese de que compra lo mejor en conservas de pescado



Busque la bañista en cada envase de

CABALLA

LA MARPLATENSE

PREPARADA COMO SALMON o EN SALSA DE TOMATE

DISTRIBUIDORES: J. LLORENTE Y CIA. S.R.L. CAP. $ 4.100.000

Todo es Dios

CUENTO DE

J. C. MUNDIN SCHAFFTER

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

LENTAMENTE salgo de mi mal sin nombre. Aferrado al sol y las flores, a las cosas más claras y desnudas, me dejo llevar hacia afuera. No sé cuándo volveré todo a mí; algo quedará atrás, debe quedar, y no podré volver a buscarlo. Mi mal ha sido súbito y tremendo, aislado de todo e imposible de confiar; yo, que le tengo aún en mí llenándome de unción y ternura, me vería apretado a la pared abyecta por ese dedo que señala a los que vivimos lo prohibido. ¿Qué pude hacer? Ha sido tan natural como sonreírle a un niño. Yo mismo no supe cómo empezaba y por qué me llevó. Pero ahora ya no es posible, ya se ha quebrado la sinrazón alada y nuevamente debo caminar. Debo apagar el fulgor que me ha enfermado.

Llegaré a un falso olvido..., no sé, no debo imaginar, todo vendrá. Mi madre está sana y ríe de nuevo. Ha recordado su piano y él le ha llenado el regreso. Para ella ha sido una noche larga, sin sueños ni pesadillas, que se ha ido sin recuerdos. Nada debe interponerse entre mi gratitud y Dios. Pero mi corazón tiembla y golpea.

Mi corazón no había amado todavía. Crecí en mi madre, pegado a su mano con mis libros, y no tuve las nostalgias de lo nuevo y prometido que sacan al joven de su hogar. Allí, en ella, lo tenía yo todo. Mi pensamiento de otro amor era una fe en la lejana realidad futura, que vendría a mí por la segura providencia de mi destino, como si ella, la que yo habría de querer, hubiera de llamar a mi puerta. A su espera, pero no pendiente de que lo hiciera, yo seguía, cada vez más adentro, en mi bosque de probetas y alambiques, buscando mi verdad a través de sus cristales.

Un día sentí una nueva ambición: quería escribir; y después de los primeros balbuceos concebí mi primera novela. Pero necesitaba palpar el oro y viajé hasta una mina del sur. Alcancé a estar un mes. En una fría mañana, trabajando en mi carpa, vi llegar un chasqui y recibí de su mano un telegrama desesperado. *Papá*, leía la firma; y decía así: *Mamá internada repentina locura. Vuelve.* Nada más. Mi padre ha sido siempre así, crudamente sobre las cosas.

Cuando entré en casa lo encontré en cama, tenso y silencioso. Me abrazó largamente, y haciéndome a un lado dejó el lecho y se vistió. Me hizo apenas una seña y le seguí a la calle. No pude interrogarle; sus labios estaban lívidos y mordidos. Esperaba que hablara, pero él miraba por la ventanilla del coche y ni una sola vez se volvió.

Cuando entramos en la clínica tropezamos con un médico y su enfermera que marchaban muy juntos, haciéndole esguinces ella, y riendo como si estuvieran en un parque con su secreto. Les miré humillado, preguntándome si saldrían de ver a mi madre. Subimos un piso; me sentía ahogado entre todo eso tan blanco.

Mientras yo esperaba en el pasillo, mi padre entró a la habitación; entonces salió una enfermera y pasó junto a mí con una bondadosa sonrisa. Al extremo del corredor se encontró con dos médicos jóvenes; me señalaron, comentando respetuosos, y volvieron a marchar; alcancé a oír que uno de ellos decía: "Es lo mismo más tarde." Me parecía como si las figuras y las voces se desprendieran de las paredes y se pegaran de nuevo, blanqueándose invisibles.

Mi padre salió en seguida y me miró duramente, con sus grandes ojos enturbiados por el llanto. "No reconoce, me dijo. Entra tú." Le oí alelado. Antes de abrir la puerta pensé otra vez en la imagen que no volvería, de sus ojos cerca de los míos, en su beso de todas las noches, tan llena entonces de mí.

La habitación estaba a media luz; por entre las cortinas refrescaba un cansino viento oloroso a tierra mojada. Ella estaba en un sillón, con los brazos cruzados, tomadas las manos de los hombros. Me miró entrar, inmóvil, y cuando avancé bajó las manos al regazo.

— Buenas tardes — me dijo afablemente.

Quedé pegado a la puerta. Mil veces la había visto inclinar así la cabeza y decir esas mismas palabras gentiles a quienes visitaban mi casa. Vi algo blanco bajo mis ojos, y al buscarlo encontré su mano esperando la mía. La llevé a mis labios y la besé largamente; luego tomé la silla que me señalaba.

— ¿Es usted hijo de extranjeros? — me preguntó con voz suave. — Porque nuestros jóvenes no besan la mano. Y no es por cierto que piensen como Dostoiewski...

Calló, y me observó con la cabeza inclinada atrás. No sé si mi dolor era tanto que no podía sentirlo, pero me sorprendí observándola también, inverosímilmente, admirando una vez más su belleza. Sus ojos pardos se veían aún más luminosos, más angelicales y perfectos. La luz discreta matizaba su palidez e hizo incierta y lejana la sonrisa con que me observó.

— ¿Sabe usted qué decía Dostoiewski?: "Yo nunca beso la mano a la mujer; los hombres lo hacen para rendirla su esclava, y para ganarla la tratan como a reina."

Esperó mi respuesta, atenta y calma. Nada conseguí decir. Siguió mirándome, y al poco se volvió hacia el reloj de su mesa; ese viejo reloj de oro había marcado mi nacimiento, en una tranquila madrugada de abril.

— ¿Sabe usted? — dijo. — Me encantará que vuelva a visitarme, pero debe irse ya, es hora de mi baño. — Y con un mohín me tendió otra vez la mano.

— *A bientôt* — agregó cuando salí. La enfermera esperaba, y entró.

Mi padre aguardaba al extremo del corredor, plantado sobre sus piernas muy abiertas y enlazadas las manos por detrás. Las lágrimas le bajaban lentamente hasta los labios.

— ¿Te reconoció? — interrogó estremeciéndose.

Negué con la cabeza.

— ¿Entonces está completamente...

Me apretó el brazo hasta lastimarme, y arrastrado casi, le seguí escaleras abajo.

— Entonces está loca — repetía una y otra vez, agriamente.

Esa noche, a los postres de nuestra triste mesa, me dijo:

— Yo no voy a ir más.

Y arrojando la servilleta, salió dando un portazo. Luego, desde mi dormitorio, le oí sollozar en la obscuridad del suyo. Yo me sentía vacío de todo pensamiento. Pasé la noche en mi infancia.

La mañana siguiente me levanté al alba, y así que fué hora me dirigí al sanatorio. Su director, viejo amigo nuestro, me hizo pasar a su gabinete y me explicó lo de mi madre.

— Todavía es imposible esperanzarse ni temer. Tú ya eres un hombre; ponte a tono con tu responsabilidad y mantente sereno. Ya sabes que haremos cuanto tiene Dios.

Luego me dijo que podríamos visitarla una hora diariamente.

— ¿Por qué no ha venido su papá?

Esperaba la pregunta, pero me sorprendió, dañina. Repuse, mirándole derechamente:

— No quiere volver. Al no reconocerle...

Callé a su sonrisa.

— Ve — me dijo; -- ve a besarla por él.

Ella estaba de pie ante la ventana sobre el jardín. Se había arreglado con el primor de siempre; el cabello tomado sobre la nuca, con una cinta negra, cuyas puntas se desentendían del moño y descansaban sobre la espalda roja del vestido. Me sonrió con gran contento, y al besarle su mano exclamó:

— ¡Qué bueno es usted en volver; temí que le robaría alguna niña!... Suerte que desperté temprano y me puse bonita en seguida, de lo contrario, me hubiera encontrado en *robe*. ¡Siéntese, siéntese, por favor!

Lo hicimos ambos, igual que la primera vez.

— ¿Qué ha hecho de ayer a hoy? Cuénteme...

La misma frescura, la misma amistad que tuvo siempre para cuantos se le acercaron... La miré temblando de amor; se la veía tan bien, tan segura, tan ella en el menor gesto, como si fuera yo quien había cambiado, yo el irreconocible. Se estaba y decía como lo hizo siempre en nuestra sala, con el lenguaje armonioso de sus manos, con el garbo de su cabeza, leve, holgado de todo embarazo.

— ¿Es usted estudiante?

— ... Sí — repuse, enlazando las manos.

— ¿Qué estudia?

Me puse de pie y quedé junto a la ventana. Tenía que volverse para mirarme, pero preferí obligarla a ello, para no estar inmovilizado frente a sus ojos.

— ¿No querrá decirme nada de usted?... ¿Puedo decirle una lindeza? ¿Nunca le han dicho que su personalidad es límpida y amable? Cuénteme..., cuénteme qué hace, qué piensa...

Volví los ojos al jardín para que no viera mis lágrimas, y cuando me fué posible respondí a su ruego.

— Estudio química, desde muy niño; me apasiona. Ahora, hace un año, he empezado a escribir..., quisiera llegar a hacerlo bien...

— ¿Le es difícil?

— Sí, lo necesario; recién he descubierto que lo es...

A estas palabras comprendí que no podría ya más. Ella dijo:

— Pues ya puede reír del Rubicón. En el corazón también ocurre así. Recién empieza uno a ser capaz de amar cuando descubre lo difícil que es. ¿Lo ha visto ya?... Yo he vivido casada con un hombre que he adorado, muchos años, y créame, si nos casáramos hoy, todo sería mejor...

Supuso que le haría una pregunta, porque se adelantó con la respuesta:

— El es muerto.

Callamos, y yo esperé. A poco me llamó jovialmente:

— ¡Oh, pero no hablemos de mí! Siga diciéndome de usted. ¿Qué escribe?

— Narraciones, cuentos... Ahora una novela.

— ¿Qué novela?

— Quiero cazar el lobo interior... Mi personaje es un minero.

— ¿No cree que ha elegido un lobo exterior?

— No..., este minero soy yo, llevado allí por el hambre, no un minero *minero*.

No pude evitar volverme súbitamente, buscándola. Ella había corregido una por una mis páginas; ella había alentado mi nueva vocación; ella había ayudado mi caza del lobo. Al ver mi llanto me tendió las manos, y al llegar yo con las mías me obligó a sentarme otra vez. Con agitada ternura me preguntó:

— ¿Sufre tanto por su minero?, ...¿le ha mordido tan fuerte su corazón el lobo?... ¿Qué es esto? ¿Por qué este llanto?...

Con la cabeza baja sentí pasar su mano por mis cabellos y quedar luego en mi hombro. Quedé así hasta que me rehice, y luego me alcé murmurando:

— Perdón...

— ¡Oh, no; venga aquí, venga a mi lado, no me angustie, por favor! No me diga por qué son, pero no se vaya con sus lágrimas, le ruego... Siéntese, por favor...

Volví a su lado y le tomé las manos. Había empezado a temblar íntegro. De pronto, desgarrado por un amargo sollozo, las apreté a mi boca besándoselas frenético. Lloraba ya sin poder contenerme, y entre mis besos la llamaba dentro de mí.

— Qué, qué... — decía ella implorando; y cuando la miré vi que sus ojos estaban también cargados de llanto. — ¡Qué pasa, qué es esto..., por Dios! — exclamó tomándome la cara.

Al ver su mirada mordí el llanto. Sus pupilas me punzaban largo y tenaces, como ante una repentina noción, pero de pronto se hicieron dulces, y echándose atrás cerró los ojos, oprimiendo las manos al corazón. El aire latía quejoso entre sus labios y estaba blanca. Me alcé; torturado y confuso, la atraje, estrechándola a mi pecho, y le cubrí el rostro de besos. Con un quejido me apartó, y su mirada me hizo retroceder.

— ¿Por qué?... — me rechazó lastimada. — ¿Por qué ha hecho esto?

Su pecho se alzaba y apretó al sillón las manos pálidas.

Incapaz de resistir su mirada, caminé hasta la puerta, y cuando salía ya, su voz me envolvió dulcemente:

— ¿Volverá usted mañana?

Me esperó en su sillón, y cuando entré alzó los ojos llenos de ansiedad. Cubría su cabeza con una gasa tomada bajo la barbilla. En su regazo, las manos descansaban sobre un pequeño envoltorio.

Una vez más besé su mano. Al inclinarme, ella se adelantó y puso un beso en mi frente. Había un fulgor íntimo en sus pupilas.

Comenzó a hablar en confidencia; como si respondiera a una pregunta, me confió su vida; me dijo que se había casado con un hombre muy bueno, pero difícil, que había tenido un niño, quien al crecer se hizo químico y murió una noche en su laboratorio... Me contó mil cosas más. Hablaba, hablaba sin detenerse, en una creciente agitación que llegó a la angustia, y apretaba mi mano llevándola a veces al corazón.

Era tan suya su voz, su mirada, tanta la sinceridad de sus palabras, que olvidé su delirio. Llegué a suspenderme, vibrante y arrobado, hambriento de algún bello secreto.

De pronto calló. Fué como si se recogiera a descansar dentro de su pecho; y sus ojos, aunque abiertos, quedaron sin mirada. Su mano pesaba muerta sobre la mía.

No me moví. Con los ojos turbios recé estrujado por una desesperada humildad. Pasaron largos minutos, en su respiración breve y anhelante, hasta que tembló con un cansado parpadeo y se volvió. Sus ojos bajaron de los míos hasta mis mejillas húmedas, y sonriéndome con amoroso consuelo tomó el envoltorio y lo puso ante mí.

— Deje que le haga este regalo — me dijo.

Leí la cubierta cuando la desenvolvió: "Los Cuadernos de Malte Laurids Brigge." Ella agregó:

— Lo he hecho traer para usted... Cuando necesite llorar, léalo; Rilke ha comprendido esas lágrimas suyas y aquí le enseña a llorarlas. Léalo despacio, humildemente...; le será difícil, pero si lo comprende, su minero no le podrá resistir.

Tomé el libro y lo abrí. Estaba dedicado en su primera página: *Querido niño, quiero que se vaya con este libro, que no vuelva a mi lado hasta haberlo leído. Después, cuando Rilke ya esté en usted, si aún le siente bello, vuelva con su beso.*"

No podía moverme; me quedaba aferrado al libro pequeño y blanco, sintiendo sus ojos sobre mí; pero tuve que mirarla, porque me tomó el rostro y lo alzó hasta sus ojos.

— Vaya..., entre en él, humildemente... Yo esperaré.

Sé que pude morir esa noche. Pasé por ella como si el mundo se hubiera entrado a vivir en mi pecho. Cien veces se me secó, quemándomelos, el llanto en los ojos. Cuando el campanario empezaba una de sus cuentas, sufrí una convulsión y me desvanecí. Desperté yerto, aislado de todo en la obscuridad de mi habitación. La veía ante mí, inclinándose como lo hizo siempre, pero sus ojos eran otros, calientes de un fuego incomprensible, con una desconocida ansiedad por mí. En esa visión me tomó por fin el sueño, y cuando desperté era entrada la mañana.

Me dolía todo el cuerpo; era febrero y estaba helado; tuve que hacer fuerza con los brazos para sentarme; apenas podía mirar, y busqué el libro, luchando con mis párpados inertes. Estaba sobre mi velador, era chicuelo y blanco, como una pequeña nube tranquila. Le abrí y leí otra vez las palabras que ella había escrito.

Sabía lo que eran. Pero no tenía valor para decírmelo en la sola palabra que me hubiera obligado a aceptarlo.

En mi casa, como en mis viajes, jamás ha dejado de estar en mi mesa un hermoso retrato suyo, que yo mismo tomé. Mira a los ojos, penetrantemente, y hay apenas una luz de sonrisa en sus labios. Lo atraje y me senté a mirarle, a buscar sus ojos, la mirada de siempre. Lloré sobre él y huí de mi casa, lleno de su ansiedad desconocida.

Volví a buscar su libro y empecé su lectura. Me puse en cama y simulé estar enfermo. Tres días estuve así, hoja tras hoja. Mi padre mandaba averiguar por ella; no cejó en su voluntad. Yo me alegré.

Mi pequeño cuarto, tan propio y compañero, callaba a mi alrededor. De noche la luz de mi lámpara parecía entrarse hasta el fondo de los pensamientos. Me parecía que era ella quien volvía las páginas, que las palabras me las iba leyendo su voz, extraña y amorosa. La oía tan nítidamente, que muchas veces volví sobre los párrafos más singulares de Rilke, para oírseles de nuevo, temblorosos de una música irreal.

(Concluye en la pág. 82)





Sonríe... naturalmente

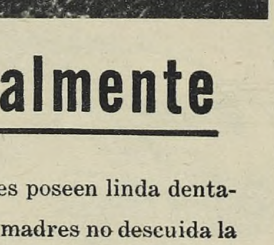
Pueden sonreir con naturalidad quienes poseen linda dentadura y encías normales. Este modelo de madres no descuida la protección de la sonrisa de su hijo; lo induce a cepillarse diariamente los dientes con Ipana, que los limpia y abrillanta.

Como sabe que los suaves alimentos modernos roban ejercicio a las encías, esta mamá ha acostumbrado a toda la familia a dar suave masaje a las encías con Ipana.

Conviene acudir al dentista periódicamente. El le indicará cual es la higiene bucal necesaria.

Para dentadura más brillante . . .
encías normales . . .

PASTA DENTÍFRICA
IPANA
CON MASAJE



Un producto de Bristol-Myers Co.

CRITICA DE LIBROS



Uno de los grabados que ilustran el libro de Aretz: María Walevska, según un cuadro de Lefévre.

He conseguido, con el auxilio de todas las fuentes existentes, elaborar capítulos exhaustivos sobre las mujeres con quienes Napoleón estuvo ligado por tiernos lazos." Tal es la declaración preliminar contenida en la obra de Gertrude Aretz, que la editorial El Ateneo acaba de publicar en nuestro idioma, cuidadosamente vertida del alemán por Diego A. de Santillán. El título de esta obra — "Napoleón y las mujeres" — parécenos suficiente para despertar la curiosidad de los lectores, quienes se sentirán, asimismo, atraídos hacia aquélla por la notoria jerarquía de Gertrude Aretz en el manejo de los temas históricos justamente relacionados con la época del Directorio y del Imperio. El fragmento que sigue a continuación pertenece a uno de los capítulos más hermosos del libro: aquel en que se refieren las alternativas del melancólico romance con la condesa María Walevska, verdadera "dama du cœur" del gran corso, cuya es la jactancia, como se sabe, de que en su corte las mujeres no hubieran desempeñado nunca papeles decisivos.

Dama del corazón

(FRAGMENTO DEL LIBRO "NAPOLEON Y LAS MUJERES", POR GERTRUDE ARETZ)

MARIA siguió siendo una fiel amiga de Napoleón. Como un ángel se cernía esta tierna figura femenina sobre toda desdicha que le alcanzase. Fué siempre la mujer abnegada, sin exigencias, que conservó al amigo en desgracia su amor cuando de su grandeza no había quedado más que el recuerdo. Cuando palideció su estrella, cuando todos le abandonaron, ella estuvo otra vez en su proximidad. El era siempre para ella el hombre a quien amaba, por el cual lo había dado todo, a quien habría querido consagrar toda su vida, y que quizá la necesitaba en su desgracia. Una noche entera esperó, en abril de 1814, en su antecámara, que la hiciera llamar para buscar consuelo en su corazón. Pero Napoleón se encontraba en una de aquellas espantosas crisis de disgusto de la vida, que le volvían apático para todo lo que pasaba a su alrededor. Estaba en su lecho, sin dormir, hundido en negras cavilaciones, y no pensó en la mujer que esperaba en la antecámara la última mirada de despedida de sus ojos. Al fin, cuando comenzó a clarear aquella mañana gris del 13 de abril, se fué María sin haber vuelto a ver al amado.

Una hora después se recordó el emperador de que la amiga estaba esperando. Quiso hacerla llamar, pero era demasiado tarde. Cuando supo que había abandonado triste y abatida Fontainebleau, le dolió infinitamente no haberla recibido. "Se sentirá apenada la pobre mujer — dijo a Constant. — Dígale, si la ve, que me ha dolido infinitamente. ¡Pero tengo tantas cosas aquí!" Y se golpeó la frente con la mano.

Como no pudo despedirse personalmente de él, le escribió. Su carta llegó a manos del emperador el 15 de abril. El 16 de abril ya le respondió:

"María, he recibido su carta. Los sentimientos de que abunda usted me conmueven profundamente. Es usted digna de su alma hermosa y de su bondad de corazón. Cuando haya puesto en orden sus asuntos y vaya a los baños de Lucca o de Pisa, me proporcionará un gran placer volviendo a verla a usted y a su hijo, por quienes mis sentimientos permanecerán siempre inalterables. Conserve la salud, no tenga preocupaciones, piense en mí y no dude nunca de mí."

¿Que dudase de sus sentimientos? No, pues cuando esperaba en vano en Elba a su mujer legítima, le proporcionó sólo la amada de otro tiempo un breve consuelo. María Walevska llegó un día con su hijo, con el propósito de embellecer al desterrado los días en la isla, de ayudarle a llevar su destino y a hablar con él de la dicha, la gloria y el esplendor pasados. ¡Estaba dispuesta a compartir con él el destierro! Pero Napoleón rechazó ese noble ofrecimiento para no lesionar la delicadeza de María Luisa. Había puesto gran esperanza en su llegada.

El 1º de septiembre de 1814 observó desde las alturas de Pomonte largo tiempo el mar con un prismático. De repente apareció una embarcación napolitana a lo lejos. Volvió al Eremitage y dió orden de tener listo en el puerto de Porto Ferrajo un carruaje con cuatro caballos, así como tres caballos de montar. Hacia las diez de la noche atracó la embarcación napolitana, y los esperados, tres damas y un niño, bajaron a tierra. Bertrand los recibió con todas las muestras de respeto y de honor. Eran la condesa Walevska, su hermana, y una acompañante y el pequeño Alejandro. Dos de las damas subieron con el niño al coche, la tercera montó a caballo; luego se

pusieron en marcha en dirección a Marciana, donde Napoleón se había refugiado de los rayos del sol en los frescos bosques de castaños. En el camino encontraron los viajeros al emperador, que montaba un caballo blanco y estaba rodeado de un destacamento de lanceros y de mamelucos. Se apeó y subió al carruaje al lado de la dama rubia, después de lo cual hizo señas de que se tomase el camino a Madonna. Pero en la proximidad del golfo de Procchia tuvieron todos que utilizar los caballos de montar, a causa de los caminos intransitables para carruajes. Napoleón condujo a sus huéspedes a algunas tiendas instaladas al aire libre bajo los castaños, no lejos del Ermitage, pues la casa misma sólo podía albergar muy pocas personas.

La dama rubia desapareció de inmediato en una de las tiendas, y no la volvió a abandonar un momento durante toda su permanencia de dos días en la isla. El emperador no se dejaba ver fuera de la tienda más que cuando tenía que dar algunas órdenes. Sólo el niño, que llevaba el traje nacional polaco, fué entretanto de paseo con un señor del séquito, bajo los castaños. Luego partió la sociedad toda desde Porto Longone, bajo la protección de la noche, tan misteriosamente como había venido.

No obstante el terrible viento del sudeste, la condesa había insistido en darse a la vela. El emperador tuvo gran inquietud por ella. Cuando vió que la tempestad se volvía cada vez más fuerte, envió al oficial de ordenanza Pérez como mensajero para impedir a la amiga que se entregase a los elementos desencadenados. Pérez llegó demasiado tarde. El barco napolitano había levado anclas. Napoleón vivió días enteros en la mayor excitación por el destino de la condesa María, y tan sólo se sosegó cuando recibió noticias de su llegada a puerto seguro.

Los habitantes de Elba, que nada sabían de la existencia de una condesa Walevska, estaban convencidos de que los misteriosos huéspedes del emperador eran María Luisa y el rey de Roma. A esa suposición contribuyó el rumor singular que se difundió en la isla poco antes de esa visita, y según el cual la emperatriz se había decidido finalmente a compartir la prisión del emperador. Se afirmó más en ello al saber que el general Bertrand había comprado en Liorna 7.000 linternas coloreadas de papel, destinadas supuestamente a la recepción solemne de María Luisa. Como no se hizo a los huéspedes ninguna recepción oficial, se aprovechó pronto la ocasión para difundir el rumor de que el emperador había estado de incógnito en la isla con el rey de Roma; los oficiales de la guardia querían enviar al emperador una solicitud para incitarle a retener para siempre en la isla a María Luisa y a su hijo.

¡Oh, cómo se engañaban los buenos habitantes de Elba! Atribuyeron a María Luisa un mérito que no pudo pretender nunca. El emperador caído no tuvo la dicha de abrazar a su hijo y a su esposa.

POR ROMULO QUINTANA

Libros recibidos

ANTONIO BALLESTEROS BERETTA. *Figuras imperiales.* Colección Austral Espasa-Calpe.

MARIANO LATORRE. *Chile, país de rincones.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

RAMON DEL VALLE INCLAN. *Romance de lobos.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

GEORGE DOUGLAS. *La casa de los postigos verdes.* Emecé, editores.

RAMON J. CARCANO. *El general Quiroga.* Colec. Buenos Aires, Emecé.

HONORIO DELGADO. *Paracelso.* Edit. Losada.

GREGORIO MARTINEZ SIERRA. *La humilde verdad.* Edit. Losada.

MIGUEL PECCI SAAVEDRA. *Etópolis.* Imp. López.

ANTONIO AGUILAR. *Consideraciones sobre el lenguaje humano.* Imp. Chile.

INDRO MONTANELLI. *Tres cruces en el bosque.* Edit. Prou.

BLANCA ALANIS ROBLEDO DE CANDIA. *Flores del bosque.* Poesías.

LOBOS PORTO. *Las ventanas iluminadas.* Talleres gráf. Biffignandi.

M. DE CERVANTES. *Entremeses.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

JULIO CAMBA. *Sobre casi nada.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

M. PEREZ DE AYALA. *El concilio de Trento.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

J. VIALATI. *Historia y filosofía de la ciencia.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

GOMEZ MANRIQUE. *Regimiento de príncipes y otras obras.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

P. S. LAPLACE. *Breve historia de la astronomía.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

HAKE TALBOT. *Al borde del abismo.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

LUIS MARIA IGLESIAS. *Quintun Haratius Flaccus.* Editorial El Ateneo.

THOMAS MANN. *El problema de la libertad.* Emecé edit.

JAMES M. CAIN. *El simulacro del amor. La puerta de marfil.* Emecé edit.

ALBERTO RAFAEL NAPOLITANO. *La torre ya no mira al río.* Edit. Mundo Forense.

LUIS ALBERTO MURRAY. *Tránsito.* Francisco A. Colombo.

ALBERTO CAJAL. *Norte de mi infancia.* Cuadernos Emecé.

B. CAVIGLIA (hijo). *Carmen Saecvlares.* Buenaventura. Montevideo.

NOEL CLARASO. *La señora Panduro sirve pan blando.* José Serra.

Entre el Mundo "Chic"...
alterna RONSARD



A tono con los ambientes selectos, Loción Colonia RONSARD está presente cada vez que se reunen quienes aceptan sólo "lo mejor en perfumes"

En el mismo perfume:
JABON, TALCO Y BRILLANTINAS

Industria Argentina

LOCION COLONIA
RONSARD
PARA EL MUNDO CHIC

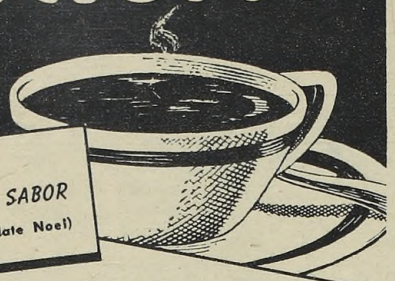


...y con el mismo perfume de RONSARD
Ricibrill
el mejor fijador a base de RICINO.

YUSTE 63-1

LO RICO ES CHOCOLATE RISKO

POR ESTAS RAZONES:



PORQUE ES RICO EN SABOR
(Delicioso sabor del clásico Chocolate Noel)

PORQUE ES RICO EN VITAMINAS B1

PORQUE ES RICO EN HIERRO

PORQUE ES RICO EN FRAGANCIA
(Tentador aroma del clásico Chocolate Noel)

PORQUE ES RICO EN TODO!

El Chocolate "Risko" es, pues, un producto de alto valor alimenticio que posee cualidades nutritivas superiores a lo normal.

lo rico es
RISKO
(más que rico: RISKisimo!)

PIDA CUALQUIERA DE LOS DOS TAMAÑOS:

TABLETA GRANDE
(cuesta casi lo mismo que un buen chocolate común.



MEDIA TABLETA
(cuesta mucho menos)

1847 - 1947
NOEL

LA PAJA EN EL OJO

CUANDO en nuestro número del 10 de octubre comentábamos, entre otras numerosas novedades gastronómicas, un aviso aparecido en *La Prensa* del 17 de septiembre, en el que se ofrecía un

ZAPATERO PASTELERO...

intentamos decir la histórica frase empleada para indicar que cada uno debe limitarse a las cosas de su oficio. Pero sólo alcanzamos a balbucir finalmente: *"¡Zapatero, a tus pasteles!" Nada, que no nos sale. Lo dejaremos para otro día".*

Y el otro día ha llegado, y es hoy. Porque resulta que el tal zapatero se fué efectivamente a sus pasteles, y no ocurrió nada extraordinario, ya que en la jerga del oficio le llaman justamente "preparar el pastel" al que hace el taco antes de ser desvirado, y al obrero que hace esa operación le dan el pastelero nombre de "pastelero". De manera que por esta vez los que hicimos el pastel fuimos nosotros. ¡Ah! Ahora recordamos cómo era la frase: "Zapatero, a tus zapatos." Volvamos, pues, a nuestros zapatos, o lo que es lo mismo, a nuestras perlas.

◇

ESTA visto que nada garantiza contra la confusión periodística: ni el ser muy hermosa, ni el ser mujer fatal, ni el hacer perder a los reyes la corona para hacerlos andar de coronilla. Nada. Igual os confundirán, bellísimas lectoras; así, pues, desconfiad de los casamientos morganáticos. Cuando leímos en *Córdoba* del 17 de septiembre:

CAROL Y MADAME LUPESCU

Río de Janeiro, 17.—El ex rey Carol de Rumania y *la princesa Elena, más conocida como madame Lupescu,* se aprestan para regresar a Europa

sonreímos pensando con ese tonito sobrador de los porteños: "Estos periodistas de tierra adentro"... Pero nos resultó que los de tierra afuera somos peores, porque los de *Crítica*, envidiosos de nuestra habilidad para la repostería en lo que al pastelero se refiere, el 21 de septiembre reproducían esa noticia, pero ampliada con numerosos detalles:

La *princesa Helena—mejor conocida del público como Mme. Lupescu* — lucía un espléndido vestido estampado blanco y sombrero rojo.

Y no sólo describía su "toilette", sino también su enfermedad y reciente enlace:

...la *ex Mme. Lupescu* y pronto logró restablecerse.

El matrimonio fué legalizado por la justicia brasileña hace una semana, y *ahora el ex rey Carol y la princesa Helena de Rumania* comienzan una nueva vida en el continente europeo.

lo que equivale a: continente viejo, vida nueva. Pero sospechamos que la princesa Helena de Grecia — que es como decir dos veces helena — no debe estar muy contenta con el equívoco, porque fué, sí, la mujer legítima del veleidoso ex rey Caro', con quien tuvo al príncipe Miguel, que actualmente ocupa el trono de Rumania; pero no es precisamente la misma persona que Mme. Lupescu. Esta hermosísima mujer, de origen alemán, cuyo verdadero nombre es Magda Wolf, supo enamorar perdidamente al monarca, hasta el punto de hacerle abandonar a su consorte, y acaba de casarse con él en Río.

Por cierto que el enamoradizo Carol para llegar a casarse con la verdadera Helena tuvo que separarse de su primera esposa morganática, Zizi Lambrino, a quien echamos de menos en este "cocktail" periodístico. Sépase, pues, que las mujeres de Carol eran tres, pero sólo una Helena.

◇

HACE poco tuvimos ocasión de ponerle una clasificación de cuatro bajo cero a cierto libro escolar por su definición del gramo. Ahora tenemos entre nuestras pecadoras manos la "Enciclopedia Escolar" que anda también en las inocentes de los niños, y en su página 177 leemos:

VALOR DE UN GRADO

El valor de un "grado" es tanto mayor cuanto mayor

AJENO...

es la circunferencia. Se comprende que en una circunferencia de 5 m. de diámetro, el grado debe ser menor que en una circunferencia cuyo diámetro mida más de 5 m.

Esto es tan exacto como si dijésemos que un grado de temperatura es tanto mayor cuanto más largo es el termómetro con que se mide, con lo que para bajar la fiebre no habría nada como emplear termómetros cada vez más chicos. Porque un grado, que es una medida angular, tiene el mismísimo valor para una circunferencia que mida un micrón de diámetro que para otra que mida un "gogol" de quilómetros. ¿Que qué es un "gogol"? Pues es un uno seguido de cien ceros.

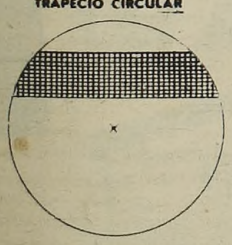
¡Ah, si algún día se realizara nuestro sueño dorado, y junto con tres o cuatro pibes pudiéramos integrar una mesa para tomar examen a los autores de libros de texto! Podéis estar seguros de que el autor de esta definición del grado no pasaba de ídem.

◇

PUES si de los libros pasamos a los cuadernos escolares, las cosas no mejoran. Y conste que ello no es debido a lo que escriben los niños, ni siquiera a lo que ponen los papás aplicaditos que les hacen los deberes, sino a las ilustrativas páginas que les preceden, y que más de una vez hemos comentado.

Aquí tenemos la página dedicada a la circunferencia y al círculo por los encuadernadores "Della Penna", con esta definición del trapecio circular, que vale la pena reproducir:

TRAPECIO CIRCULAR



Se llama trapecio circular la zona de círculo comprendida entre dos cuerdas paralelas.

Según nuestras informaciones particulares, esa zona se llama zona, igual que en las esferas. Y para no quitarles a los niños su trapecio, les diremos que el circular es la porción de corona o anillo comprendida entre dos radios. En fin, no es ésta la primera vez que un trapecio causa una caída.

◇

LEIMOS en *Selecciones del Reader's Digest* del mes de agosto un artículo titulado: "Si quiere vivir largos años...", y nuestra habitual prudencia, en seguida nos hizo desconfiar. ¿A qué llamarán largos los muchachos de *Selecciones* que tienen el "hobby" de comprimirlo todo, menos su propio nombre? Por ahí dimos con este inefable dato estadístico:

Consideremos el caso de dos grupos *de niños de pocos años*. Forman un grupo *niños* cuyos padres murieron *antes de los cincuenta;* el otro, *niños que son hijos de padres que pasaron de los ochenta.*

¿Lo veis? ¿Lo estáis viendo? Si no pueden con el genio. Por más que sean los años de los niños de pocos años, digamos que sean diez, y ya es decir, si sus padres—papy y mamy—pasaron de los ochenta. Estamos seguros que para *Selecciones* es tal la baja de las cotizaciones cronológicas que cada año apenas si tiene seis meses. Ahora nos falta averiguar cuántos días tienen sus meses y cuántas horas sus días, etc., no vaya a ser que la perla se nos corra del otro lado y nos resulte que esos papitos octogenarios no han salido de la lactancia.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Mario L. Sánchez **(Capital),** ***Gorila*** **(Mercedes, Buenos Aires).**





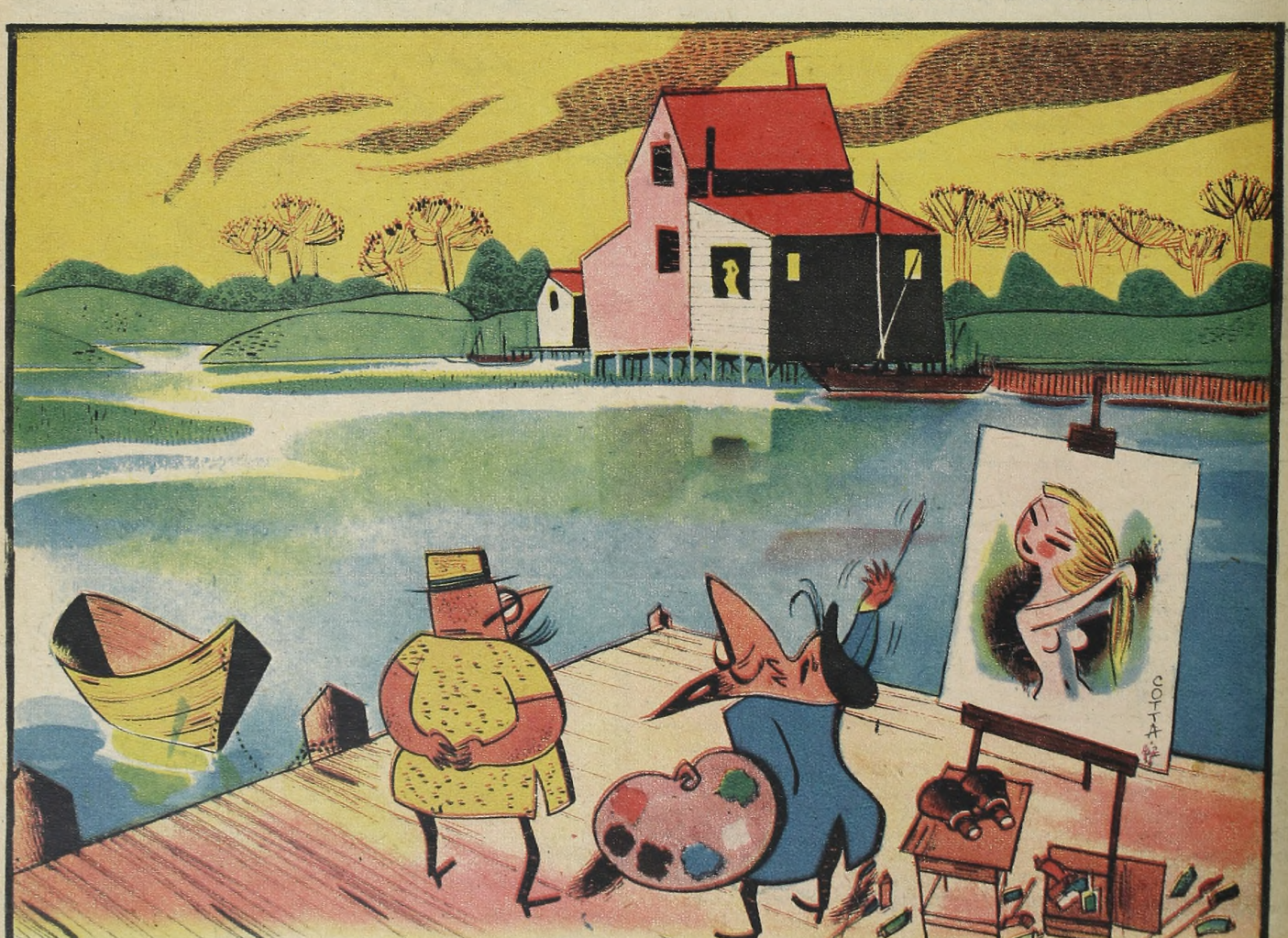
—¡No sabía que el capitán sentía tanta pasión por el contrabajo!

—¡Qué pasión ni pasión! Es que tiene miedo de naufragar, y como no hay bote salvavidas...

ALMAS DE ARTISTAS

POR COTTA

—No, el paisaje no me interesa; pero a esta hora la hija del dueño de esa casa sale a peinarse a la ventana...



...PARA EL HOGAR

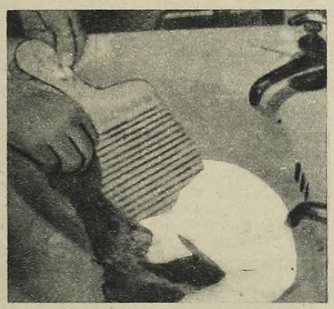


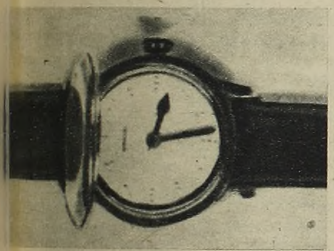
...PARA HUMEDECER EL AMBIENTE

El aire purificado y con una determinada humedad es imprescindible, sobre todo en aquellas habitaciones destinadas a los enfermos, y, además, en los dormitorios en los cuales se utiliza calefacción eléctrica. Para producir el vapor de agua necesario y en la debida proporción, en los Estados Unidos ha comenzado a difundirse este cómodo aparato, conectable a una toma de electricidad corriente y montado sobre un mueble de metal muy sencillo y elegante.

PARA LAVAR PRENDAS DELICADAS

Se trata de una tablilla de madera con la cubierta de fricción en metal — aluminio, de preferencia, — aunque también se presentan modelos con material plástico. Su tamaño reducido permite utilizarla en la palangana del lavado; y para facilitar la fricción se procede a la inversa: se sostiene la prenda con la diestra, y, empuñando la agarradera de la paleta con la izquierda, se le imprime a ésta un movimiento de arriba hacia abajo.



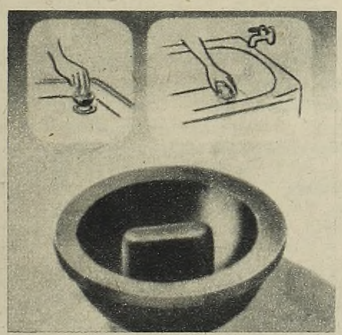


...PARA CONOCER LA HORA

En la oscuridad, y también cuando se carece de vista, ha de resultar práctico este reloj con esfera en relieve. Lleva una tapa de material plástico transparente, y para utilizarlo en la oscuridad basta con levantarla y comprobar la ubicación de las manecillas. Este reloj es de fabricación suiza.

PARA QUE NO ESCAPE EL AGUA

No siempre ajustan debidamente los tapones de metal o goma correspondientes a la salida de las bañeras. Ahora, estos otros, de caucho resistente y flexible, se colocan y succionan como si fueran ventosas. De tal manera, el taponamiento es absoluto.

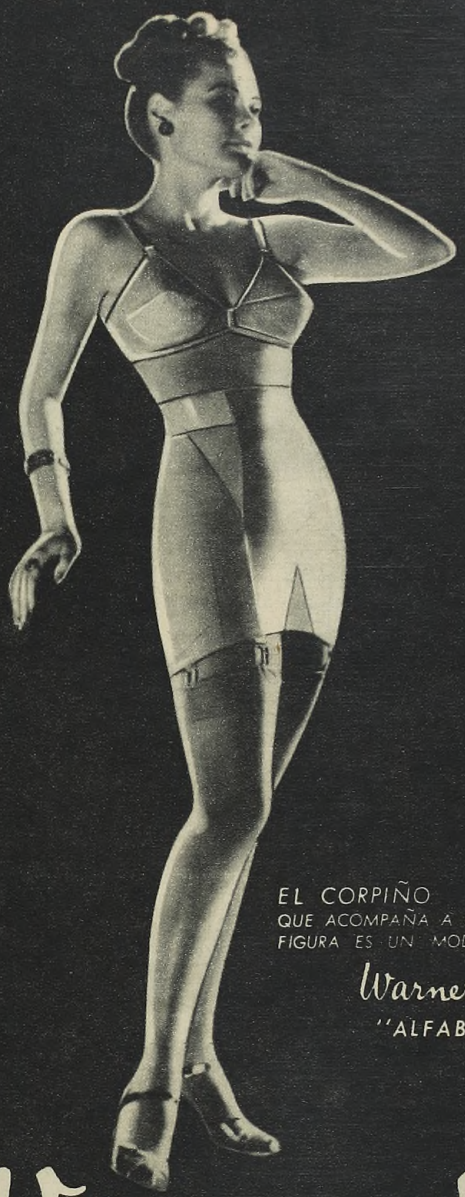




...PARA RESGUARDAR LOS QUEMADORES

Cuando se fríe algo en la cocina de gas o en la eléctrica, la grasa salpica y perjudica los quemadores o los discos de las hornallas fuera de uso. Limpieza y protección asegúranlas ahora las tapas que muestra el grabado.

MEJOR QUE DE MEDIDA



EL CORPIÑO QUE ACOMPAÑA A ESTA FIGURA ES UN MODELO Warner's "ALFABET"

adam

Warner's

Sta-Up-Top*

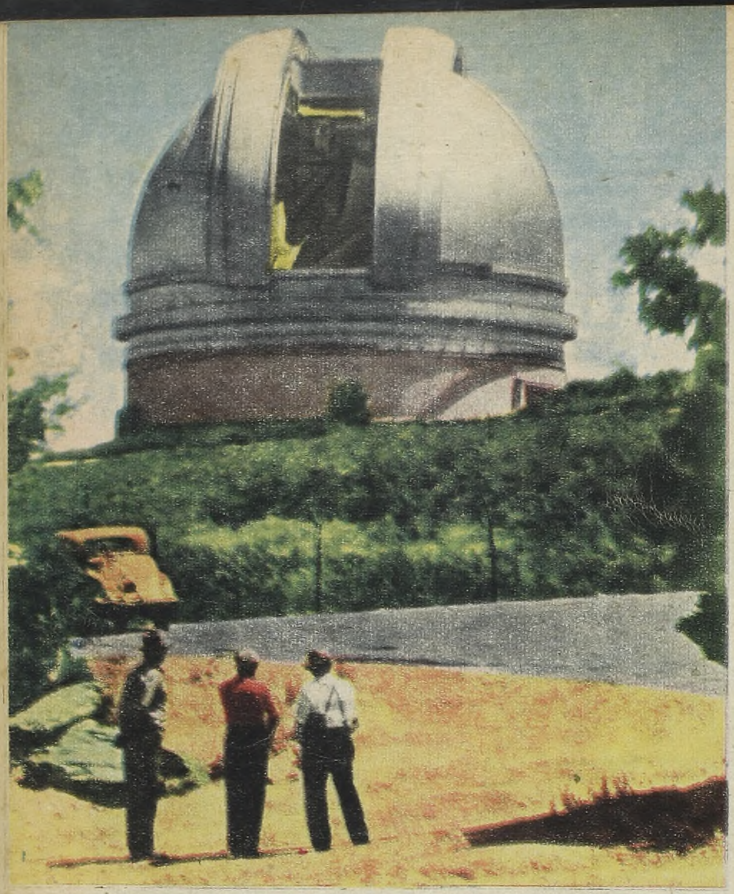
LA FAJA CON EL CINTURON PATENTADO

NO SE DOBLA - NO SE SUBE

★ Patente Norteamericana Nº 2.136.742
★ Patente Argentina Nº 50.333

UNICAMENTE EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

WARNER'S S. R. L. – A. ALSINA 1829 – FLORIDA F. C. C. A. – T. A. 741 - 0409



El telescopio gigantesco emplazado en Monte Palomar, California, al cabo de años de labor, de técnicas pacientes y minuciosas, está en condiciones de indagar lo que ocurre a una distancia de un billón de años-luz de la Tierra. La abertura de su ocular es de 200 pulgadas. Costó 6.000.000 de dólares, y nos aproximará lo suficiente a Marte como para que conozcamos la verdad en lo que se refiere a sus bosques y canales.

Lowell cubrió la superficie de Marte con una verdadera telaraña. Según él, se trata de canales, y, existiendo éstos, allí también hay habitantes.

El 17 de febrero de 1948 Marte dejará de constituir un enigma

POR ARTURO LOPEZ REYNA

DESDE hace medio siglo, en realidad, Marte constituye una permanente preocupación y un constante motivo de curiosidad entre los terrestres.

Una vegetación frondosa, innumerables canales llevando las heladas aguas de las zonas polares hacia las ecuatoriales, mares surcados en todos sentidos por rarísimos navíos, desiertos barridos por nubes de arena y, por fin, una población tan numerosa como dotada de belicosos sentimientos. (Esto respondiendo al nombre asignado por los astrónomos de la Tierra y sin que Marte en sí nada tenga que ver con nuestra mitología...) Tal el cuadro que a nuestra imaginación le sugiere el nombre de Marte o su contemplación en el cielo..., cuando sabemos encontrarle.

Nosotros, en efecto, deseamos encontrar en Marte, acuciados por poetas y novelistas, no tanto el reflejo de nuestra vida planetaria, sino un lugar paradisíacò donde ver convertidos en realidad tangible nuestros sueños de ventura y, sobre todo, de paz. Lo cual, empero, no deja de constituir una paradoja, si se tiene en cuenta, como decimos, el bélico nombre que le hemos asignado.

Pero, en suma, Marte, tan grato a la imaginación de Wells, sería el astro ideal incapaz de decepcionarnos, ya que reserva aún a la humanidad terrestre todos sus esenciales secretos.

¿Un secreto marciano? Veamos... ¿Se puede hablar de misterio cuando contamos con mapas de su suelo, al parecer tan detallados como los de cualquier continente mundial? ¿No lo conocemos, diríamos, geográficamente? ¿No tiene ya su nombre cada una de las regiones de Marte?

Efectivamente, esto es una realidad; mas subsiste todavía un enigma marciano, como hay otro lunar. Esto explica el interés con que los hombres de ciencia aguardan la llegada del día 17 de febrero de 1948, en que se nos habrá aproximado en forma considerable.

La Luna, como sabemos, se nos brinda en condiciones de observación particularmente favorables. No hay en ella una grieta, un cráter, que no hayan explorado nuestros astrónomos... Sin embargo, desconocemos aún el



origen de esa topografía que se exhibe ante nuestros telescopios, lo mismo que ignoramos lo relativo a la naturaleza de su suelo. Y la Luna no está más que a 384.000 kilómetros de la Tierra, en tanto que Marte se halla distante 200 veces más...

A despecho de los considerables progresos alcanzados por la óptica y la fotografía, no podemos explicar sino mediante hipótesis, a veces harto inconsistentes, la naturaleza de las manchas coloreadas de Marte, y que van desde el verde hasta el amarillo ocre y aun el rojo vivo. Lo mismo podemos decir de los cráteres polares, de la presencia de líneas sombrías, y que, como una red, cruzan a Marte a lo largo de millares de kilómetros.

Al principio, en comparación con los otros planetas, se explicaron fácilmente ciertas características de Marte. Sobre todo si se las refería a las del nuestro. Se han pronunciado muchas veces las palabras selvas, canales, mares, nieves, cumbres; pero, sinceramente, resulta lamentable contemplar a la ciencia debatiéndose hasta trocar esas fáciles comparaciones en otras más absurdas todavía.

De tal manera, las coloraciones verdosas provendrían, no de la influencia del cambio de las estaciones sobre las masas boscosas de Marte, sino de la presencia de rocas saturadas de sales metálicas, y cuya coloración varía según la humedad del suelo.

En lo referente a los hielos polares parecería que allí no hay más que una leve escarcha.

Las manchas rojizas, por lo regular, consideradas como tonalidades propias de cierta vegetación, quizá no acusan otra cosa que la presencia de óxido de hierro.

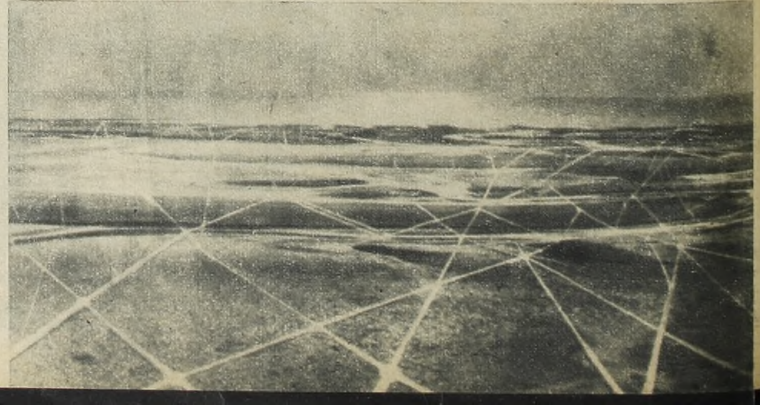
Pero el secreto, preguntamos, ¿dónde está el secreto? Después de todo nos sentimos un tanto decepcionados por la realidad, a menos que ella sea, también, una hipótesis.

Con tal propósito, remontemos nuestros recuerdos hasta el año 1877. En aquella época, Schiaparelli descubrió en Marte la presencia de sospechosas huellas más o menos regulares, surcos que, no sabiendo cómo designar, denominó canales. En el curso de observaciones ulteriores, el astrónomo italiano comprobó que algunos de aquellos surcos se mostraban rectilíneos y, hecho curioso, también se desdoblaban. De esta manera, quedó aún más justificada la denominación.

Mas fué con Lowell, a partir de 1894, que Marte se cubrió literalmente con una verdadera red de canales simples y dobles, a punto tal que los autores de aquella época no vacilaron en compararlo con una esfera recubierta por la tela de una araña.

Llegaron a contarse más de 700 canales cruzándose y entrecruzándose, y entonces Lowell, con gran sorpresa de sus colegas, y corriendo el riesgo de que lo motejaran de loco, enunció su famosa teoría de la habitabilidad de Marte.

El razona- (Concluye en la pág. 82)



Si la teoría de Lowell se confirmara, Marte estaría cubierto en todo sentido por canales rectilíneos. Así, los hombres que por vez primera llegaran a su suelo, tendrían, poco antes de alcanzarlo, este cuadro ante sus maravillados ojos.

CRITICA DE BALLET

Antiguas máscaras y nuevos rostros de la danza

En el universo coreográfico — tarlatán y bambalinas — el aislamiento ama las denominaciones: es así como tenemos la "Bailarina de los pies dorados", el "Bailarín del Dolor", los "Poetas de la Danza", la "Bailaora Atómica", etc. Aline Gorska, que ha ofrecido recientemente en el teatro Politeama un nuevo espectáculo de baile, es "Mística de la Danza". Bien, no se sabe por qué. Probablemente por la frecuencia y el loable entusiasmo con que aborda las danzas litúrgicas y las complicadas ceremonias asiáticas. En esa antiquísima maraña de gestos, genuflexiones y ondulaciones, Aline Gorska ha puesto todo su fervor y todo su juvenil entusiasmo. Arte sutil donde un parpadeo o la posición de un dedo altera la transmisión del Ramayama o varía las estrofas del Prem-Sagar. Todo, en la danza hindú, tiene un sentido trascendental: el alma de la India, y de Oriente todo, baila a través de una selva de símbolos; por eso aquí, donde no hemos tenido oportunidad de ver a Uday Shankar, ni a Ghanda Soewasti, ni a otras glorias de su tipo, y sólo tenemos como punto de referencia las sapientísimas conferencias de La Meri y las admirables reconstrucciones de Alejandro Sakharoff, los espectáculos de Aline Gorska tienen un valor pedagógico de difusión que debe agradecérsele. Pero, enfocadas desde el ángulo de la realidad y de la verdad musical, las "versiones ideales" de esta artista tienen más entusiasmo, más fervor proselitista que seriedad. Indudablemente, Aline Gorska ha luchado con bravura para ofrecernos estas máscaras de Oriente, pero con ella, lejos de los "karathalis" sonoros y del "gamelang" natal, se está más cerca de Pierre Loti y de Flaure Farrere que de los poemas védicos. Lo cual —¿para qué negarlo? — también tiene su encanto. Un encanto donde entra la nostalgia de conocer Constantinopla y de todas las novelas de Salgari leídas en el desván a la hora de la siesta. No puede negársele a Mme. Gorska, sin embargo, un sentido muy neto de la plasticidad y del color; una dactilología parcialmente acertada, y, sobre todo, una auténtica magnificencia en la indumentaria. Por todo esto, creemos que su "Mora" con música de Kripner y su "Caucasiana" de Ipolitow-Ivanow, donde Aline Gorska, como en otras bellas creaciones suyas, se siente alejada del misticismo, constituyen sus mejores realizaciones. De lo cual se infiere que las denominaciones son siempre aventuradas. Aun tratándose, como en este caso, de una artista tan personal y tan entusiasta.

También la joven bailarina Cecilia Ingenieros — heredera de una inmensa tradición intelectual — ha vuelto a ofrecer, esta vez en el teatro Alvear, un espectáculo de danzas. Nuevamente nos puso frente a una definida vocación coreográfica resueltamente expresionista, "Este arte — decía "le père Levinson", — hecho de sobreabundancia oratoria y de inflación psicológica, por la insolencia del gesto y su afectación de violencia, engaña sobre la pobreza de su fondo y la indigencia de la forma". No es éste el caso, cuando el bailarín tiene algo que decir y sabe cómo expresarse. Cecilia Ingenieros, en los nuevos números de su ballet "Adolescencia", en "Plaza trágica" y en la composición inspirada en Rilke: "Y tal vez ama una joven lamentación", evidenció patética inspiración en la construcción de los grupos y apreciables condiciones de bailarina. Este nuevo espectáculo de Cecilia Ingenieros puso también en evidencia las grandes condiciones de Miguel Pacheco, cada vez más evolucionado y más expresivo, en una línea de austeridad y mesura. Y a Horacio Gutiérrez, que aúna a una plástica segura facultades de elevación muy poco frecuentes. Las solistas, como siempre, perfectamente disciplinadas.

FERNANDO EMERY

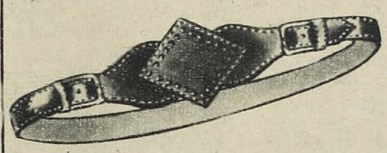
Artículos para viaje

Casa Zeta

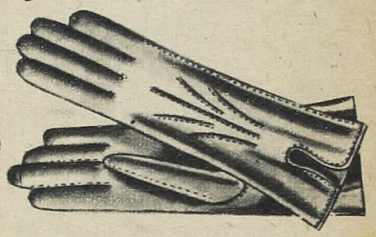
Carteras

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1926

ES DE ZETA, antigua y acreditada fábrica. Gracias a su larga y fecunda experiencia está en condiciones de ofrecer un artículo digno de toda persona de buen gusto.



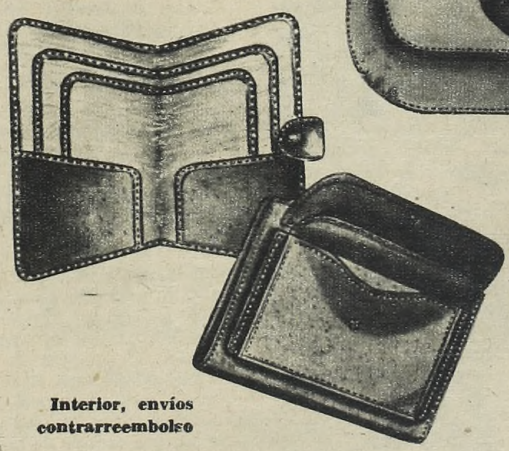
Cinturón moderno, en becerro fino, con tachones y hebillas doradas en todos los colores; también combinados, a ..... $ 11.90



Elegante guante en cabritilla muy suave, en colores de moda y gamuza lavable. $ 11.90, $ 10.90 y.... $ 9.50



Novedoso modelo de cartera en becerro muy fino, con escudo dorado, forro de gamuza, en todos los colores; también en blanco y combinados ..... $ 42.-



Interior, envíos contrarreembolso

Tres en uno: billetera, monedero y tarjetero de marroquí legítimo, muy práctica . $ 18.50

☆

Diseñamos modelos. Confeccionamos conjuntos.

PARAGUAY 914 ☆ T.A 31-7398

y en Tucumán, "Casa Anita", 24 de Setiembre 524

PRODUCIR... PRODUCIR... PRODUCIR... HE AHI LA VOZ DE ORDEN EN EL MUNDO

El problema del trabajo humano desde los tiempos bíblicos hasta estos en que todo lo puede la bomba atómica.

"El hombre nació para trabajar, como el pájaro para volar", dice el libro de Job. Y esto es lo que debe demostrarse en el año 1947.

Según los filósofos y los artistas, el trabajo puede ser una pena y un placer en determinadas circunstancias.

UNA NOTA DE JUAN ROQUE EDWARDS

EN un reciente discurso pronunciado por el secretario de Estado de la Unión, general George C. Marshall, ante un congreso gremial reunido en Boston, ese eminente hombre público de la más poderosa nación de nuestros días sostuvo que el problema de la reconstrucción mundial es de producción y que la productividad de las granjas y de las fábricas norteamericanas constituía una enorme preocupación para el mundo entero. Por su parte, el primer ministro inglés aseguró no hace mucho que si Gran Bretaña no producía lo que era indispensable, corría el riesgo de caer en una crisis sin precedentes. Palabras semejantes han pronunciado M. Ramadier, jefe del gobierno de Francia, y De Gasperi, su colega italiano. Aquí en América los presidentes Perón, Dutra y González Videla insisten en iguales propósitos, y la Argentina, Brasil y Chile orientan su política en tal sentido y urgen a las masas trabajadoras a intensificar el ritmo de la producción agropecuaria e industrial. Vale decir que el mundo entero se moviliza o debe movilizarse aceleradamente para rendir más. Y que según los economistas más expertos sólo en tal urgencia se cifra la solución de los gravísimos problemas que aquejan a la humanidad.



Trabajar, pues, es la voz de orden. Trabajar más que de costumbre, en la seguridad de que con ello se restaura una maltrecha civilización y se colabora para la configuración de un futuro preferible. No hay que escatimar esfuerzos. No hay que eludir responsabilidades. No hay que confiar en que los otros harán lo que nosotros mismos podemos hacer. No. Por más que el trabajo se tenga por una carga, hay que afrontarlo alegremente, denodadamente. Y es en este punto de nuestras reflexiones donde el articulista se detiene, revisa sus papeles y abarca, un poco azorado, el problema del trabajo humano desde los tiempos bíblicos hasta estos de la bomba atómica.

Porque la idea de que el trabajo es una carga, una pena, se pierde en los tiempos bíblicos. Y lo más extraño de su contenido es que, a pesar de ello, el hombre no ha hecho otra cosa hasta hoy que trabajar y construir, porque sabe que tal es la única forma en que puede vencer a la muerte.

La mayor parte de los hombres, sin embargo, no trabaja con ardor, sino con el objeto de llegar cuanto antes a la época en que no tenga que trabajar. De esta guisa define Ch. Gide su idea del trabajo. Y llega a la conclusión de que todo trabajo productivo entraña alguna pena. En el trabajo, el esfuerzo está impuesto por la necesidad de alcanzar cierto fin, que es, a la postre, la satisfacción de una necesidad. El esfuerzo no es, pues, sino la condición previa de un goce ulterior; pero de todas maneras es trabajo, y por eso resulta penoso.

El hombre no trabaja sino bajo el aguijón de la necesidad o bajo la influencia de una pasión generosa o destructora. Así piensa Maurice Bblock, para quien el trabajo en tales condiciones puede ser honorable, pero nunca agradable. Y comentando parecidas opiniones de Courcelle-Seneuil en lo atañadero a que la mayoría de los mortales no trabaja sino forzada, no encuentra tan mala la tendencia a la inacción, que es una de las inclinaciones permanentes e inextinguibles de la especie humana.

¿Equivale esto a cantarle loas a la haraganería? No. La pena del trabajo y la tendencia del hombre a la inacción no son sino dos comprobaciones que tienen su natural reverso. Wágner, por ejemplo, afirma que el trabajo es una aplicación personal de las fuerzas del hombre, que tiene por objeto la satisfacción de una necesidad al precio de un sacrificio — fatiga, desagrado, pérdida de tiempo; — pero esta concepción del trabajo considerado como una pena no está en contradicción con la idea, igualmente justa, que convierte al trabajo en una vocación moral, en el objeto de la vida y, hasta cierto punto, en verdadero regocijo.

Una aclaración muy exacta y quizá convincente de todo cuanto llevamos dicho y citado nos la brinda Stanley Jevons en su libro "Principies of Economics". Veámosla: "No puede decirse que todo trabajo es una pena. Indudablemente, un obrero sano de cuerpo y espíritu goza con el habitual esfuerzo de la tarea matutina, después de una buena noche de reposo. Todo hombre habituado al trabajo cotidiano sufre en la inactividad. Alguien definió a la dicha como el fulgor de la energía sin trabas, y sea el que fuere el significado de esta frase, es indudable que existe gran placer en proponerse algo que entrañe trabajo y en trabajar como consecuencia de tal propósito. La verdadera solución de la dificultad parece ser que, aunque la labor sea agradable cuando músculos y nervios están frescos, la condición hedonística se cambia siempre a medida que el trabajo se prolonga. El trabajo continuo se vuelve más y más penoso, y a la larga resulta insoportable. Cuando hacemos deportes, por ejemplo, sin tener en cuenta para nada ni el mal ni el bien futuros, el esfuerzos no se prolongará nunca después del momento en que el placer y el dolor se equilibren. Toda acción posterior carecerá de motivo. Pero cuando nos absorbe una utilidad futura, la cosa es distinta La mente del trabajador contrapesa la pena actual con el goce futuro, de manera que el trabajo es penoso desde antes de terminarse.

Como se ve, hay una diferencia muy grande entre el trabajo que se hace por obligación y el que se hace por puro placer, aunque aquél sea con mira a ganar dinero.

El libro de Job sostiene que el hombre nació para trabajar, como el pájaro para volar. Pero Kant, el gran filósofo de la razón pura, replica que el hombre es el único animal que debe trabajar. Con más amargura que énfasis, añadimos nosotros que esto es exacto. Sí. El hombre es el único animal que trabaja... y que hace trabajar a los demás animales.

Tito Livio solía decir que toda fatiga se vuelve más ligera con el hábito. No alcanzaba con ello a disimular la molestia que le proporcionaba el trabajo, pero al menos se daba el gusto de disminuirla. Esto parece ser lo que les ocurre a la mayor parte de los panegiristas de la actividad, entre los que abundan los poetas, que por imperio de la inspiración se cuentan entre los seres más ociosos del mundo. Tal Alfredo de Vigny cuando dice que el trabajo es un olvido activo que conviene a un alma fuerte, y Voltaire, cuando propone: "Trabajemos sin razonar; tal es el único medio de volver la vida soportable".

Es verdad que se tiene la mitad del trabajo hecho cuando se le acomete con buen ánimo. Plauto y Espinel lo pregonan a todos los vientos. Dios no condenó al hombre a trabajar, sino a vivir; y antes bien, le concedió el trabajo como circunstancia atenuante. El trabajo

¿ESTA AQUI EL SECRETO DE LA PRODUCCION ACTUAL Y DE LA FELICIDAD FUTURA?

UNA reciente noticia aparecida en los diarios encara la posibilidad de que todos los problemas del trabajo humano sean resueltos satisfactoriamente. Como en el "mundo feliz" de Aldous Huxley, todo no será sino cuestión de "condicionar" al hombre para que trabaje más y con mayor entusiasmo. Pero no hablemos por nuestra cuenta, y concretémonos a reproducir lisa y llanamente la noticia venturosa. Dice así:

Nueva York (A. F. P.) — La aptitud para trabajar y el rendimiento de cada individuo dependen grandemente de su estado de ánimo, y éste resulta del funcionamiento de sus glándulas endocrinas. Con el objeto de comprobar la veracidad de estas conclusiones, un grupo de especialistas del Instituto de Medicina Social de Filadelfia acaba de proceder a varias experiencias en la escuela y en el taller. La tiroides desempeñará el papel más importante en las variaciones de la vida emotiva del individuo. Su funcionamiento normal transcurre durante un ciclo que dura alrededor de cinco semanas. En el curso de tal período se pueden comprobar altibajos en el humor, la serenidad, el equilibrio del sujeto, oscilaciones psicológicas éstas que responden al flujo y reflujo del funcionamiento endocrino. En aquellos individuos de glándula tiroide muy activa, el ciclo no llega a tres semanas; en los que sufren de insuficiencia tiroidea, supera los 35 días. Se estima que un tratamiento a base de hormonas y vitaminas sintéticas, administrado por períodos, debe permitir nivelar el funcionamiento endocrino y suprimir estos cambios de humor característicos. De esta manera se lograría el "buen humor dirigido".

es, en verdad, el remedio del tedio, y no hay trabajo que no tenga su misteriosa recompensa. Llevad esta simple conclusión desde vuestro punto de vista personal al nudo mismo de la angustia en que se debate actualmente el mundo, y no necesitaréis más para comprender por qué los estadistas no hacen ahora otra cosa que clamar por el trabajo de todos.

Producir... Producir... Producir... Una palabra mágica. Una palabra de la que debe nacer un mundo nuevo, anulador del período terrible que tuvo a la manzana bíblica por principio y a la bomba atómica por fin.

ELOGIO DE MAININI

(Continuación de la pág. 30)

asistimos a las primeras conferencias y explicaciones de la técnica y efectos del neumotórax. No han pasado tantos años como para que no parezcan inverosímiles todas las patrañas y errores por falsa información que un procedimiento tan sencillo difundió en otros servicios.

Y sobre todo, sobre los propios pacientes, que no querían aceptar el tratamiento, porque entre otras cosas habían oído decir que era un procedimiento que secaba los pulmones.

La verdad es que aprendimos cómo ya mayoría de las complicaciones obedecían a fallas de técnica, y así pudimos decir en una publicación, no muy lejana, que después de haber practicado más de 10.000 punciones, no habíamos tenido nunca un accidente fatal.

Se ocupaba particularmente del laboratorio. Los detalles más insignificantes de la técnica no le eran desconocidos, y solía así pasar mañanas enteras, en la paz casi provinciana de aquel pequeño hospital, entregado a su deleite máximo, la persecución de la verdad, de una nueva verdad, con tenacidad y sin premura.

Sus clases y sus conversaciones al lado de las camas tenían para nosotros el encanto de algo trasplantado. Era la palabra gráficamente expresiva de los clínicos al lado de los que se habían formado. Una que otra imperfección de lenguaje, en la que alguna dificultad encontraba, motivaron el apodo, que no tenía más valor que el de una alusión cariñosa: "el Gringo". También la llamaron así a otro gran Carlos sus contemporáneos; me refiero a Pellegrini.

No había maldad en la denominación ni en la imitación que algunos de sus internos hacían de su manera particular de expresarse. Era la picardía criolla un poco irreverente, pero llena de bondad. Cuando alguna vez lo supo por mí, se reía como un niño grande. Y agregaba: "Y tienen razón". Entonces quería aplicarse con rigorismo científico a corregirse. A aprender dicción. En cualquiera de los otros idiomas que dominaba, lo hacía con una facilidad y elegancia extraordinarias.

Terminada la guerra, volvió a Europa. Cada vuelta de viaje era esperada por nosotros con ansiedad, ya pregustada en una que otra carta. Volvía con las maletas repletas de cosas para su servicio. De aparatos, de instrumental, de carteles murales. De todo lo que pudiera facilitar la comprensión y la difusión de un conocimiento. Pienso ahora si todo ese acervo acumulado en años y años de labor debe porque sí dispersarse o caer en manos extrañas.

No era así antes. Y se me ocurre ahora el ejemplo de otro gran servicio de clínica al que llenó por tantos años el prestigio y el talento extraordinario de Sicardi, continuado en la actividad de su discípulo Casas, que siguió impartiendo y difundiendo con preciosismo de virtuoso todo lo que de su maestro había recibido. Como alguna vez escribí: "La palabra hablada lleva algo más que el sentido de lo que expresa: es insubstituible".



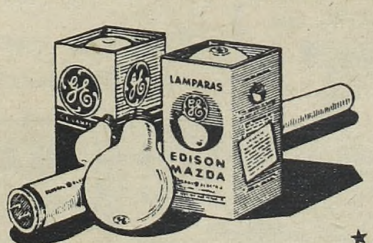
Una caja sin sorpresas...

La sola presencia del estuche que contiene una lámpara de General Electric, basta para significar la conveniencia de su compra. Usted descarta la posibilidad de una sorpresa, porque las lámparas incandescentes EDISON MAZDA - GENERAL ELECTRIC y las lámparas fluorescentes GENERAL ELECTRIC (Made in U.S.A.), sólo se ofrecen en una única e insuperable calidad.

EDISON MAZDA*

GENERAL ELECTRIC

Producto de General Electric Co. U. S. A.



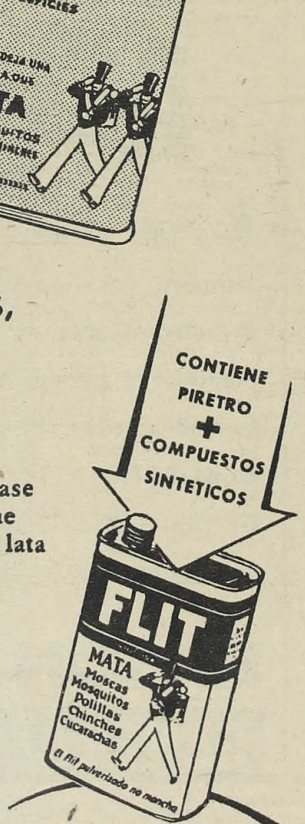
*INDUSTRIA ARGENTINA

Una Pareja de Insecticidas Mortífera...



Para estar seguro que le den **FLIT PARA SUPERFICIES,** pida la lata azul que lleva los soldaditos marchando.

Cuando compre **FLIT** a base de piretro, asegúrese que lleva el soldadito en la lata amarilla.



Para una protección duradera, *use*

FLIT

Para Superficies

Para una rápida acción insecticida, confíe en el

FLIT

UNA SUGESTION

POR LAURA CARRASCO

En Cuba, imitando la costumbre establecida en algunos estados norteamericanos, han elegido el 14 de febrero, día de San Valentín, como Día de los Enamorados.

Una periodista, la señora Graciela de Armas, desde su columna en un diario de La Habana hizo propaganda a esa idea, logrando que la prensa y el público la adoptasen con entusiasmo.

Por su parte, el comercio se apresuró a solidarizarse con la simpática ocurrencia, y en la fecha establecida todas las vidrieras exhiben adornos alusivos a la celebración.

Estando en Cuba, pudimos ver transformarse el aspecto habitual de las calles en homenaje a los enamorados. Los negocios siguen su curso; pero nadie se dirige a los suyos sino pasando entre anuncios que le recuerden lo excepcional del día.

Porque se trata de una fiesta del espíritu, que no altera el desenvolvimiento corriente de las actividades en general.

Simplemente, los enamorados, y por extensión toda la gente que se quiere, cambian regalos, que en ese día adquieren una significación mayor. Quizá también porque el ritual exige que vayan acompañados de un corazón, que a veces se agrega al paquete como detalle decorativo, y otras está impreso en el papel del envoltorio.

Las casas de moda lujosas o modestas, las jugueterías, los bazares, las joyerías, ofrecen sus artículos bajo enormes y rojos corazones, que asimismo lucen en los frentes y en vitrinas y mostradores.

Los novios hacen un obsequio a las novias, y éstas a aquéllos; los hijos regalan algo a los padres; las esposas y los esposos se cambian regalitos mutuamente. Y siempre los corazones presiden la sencillez del tierno acto.

Todo esto, que en sí mismo no parece nada, supone un alto en las preocupaciones corrientes, para dedicarlo a los afectos de manera particular. Y resulta mucho cuando se vive en tiempos que continuamente solicitan nuestra atención hacia luchas, egoísmos, inquietudes, violencias, asperezas.

Quizá por eso nos impresionó tanto descubrir que, en esta época, una gran ciudad y un país entero se engalanaran sólo en honor de quienes sienten cariño por alguien. ¿Sentimentalismo? Sin duda. Pero, ¿es que no ha de ocupar el sentimentalismo un lugar en el mundo?

¿Por qué entre nosotros no se instituye el Día de los Enamorados, siguiendo, a nuestra vez, el tentador ejemplo cubano?

¿No sería magnífico agregar el Día de los Enamorados a la lista de los que ya aquí sirven para que trasciendan emociones íntimas o se concreten impulsos de humana solidaridad cordial, entre los cuales el más grato de todos es el Día de la Madre?

El Amor, sal y pimienta y también azúcar del mundo, ¿no merece que sus dichosas víctimas le agradezcan una vez al año que siga sobreviviendo y ayudándonos a sobrevivir sobre la tierra, sacudida de calamidades, problemas y conflictos?

¿No merece el Amor que le agradezcamos, consagrándole un día, que continúe siendo niño y conserve su prestigio intacto, a pesar de sus frecuentes travesuras y del implacable acierto con que nos hiere?

SEÑOR... ATESE UN DELANTAL

POR LINDA LINDSAY



● Otro delantal que tiene impresa la figura de un barman de imponentes bigotes.

DE Wuanita Valentine y de sus viajes a Nueva York y Wáshington ya hemos hablado en esta página. Pero el último viaje..., ¡ah, el último es como ninguno! A Nueva Orleáns fué, previa una escapadita "de riguer" a Wáshington, de la que también hemos de hablar. Incluso comencemos con este último lugar. Asistió en Wáshington a varias comidas de diplomáticos y, además, a reuniones de grupos chicos, muy divertidas, porque con la carestía de servicio doméstico en los Estados Unidos, está cada vez más generalizado que el cuerpo de invitados se transforme en un cuerpo de voluntarios para preparar emparedados, entendérselas con la "frigidaire" y sacudir cocktails hasta su perfecta y explosiva mezcla. Ahora que, un poco para preservar el traje del tal cuerpo de voluntarios y otro mucho para agregar un detalle humorístico a la reunión, es costumbre que los dueños de casa provean a sus invitados de cómicos delantales que se atan al estilo de una buena "menagère", con tiras en la espalda, y en los cuales se pasean, además, los dibujos y leyendas más ingeniosos. En uno de ellos aparece estampada la cára de un barman de frondosos bigotes, cuyo aspecto hace presumible que debe agregarles a los cocktails una buena porción de "pomidoro". En otro, el estampado es un corset, un verdadero corset con cintas para ajustar hasta lo imposible..., ¡y todavía un poco más! La figura de una bonita señora, con traje de cocktail, indudablemente muy elegante, y encima con ese delantal que, además, parece un corset estallante, es sencillamente única.



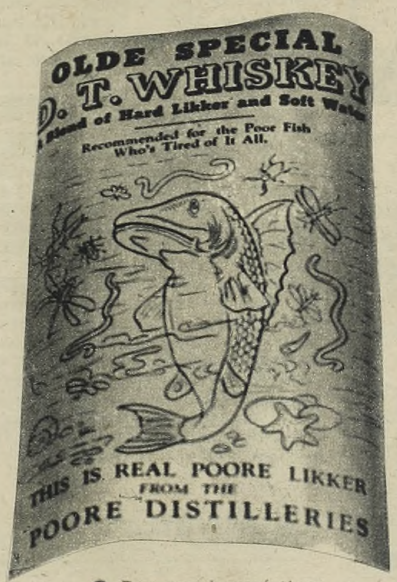
● **Wuanita Valentine**, que ha descubierto interesantes aspectos humorísticos de la vida en Estados Unidos.

Y los detalles divertidos no paran en eso; uno, que como "divertido"... indudablemente lo es, es el de usar etiquetas especiales para las botellas, cuyo nombre corresponde a cualquiera cosa menos lo que hay en el frasco, de suerte que en un caso así, los cocktails casi están de más, porque vaya cocktail interior el que se hacen los invitados jugando a que no están en el secreto del asunto.

Me contaba Wuanita (atención, Wuanita, con "W", no con "J") que, como siempre, en esas fiestas hay gente que tienen predisposición por coleccionar recuerdos, los dueños de casa suelen tomar medidas defensivas. Y así hay quienes para los cigarrillos tienen cajas casi quilométricas de una envoltura azul con letras blancas que más bien parecen un chocolatín monstruo ya de tan grande y no una caja de fósforos. En ellos hay leyendas muy divertidas, aclarando, por ejemplo: "Para que no me puedas llevar." Y no sé si Wuanita profesa la teoría de la relatividad de las leyendas impresas, pero lo cierto es que la tal caja se la trajo con ella, y la prueba es que aquí está "el retrato".

Siguiendo con la lista de cosas divertidas, es originalísimo el papel de carta de los hoteles, lleno de leyendas alusivas, en una de las cuales se afirma que el hotel es a prueba de fuego, de bombas, de mosquitos..., de cualquier cosa menos a prueba de cuentas, a lo que parece.

En otro el programa es fantástico en cuanto a unidades alcohólicas; por la mañana, desayuno; luego, "un trago"; en seguida, pesca; luego, "un trago"; más tarde, caza; luego, "un trago"; llega quizá el almuerzo. ¿Alguien quiere comer? ¿No? Bueno, entonces, "un trago". Y sigue el programa con equitación; luego, "un trago"...; bueno, no sigo más porque me mareo.



● Etiquetas humorísticas como ésta sirven de adorno a las botellas de whisky.

Y una última noticia: en las tarjetas que se mandan para los cumpleaños y todas las grandes fechas hay también una originalidad, un sentido del humor únicos. "¿Quieres celebrar tu cumpleaños con mucho ruido, con algo así como bombos y platillos? Pues entonces sopla y hará ¡bum!...", dice la divertida tarjeta que un amigo manda a otro felicitándolo por su cumpleaños, y a la que va adosada y muy plegadita una bolsa de papel. Y del mismo modo cantidad de tarjetas y mensajes así, de suerte que cada tarjeta significa un laberinto de dobleces y cartones y plegados de toda especie.

Y ahora nos vamos a Nueva Orleáns.

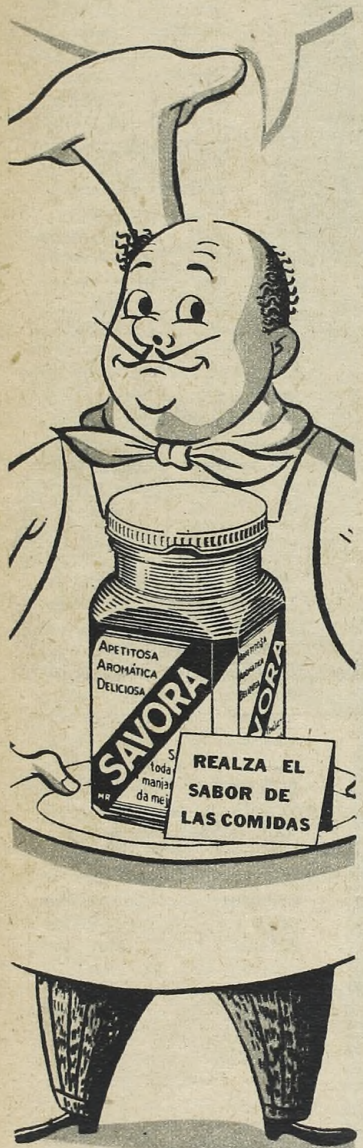


● Uno de los delantales para barmen improvisados, que ponen la nota de buen humor en las reuniones.

● A prueba de coleccionistas de recuerdos es esta caja de fósforos quilométrica.



¡Déle gusto a su paladar!



Coma con SAVORA

Savora da a toda la comida un toque de sabor especial, que la hace mucho más gustosa. ¡Pídala! Ahora la tiene a su disposición en todas partes.

El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza

Ruleta con coros

EL jugador" les ha jugado, evidentemente, una mala jugada a sus productores. Y al espectador. Ha salido al revés. El drama no convence. Ni conmueve. En cambio llega lo superfluo. Lo gracioso. Lo que no tenía importancia. El drama no traduce emoción. Y en cambio transmite gracia, lo sainetesco. El público se siente absorbido por si aquella ridícula señora, protagonista de zarzuela española, acierta el cero o no lo acierta. Y en cambio no le interesa si aquel jugador seguirá jugando o dejará de jugar. Es que en aquella ruleta tan *sui generis*, con apariencia de gran casino en su aspecto externo y de garito en su aspecto interno, con aquella señora y las consecuencias pintorescas de sus jugadas, es donde el director se ha explayado, y donde precisamente se le escapa la película de entre las manos. Olvidando lo demás. Lo positivo. El drama. Olvidando por completo a Dostoiewsky. Y cuando lo busca y trata de retomarlo, éste ha desaparecido. Deseando, desde luego, más que siga perteneciendo a su gloria literaria, a su época y a su pasado que al acervo del cine nacional. Con el que además ya nada tienen que hacer. Ni él. Ni sus dramas. Ni su psicología. Ni la literatura rusa. Cada cosa en su época. Es lo mejor.

El doctor León Klimovsky debuta en el cine como director con esta película. Y en su homenaje, hay que decir que no da la sensación de un debut, sino sólo de un director que esta vez se ha equivocado. Ha puesto al servicio de la película años de inmenso entusiasmo y buena voluntad. Indudablemente no es bastante. Es que la experiencia no se adquiere con sólo estudios y buena predisposición. Es la práctica. La práctica diaria, la que un día se convertirá en honda experiencia. Y no cabe duda que también la llegará a tener el doctor Klimovsky, que bien dotado está para todo ello. Lo demuestra, precisamente, esta película. En la que sin duda se destaca, a pesar de los errores, toda su capacidad. En muchas oportunidades del film aparece el director con ese sentido y visión cinematográficos. Las tomas, por ejemplo, cuando la pareja se besa en el diván, con la cabellera tendida hacia atrás, y algunos primeros planos lo demuestran claramente. Pero, en cambio, donde su inexperiencia se pone más en evidencia es la falta de continuidad del film. Al que se le escapa el clima de continuo. Se pasa de un matiz a otro permanentemente, y ello no es beneficioso para la película. Luego se adivina una sin duda vieja obsesión. Le gusta al director mover la cámara. Busca con ello darle agilidad. Pero, no. Sólo mueve la máquina, que no es lo mismo. Corre la cámara hacia arriba. Vuelve hacia abajo. Se sube a las copas de los árboles. Se escapa a las nubes. Vuelve a la tierra. Enfoca una ventana. Toma la pareja en primer plano. Se escapa y la filma en un plano de larga distancia, y vuelve al primer plano. Pero el director olvida, sin duda, que estas tomas, que son filmadas en distintos días, el espectador las ve todas juntas. Unas detrás de otras. Y la gimnasia de estar arriba, abajo, subirse a la copa de los árboles, es fatigante, abrumadora. Por eso el espectador ya no quiere saber nada. Suspira. Cambia de posición. Y cuando llega el drama culminante, lo mismo le da que el protagonista se tire al río de cabeza o que aquella anciana acierte el cero. Se ha jugado con él tanto como se ha jugado con la cámara.

Pocas cosas contribuyeron al éxito del director debutante. Fuera del magnífico lugar en que fué filmada la película. Son muchas, en cambio, de las que se resiente. Hasta el lenguaje ampuloso que el adaptador ha puesto en boca de los protagonistas. Que le dan tanta trascendencia a lo intrascendente, que convierten en intrascendente hasta lo trascendente. El intérprete principal es Roberto Escalada. Lo preferimos en las garras del juego que no en su papel de joven cínico y absurdo de los comienzos del film.

Florindo Ferrario, acertado en su personaje. No es, desde luego, un papel de grave responsabilidad, pero lo desempeña con desenvoltura y compenetración.

Alberto Bello, desperdiciado.

Judith Sulian, la protagonista, desigual en su Paulina. No transmite su drama. No le dan tiempo. Cada vez que logra penetrar en el clima, desaparece de la pantalla envuelta en alguna escena intrascendente. No llegan al público ni sus problemas ni sus complejos. Sus tormentas interiores, cuando asoman a flor de labios, lo hacen a destiempo, y entonces pierden eficacia. Debió ser en el drama el principal personaje, pero la descolorida pintura del mismo lo diluye y le hace perder la preponderancia que debió tener. Y también atenta contra la labor de la actriz hasta el maquillador. Ni él ni la fotografía alcanzan a captar los verdaderos valores de su expresión. Cara rara, angulosa, de rasgos recios y precisos, se confunden los mismos permanentemente. Como un detalle exacto puede recordarse que la protagonista tiene una hermosa y decorativa cabellera, que hace marco necesario a sus facciones. La misma juega a veces como un gran elemento estético y cinematográfico. Pero aquí se obstinan en hacerla desaparecer. Y siempre, cuando más necesaria es. Cambiándole permanentemente a la protagonista, junto con el peinado, el rostro. Y es bien sabido que el peinado juega un importante papel en un rostro femenino.

Amalia Sánchez Ariño, con su acostumbrada seguridad de gran actriz.

La música, buena. Pero a destiempo. Sobre todo los coros. Constituyen un abuso. Y pierden eficacia. Hay coros para muchas cosas innecesarias. Pero se ve que a alguien de la película le gustan. Y los puso. El mensaje, que no ha podido transmitirse en imágenes, se ha intentado transmitirlo cantando. Pero a pesar de todos estos reparos, el doctor León Klimovsky es un elemento de positivo valor para el cine nacional.

LA MUSICA

Una obra

• Cinco años de labor precedieron a la celebración del primer concierto público realizado por la Banda del Patronato Nacional de Ciegos. Cinco años de esfuerzos, de paciente dedicación, llevados a cabo dentro del más admirable espíritu de colaboración por el director, maestro Pascual Grisolía, y su conjunto. No existe, creemos, en el extranjero, agrupación similar.

Está integrada por cincuenta instrumentistas, jóvenes de diecisiete a treinta años de edad, iniciados en el solfeo y práctica instrumental por el maestro Grisolía y sus colaboradores, profesores Grecco y Torrado. Mediante el sistema Braille de lectura al tacto, aprenden las obras de memoria, de a ocho compases. Comienzan estudiando composiciones de un minuto y medio de duración, luego de dos y tres minutos, hasta llegar a constituir programas de una hora de música.

Me fué dado asistir, y ello me será recuerdo imborrable, a un ensayo. Notable trabajo de ajuste. Separadamente, y por grupos de familias instrumentales, cada fragmento es estudiado con sus correspondientes matices y movimientos. Luego, dos grupos actúan juntos, y así sucesivamente hasta que, equilibrada la masa, surge la obra toda, matizada en sus detalles, colorida en sus timbres, ya que es don de no videntes intuir colores.

Esta tarea de edificación sonora, bloque tras bloque, equipara a Pascual Grisolía y a sus intérpretes con los fervorosos constructores de catedrales medioevales. Sorprende en las interpretaciones el sincronismo de los instrumentos; jamás una "entrada" antes o después de tiempo. Indicado por el maestro el ritmo inicial mediante golpecitos sobre el respaldo de una silla, la ejecución prosigue hasta el fin sin mayores indicaciones; apenas un golpe, imperceptible al público, para señalar un compás de silencio. Lo demás, lo impalpable, consiste en esa maravillosa potencia en los no videntes que les permite sentir la presencia de seres u objetos y les hace captar el flúido musical irradiado por su director. De ahí la fineza de matices y los difíciles cambios de movimientos, logrados con singular seguridad.

Obras de compromiso figuraron en el concierto inicial. Entre otras: la *Inconclusa*, de Schubert, vertida con hondo sentido poético; *Intermezzo* y *Farándula*

CRITICA

EL TEATRO

POR RICARDO CORDOBA

Casi una novedad

SIEMPRE que se habla de "Las de Barranco", de Gregorio de Laferrere, se exalta la magistral interpretación lograda por una de las glorias más puras de nuestro teatro: Orfilia Rico. (... Y he aquí el triste destino del artista: la desaparición de su labor para las generaciones venideras. Por suerte, el invento — que no es descubrimiento, aunque así lo afirme la ilustre escritora Victoria Ocampo, confundiendo lo que es propio de Cristóbal Colón y María Curie con lo que pertenece a Edison y a los hermanos Lumière, — por suerte, repetimos, el invento del cine hace perdurable el arte de los cómicos.) Pues sí, mucho se habló de Orfilia Rico. Ahora nosotros apreciaremos la labor de Pierina Dealessi.

Laferrere es terriblemente cruel al pintar el cuadro de una familia de quiero y no puedo; al burlarse de las piruetas que tiene que hacer una viuda abriendo el abanico de las miserias — de la humillación al desplante; de la súplica a la exigencia, — al escarnecer la neurosis de una solterona y al caricaturizar la adolescencia anémica, preocupada en la pesca del novio, único medio de vida; mas todo esto se halla en la tradición literaria de nuestro idioma.

Esa procesión de ícaros de toda laya, edad y condición social que se humillan ante el poderoso o loan al insensato para malcomer, da "Las de Barranco", que es el reflejo de una época en que ciertas madres, inconscientemente, convertían el amor en la más vil de las profesiones: la búsqueda de un hombre que atraído por la belleza (física o química) de una mujer se hiciera cargo de su manutención. O, como en este drama, servirse de los encantos de las hijas para ir viviendo. Claro que no en forma encanallada, sino en esa prometer y no dar con lo cual aún quedan arrestos, en ciertas ocasiones, para gritar: "Usted qué se ha creído." Esa viuda que se queja de la dignidad de su marido y que vive del empeño y la mentira es un doloroso personaje de nuestra sociedad. Entre harapos y pucheros recalentados, el trabajo se consideraba una humillación y la coquetería la única finalidad de la adolescencia. Merced a esa tragedia grotesca nos da una idea rotunda del Buenos Aires del 900.

Pierina Dealessi se evade inútilmente hacia lo caricaturesco; cuando personaje tan humano no puede ser desmerecido. Bastaría la gracia de la señorita Dealessi para lograr una buena interpretación, pero acostumbrada a las carcajadas estridentes de su público, y al observar que su trabajo no es subrayado como ella desea, se esfuerza en hacer reír, donde, en verdad, el espectador quedaría encantado con el dibujo de una sonrisa. La actriz está muy bien cuando — Viejo Vizcacha femenino — aconseja a sus hijas el engaño y la trampa, o cuando promete sabiendo que no ha de cumplir. Se trata de una actriz de recursos excelentes que se ha malogrado en el ir y venir del sainetón a la revista. ¡Ah, aquella Dealessi de los tiempos de Roberto Casaux y aun de los no muy lejanos de "La gallina clueca"! La buena actriz está siempre ahí. Sólo hace falta un director que nos la devuelva.

Angeles Martínez logra la exacta pintura de lo que es la furia de una mujer a quien los años dejan yerma y la emoción, entre incrédula y desfalleciente, conque recibe la inesperada declaración amorosa. Virginia Luque acierta en la queja y en la firmeza ante la madre que obliga a conductas que ella intuye nefandas, aunque la misma madre que las provoca se rebelaría si comprendiese que cualquiera de sus hijas es deshonesta.

Nos parece que León Zárate no está en edad de interpretar estudiantes, aunque sean "eternos". Carece, seamos galiparlantes, de "le physique du rôle". Está muy bien en sus "turcos" y en sus "pruyucanos sonsos", pero ese galán silencioso, enamorado, noble y correcto, en ningún momento tiene vida en el tono y el gesto del señor Zárate. Acaso será que no entendemos mucho de estas cosas y por eso lanzamos nuestra opinión con las máximas reservas.

Lo que no nos hizo feliz fué la dirección e interpretación de Eduardo Cuitiño. Su dirección carece de unidad; unas veces va hacia el sainete, y otras hacia la comedia realista; ya presenta truquitos simbolistas — ese oscurecimiento seguido de la luz lunar que señala la trascendencia del cuadro donde se guardan las charreteras del capitán, — ya acepta un decorado fotográfico e insignificante. Los personajes a veces se mueven como seres humanos y otras como muñecos — en los casos de Barroso y Rocamora, — y la vivacidad de los movimientos (que no es acción) convierte la escena en una calesita... Acaso por haberse preocupado de los demás no tuvo tiempo de dirigirse a sí mismo. De ahí que su personaje sea estirado y grave como el empaque del doctor Merengue, sin el otro. "Linares" es un hombre simpático, servicial, atento, vivaz — no hay que olvidar que es un escritor, — pero ese "Linares" del señor Cuitiño, francamente, si escribe no pasará de redactar los partes meteorológicos. Se pasea con el envanecimiento con que algunos suponen que caminamos los escritores importantes como nosotros y se para como si fuéramos estatuas "finchadas", cual diría un clásico portugués. Le reconocemos buena voluntad, que ya es mucho en estos tiempos.

¿Qué efecto produce en el público la obra de don Gregorio? ¡Ah, un efecto espléndido! A pesar de los ligeros defectos que, a nuestro modestísimo juicio, se descubren en la interpretación, la obra está ahí viva, rotunda y espléndida. Los años no la han enmohecido; al contrario, le han dado categoría de obra maestra. Y es que Laferrere era un ilustrísimo autor. Si hubiera dejado escuela, no habría crisis. Ese público que ríe, aplaude, se emociona y sale encantado del Teatro Municipal, no pide más que eso a los autores: que les den un teatro emotivo y sincero...

Claro que eso es lo difícil.

heritoria

POR ENRIQUE LARROQUE

de *La Arlesiana*, de Bizet, y *Minuetto* de la *Sinfonía Júpiter*, de Mozart, primorosamente detallado. Interpretaciones en que hubo esa misteriosa vibración y algo de la melancolía inherentes a quienes viven intensa vida interior.

Hacia principios del año próximo, la Banda del Patronato Nacional de Ciegos actuará en Radio del Estado. Es bueno que llegue a todos los ámbitos este elocuente mensaje musical. Y que cunda tan excelsa obra social cual es el no sólo proporcionar a estos hombres un digno medio de existencia, sino también iluminar la noche de sus ojos con la luz de la música.

• Nos llega, tras largo ausencia, singularmente agudizados su elocuencia de interpretación y virtuosismo instrumental, el violoncelista uruguayo Oscar Nicastro. Amplio y noble, su fraseo entraña calor de humanidad. Su declamación cobró rara intensidad en *Preludio* y *Sarabanda* de la *Sonata* de Corelli. Considero que existen obras, cual éstas del gran Arcángelo, constituída por música y por una misteriosa zona de silencio circundante, en la que pareciera encontrarse la esencia misma musical. Nicastro supo crear dicho hálito de silencio, y a ello se debe la emoción de su interpretación.

• Hizo su presentación la violinista española Rosa Mas, acreditando positivos valores. Amplio el arqueo, plena la sonoridad, posee el don de enunciación y autoridad que caracterizan a los maestros. De entrada impresionó favorablemente con una expresiva versión de la *Sonata* de Eccles, ratificada mediante una expresiva versión de la *Chacona* de Vitali. Bien secundada por el pianista Castronuovo, agregó piezas de virtuosismo, ejecutadas con brío. Una imperceptible tendencia al "portamento" sería lo único que, personalmente, reprocharíamos a esta gran violinista.

• Pianista de once años de edad, la niña Edith Gladys Bernárdez posee condiciones que la eximen de ser incluída en la intolerable categoría de "prodigios". Interpretó con instinto musical obras de Beethoven, Mendelssohn, Chopin y Prokofieff, para luego afrontar airosa la prueba de un *Concierto* con orquesta, de Mozart. Supo identificarse con la ingenua espiritualidad del que, pese a luchas y sufrimientos, siempre fué el "músico niño" por excelencia.



¡Una Cabellera!

LIMPIA Y HERMOSA

Ud. también puede tener, usando la

Loción FERRINI

que da brillo y esplendor.

Aconsejamos el uso del **Jabón Ferrini** al bálsamo del Perú para el lavado de la cabellera, cada cinco días.

FARMACIA FERRINI - FLORIDA 820 - Bs. As.

DE FAMA MUNDIAL

Ewbank

ASPIRADORES Y LIMPIADORES DE ALFOMBRAS



están otra vez en venta en las grandes tiendas.

Para informes, dirigirse a:

JULIO SCHREIBER

TRIUNVIRATO 4469 — Buenos Aires

DEPILACION

TRATAMIENTO de CUTIS

Sra. GRANARA - De 15 a 20 hs.

SUIPACHA 414, 7º piso U.

MARTE NO SERA UN ENIGMA

(Continuación de la página 74)

miento a que apeló fué bien simple: por su aspecto geométrico, los canales sólo podían ser artificiales y, en consecuencia, obra de pensantes. Por otra parte, Lowell no vaciló en exponer las razones que impulsaban a los marcianos a excavar sus canales. Según él, tratábase de una forma práctica para atenuar la excesiva sequedad del suelo marciano, sobre todo en las regiones del ecuador. De tal manera se llevaba a éstas, por los canales, el agua de los polos.

En cuanto a la duplicación de estos mismos canales, Lowell encontró por igual la forma de explicarla. Cuando un canal no les resultaba suficiente, los marcianos excavaban otro paralelo al mismo...

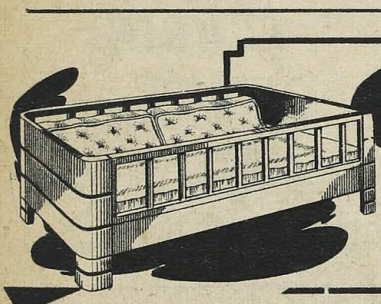
No es menester hablar de la revolución que tales teorías provocaron en el mundo, no sólo erudito, sino entre el gran público. Entabláronse polémicas. Hubo "canalistas" y "anticanalistas". Ambas fracciones dispusieron de comprobaciones, decían, rigurosamente científicas. Un "anticanalista" empedernido fué el profesor Antoniadi, quien afirmaba: "Nadie ha visto, en realidad, un verdadero canal; pero, en su emplazamiento existe una infinidad de detalles que, vistos desde lejos, con un instrumental imperfecto, por fuerza producen la impresión de una continuidad geométrica que están muy lejos de poseer."

El testimonio fotográfico no permitió aclarar definitivamente el enigma. En 1942, las fotografías obtenidas por B. Lyot, mediante aparatos del observatorio de Pic du Midi, desarmaron a aquellos que negaban la existencia de los canales.

Pero..., con todo ello, ¿qué hemos adelantado? Nó mucho. Todavía, como Lowell, podemos suponer que en Marte hay habitantes. El 17 de febrero próximo, no nos separarán de Marte sino 100 millones de kilómetros. Astronómicamente hablando, no es mucho. Hasta se contempla la posibilidad de aprovechar la aproximación del blanco para dispararle un avión cohete.

En el observatorio de Monte Palomar, mientras, se aprestan los instrumentos y se da fin a la construcción del telescopio que, con su abertura de 200 pulgadas, estará capacitado para ver estrellas que distan de nosotros un billón de años-luz. Es el más poderoso de todos los tiempos y costó la suma de 6.000.000 de dólares.

De tal manera, desde California será posible aclarar en buena parte el enigma marciano. Sabremos al fin si hay allí vegetación o no. Si se comprueba su existencia, no nos quedarán dudas en cuanto a la del oxígeno. Y, de existir éste, ¿cómo no planear, entonces, sobre una efectiva base, la realización de una incursión terrestre hasta el suelo marciano?



MUEBLES para NIÑOS

Camita convertible en sofá, al laqué 70 x 150 cm., $ 180.— Otros modelos, desde ..... $ 50.-

T. A. 47 - 2022 EL INDUSTRIAL ARGENTINO CORRIENTES 2654
Fábrica de Muebles de Laqué para Niños BUENOS AIRES

TODO ES DIOS

(Continuación de la página 67)

Poco a poco empezó a colmarme una cálida impaciencia, la misma que me agita cuando necesito de un viaje, cuando tengo sed de rostros nuevos que me prometan otro mundo. Tenía un temblor sutil bajo la piel y los ojos se me empañaban de un llanto transido del secreto anhelo que no sabía resistir, que me mojaba los labios sin herirlos, sin tristeza, y a la vez con un incomprensible cauterio.

Salí de mi casa como de una prisión. La mañana era fresca y luminosa. Había alegría y promesa en todas las cosas. Mi mano apretaba el libro y le sentía mi única alianza a todo eso tan vivo.

No pude entrar a verla. Habían empezado su tratamiento por el *shock*.

El día siguiente amaneció lloviendo. El agua caía con tenacidad gruesa, lavándolo todo.

De la clínica llamaron prohibiendo la visita hasta nuevo aviso; ellos darían diarias noticias de su estado. La tormenta de verano siguió dos días más. Al tercer día llamaron de allá, anunciando la mejor alegría.

Luego pudimos volver.

Nos apretó a su pecho, como una niña alborozada. Se veía pálida e inquieta. Me preguntó por mi viaje y mi novela.

Su compañero y su hijo siguieron visitándola todos los días; viéndola recobrarse y revivir. Quince días después nos la trajeron.

Sentada a su piano, con una solícita enfermera a su lado, abría regocijada sus músicas, sin parecer fatigarse.

Yo la escuchaba desde mi cuarto. Y me alcé al oírla subir. Abrió lentamente y avanzó hasta mi mesa. Antes que pudiera detenerla tomó el pequeño libro y leyó su primera página. Su ceño se contrajo en un relámpago fugaz y luego, mirándome comprensiva, dijo:

— Debes creer en ella, su letra es la mía. Pero no te alejes mucho de mí...

Con un guiño detuvo una lágrima, y pellizcando mi mejilla se fué, imposible como una visión.



LA DULCE ESPERA

La llegada de un hijo... ¿Qué hay en la vida de la mujer comparable a ese maravilloso acontecimiento?
Pero si bien éste es el momento de tan dulces esperanzas, es también un trance delicado en la salud de la mujer; por eso nunca serán pocas las atenciones y cuidados con la salud de la futura madre, y no olvidar que los cuidados prodigados a la madre son en beneficio directo del ser que vendrá.
A veces, sin embargo, hay mujeres que por su naturaleza se debilitan durante este delicado estado. Entonces el consejo y vigilancia del médico son imprescindibles.
Y no hay que olvidar la conveniencia de un buen tratamiento reconstituyente, a cuyos efectos indicamos la Bioforina Ruxell, tónico de agradable sabor y prontos efectos. Estimula el apetito y contribuye al bienestar de la buena salud.

BIOFORINA LIQUIDA de Ruxell

PRODUCTO DEL INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645 55 - BS. AIRES

SOBRE ALTARES

(Continuación de la página 45)

mundano, destacaba una talla de la virgen y enormes candelabros de la época misionera, tallados en recia madera selvática.

Hemos historiado hasta aquí el detalle de altares en algunos casamientos hechos en residencias particulares, y desde ya, tratándose de los templos, resultaría imposible reunir ejemplos aun entre los arreglos que atrajeron la atención por su belleza o su originalidad, y ello en razón precisamente de su enorme número.

Pero, como final, diremos que entre los casamientos habidos este año, recordamos que era un detalle hermosísimo, en la boda de María Zuberbühler Ortiz Basualdo y Juan Carlos Marín, hecha en la basílica del Santísimo Sacramento, la extraordinaria profusión de flores con que se engalanaban los altares del hermoso templo de la calle San Martín.

CASI PERFECTO

(Continuación de la página 27)

son, y vertió en ella cuatro gotas de la droga. Entonces se extinguió la sonrisa en su rostro. Se abrió la puerta entre la cocina y el comedor. El viejo Peterson estaba allí, horrorizados los ojos.

— Olvidé el nombre de la medicina... — dijo. — ¿Qué está usted haciendo con mi taza?

No había manera de evitarlo ahora. Kent saltó sobre el viejo. Sostenía en la mano una larga y afilada cuchilla de cocina. Bajo la puñalada, Peterson trastabilló y cayó. Kent lo apuñaleó una y otra vez. Manó mucha sangre. Kent abrió la despensa y bebió todo el whisky que quedaba en la botella.

¡El viejo idiota, convencido de que podía extorsionarlo! Había muchas maneras de deshacerse de un cadáver. Kent sentíase a la altura de las circunstancias.

A menos que... a menos que Peterson hubiese dejado alguna carta... La desesperación de Kent crecía por momentos.

Resolvió salir de la casa. Reunir cuanto poseía y abandonar el pueblo. Los fondos en el banco eran cuantiosos, y podría pedir un préstamo sobre títulos de Cora.

Oyó en ese momento el chirrido de unos frenos. Corrió a la puerta de calle. El "sheriff" Gladstone, Jim Lane — el sepulturero que había enterrado a Cora — y el doctor Jackson descendían de un automóvil. Peterson había hablado, o había sido descubierto el cuerpo de Cora.

Eso significaba la silla eléctrica. Kent corrió en busca de su maletín. Desatornilló la tapa metálica de un frasco y se llevó éste a los labios. Necesitaba tiempo para que la droga surtiese efecto. Acumuló algunos muebles contra la puerta, y cuando resonó el timbre, lanzó una carcajada y siguió formando su barricada. Alguien golpeó en la ventana.

Los vidrios se hicieron añicos. Gladstone, revólver en mano, se acercaba. Los otros dos hombres entraron también por la ventana. El doctor Jackson examinó el frasco que Kent había dejado caer. Luego abrió los párpados de Kent y movió la cabeza.

— Gladstone — preguntó. — ¿Qué diablos ha ocurrido aquí?

El otro se encogió de hombros. Kent debía haberse vuelto loco.

— La muerte de su mujer lo puso así, supongo. Asesinó a Peterson, no hay duda. Y el viejo estaba medio trastornado, últimamente. Sostenía que Kent le había aumentado el salario a cincuenta dólares semanales. Adoraba a Kent. Pero consideraba que la pena había enloquecido a su amo. Su comportamiento había sido muy raro desde la muerte de su mujer. Yo creía que Kent no amaba a Cora, ¿sabe usted?... Siempre pensé que se había casado con ella por su dinero. Pero debió quererla mucho. Peterson lo creía así también. ¿Cómo está Kent?

— Morirá dentro de pocos minutos — replicó el médico. — Creo que puede oírnos. La droga que bebió causa parálisis, pero el cerebro es el último en resultar afectado.

Gladstone se encogió de hombros.

— Bueno... Creo que necesitaremos otro médico para que certifique la muerte de esa mujer que encontramos en el lago.

El doctor Jackson asintió, sin dejar de mirar a Kent.

— Eso fué suicidio, o muerte accidental. La mujer pudo morir de muerte natural cerca de las orillas de alguno de los riachos que alimentan al lago. Estuvieron muy caudalosos con las últimas lluvias. El cuerpo fué seguramente arrastrado por las aguas y llevado al lago.

Gladstone se estremeció.

— Mi tarea consiste en descubrir quién era esa mujer. Sus rasgos están demasiado deformados para que pueda ser reconocida, pero tengo el pálpito de que es la mujer que compró la residencia en Bradford. Se me informó que llegó a la granja y nunca volvió a vérsela. ¡Menos mal que eso no fué un crimen, también! Y me alegro de que Cora haya muerto. La desaparición de Peterson la hubiese afectado muchísimo. Lo estimaba. Oiga, doctor... ¿Cómo está Kent?

— Muerto — dijo el médico, incorporándose. — Muerto, y con el terror en los ojos. Parece como que hubiese oído algo terrible. ¡Pobre hombre!

SOLUCIONES

(Continuación de la página 29)

COCKTAIL DE LETRAS

(Por tren de Buenos Aires a La Quiaca)

1. Boulogne
2. Chenaut
3. Albarellos
4. Totoras
5. San Francisco
6. Piquillín
7. Jesús María
8. Recreo
9. La Madrid
10. Tucumán
11. Tafí Viejo
12. Choromoro
13. Metán
14. Palpalá
15. Jujuy
16. Purmamarca
17. Maimará
18. Tilcara
19. Humahuaca.
20. Pumahuasi

JUEGO DE SUBSTANTIVOS

ros	sal
tres	seta
revés	sorna
martes	salero
burgués	sortija
análisis	sandalia
marqués	sendero
ciprés	saludo
arnés	sello
iris	sieto
tas	sol

PRUEBA DE RAPIDEZ MENTAL

1. Copa
2. Tipo
3. Gracia
4. Espera
5. Móvil
6. Fortuna
7. Compostura
8. Asentar

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 59)

A	R	C	A		A	M	A	R		S				
J		E	L	I	X	I	R		P	I				
E	A		A	R	I	A		M	A					
	T	A	B	A	S		C	A	R	A				
S	E	R	A			P	A	N		L				
T	A	C	N	A		E	L	E	N	A				
O		A	Z	A			E	R	O	S				
P	A	N	A		C	E	N	A	N					
	N	O		O	R	A	D		A	L				
D	A		O	B	E	S	A	S		E				
O		A	P	I	A		S	I	N	O				

FUERA DE PROPAGANDA

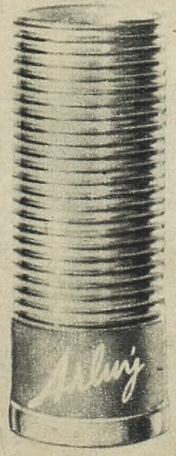
Los últimos Tonos de "Arluy"



...Siguen la orientación actual de la Moda!

La calidad... el color...
y el brillo, tradicionales del
Lápiz Labial "ARLUY", se complementan
con los últimos tonos que dicta la moda.
"ARLUY" es finísimo... suave...
sobriamente perfumado!.. Adóptelo!...
y complete su toilette lujosa...
con el lápiz labial de lujo!

Precio de venta $ 3.90



"Arluy"

• LAPIZ LABIAL • COLORETE COMPACTO
• POLVO FACIAL

DEL VALLE Ltda. - Sarmiento 3949 - Bs. As.

DON PIERNUCHO — POR TOÑO GALLO



UN POCO DE B

Llegó el hombre hasta el consultorio del médico llevando a un herido.

— Vea, doctor — le dijo, — quiero que cure a este hombre, que me acaba de pagar cien pesos que me debía. Le pegué con un palo en la cabeza y se la partí, ¿sabe?

— ¡Vergüenza debía darle hacerle eso a un hombre que le pagó lo que le debía! — exclamó el médico.

— Es que..., ¿sabe? — terminó el hombre. — Cuando se la rompí todavía no me los había pagado...

— ¿Cómo conociste a tu mujer antes de casarte?

— ¿Y quién te dijo que yo conocía a mi mujer antes de casarme?

Aquel padre tenía dos hijas mellizas. Por eso, cuando el novio de una de ellas fué a pedir su mano, el padre le preguntó:

— Dígame, ¿no tendría usted algún amigo que se interesara por la otra?... No me gustaría romper el juego...

Dijo el pedicuro, después de revisar los pies a la bailarina profesional:

— Lo que a usted le hace falta no es un pedicuro. Es otro compañero de danzas...



— No quiero que bailemos con las mejillas pegadas, Juan. Acabaremos por atraer la atención.

La superioridad del cine sobre el teatro consiste en que en el cine podemos aplaudir sin correr el riesgo de que haya un bis.

Y a propósito de cine: ayer vi una película que no terminó felizmente, pero que terminó, felizmente.

Decía aquel amargado:

— Sólo un amigo puede convertirse en mi enemigo. Mis parientes lo fueron desde el principio.

COSAS QUE A UNO SE LE OCURREN

El mundo está dividido entre gente que cree tener razón y gente que cree tener razón.

La única diferencia que hay entre el cine y la vida real es que en el cine las dificultades se producen antes de la boda.

Es cierto eso de que los hombres descienden del mono. Lo que pasa es que algunos descienden más que otros.

El hombre que se casa por segunda vez no merece haber perdido a su primera mujer.

¡Ah, qué peligroso es manejar un automóvil con una sola mano! Muchos hombres han ido a parar al Registro Civil por hacerlo...

Ayer tuve una escena con mi hijo Horacio, de cinco años. Lo retaba porque había dicho una mentira.

— ¡Vergüenza debía darte! — le grité. ! ¡Yo a tu edad jamás decía mentiras!...

Me miró el pibe, y muy tranquilo va y me pregunta:

— ¿Y a qué edad empezaste?...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE — POR DIVITO



BUEN HUMOR



Dijo la novia:

— ¿No te parece que sería conveniente que conocieses a mis padres antes de casarnos?

Dijo el novio:

— Y..., no sé..., no sé... Decime, ¿no podrías describírmelos?

DEFINICIONES

Economía doméstica es una ciencia, pero también puede ser simplemente el hecho de almorzar en casa de los padres.

Hoy en día un *excéntrico* es una persona que jamás se mete en lo que no le importa.

La *educación primaria* es esa educación que capacita a una mujer para ser secretaria de un hombre que ni siquiera fué a la escuela primaria.

Un *diplomático* es un señor capaz de convencer a su mujer de que una secretaria bonita puede ser tan inteligente como una fea.

Un *engreído* es un señor que cuando en un libro encuentra una palabra que no conoce, cree que se trata de un error de imprenta.



—¿Cuánto tiempo dice usted que lleva aquí?

Llegó el hombre al club, donde se había citado con cuatro amigos para jugar al póker.

— Disculpen si llego tarde — les dijo. — Resulta que tuve que echar una moneda al aire para decidir si saldría a pasear con mi mujer o si vendría aquí. Si salía cara, iba con ella. Si salía seca, venía aquí... ¿Y quieren creerlo? Tuve que revolear la moneda ocho veces antes que saliese seca...

Dos mujeres se encontraron en la calle. Y dijo una a otra:

— ¿Que si me acuerdo de usted? ¡Cómo no! Muy fisonomista no soy, pero en cuanto veo un vestido una vez, jamás se me olvida...

Todos los hombres nacen libres e iguales. Lo malo es que algunos crecen y se casan.

POR ESO LO HACIA

Ayer fuí al cine. A mi lado, un matrimonio se extasiaba presenciando la suave manera cómo el galán le hacía el amor a la dama joven. Por ahí oigo que la mujer le dice en voz baja al marido:

— Vos nunca me hacés el amor así...

Y oigo que el muy bruto del marido le contesta:

— Vos tampoco me pagas lo que le pagan a ése.

PUREZA — POR LINO PALACIO



El conejito había estado todo el día molestando a su madre con preguntas indiscretas. Hasta que la madre, exasperada, le contestó:

— ¡Vos saliste de..., del sombrero de un prestidigitador! ¡Y no me molestes más con tus preguntas!

Marido y mujer eran mudos. Se hablaban por señas, con las manos. A altas horas de la noche llegó él a su hogar. Entró al dormitorio. Su mujer encendió la luz, y con el rostro congestionado por la ira estuvo dos minutos moviendo rápidamente las manos. Y cuando él empezó a mover las suyas, la mujer apagó la luz.

Se encontraron en la calle los dos amigos.

— ¿Así que te casás, che? — preguntó uno.

— Así es — dijo el otro.

— Te confieso que yo creí que lo tuyo con Juanita era un simple flirt.

— Yo también lo creí...

(Nota del autor: Si todos estos chistes son así, ¿se imaginan cómo serían los que el director me rechazó?)



Suave

como el armiño

La encantadora **suavidad** y delicado aspecto **mate** constituyen la belleza del armiño, que ha sido elegida entre todas las pieles, para simbolizar la hidalguía en los mantos reales.

Consiga Vd. para su cutis esos encantos usando para su **maquillaje**, la **CREMA SIMON M.A.T.** que le permitirá ostentar durante el día un envidiable cutis **mate, suave y juvenil.**

Antes de acostarse, **demaquíllese** con **CREMA SIMON** afamado producto que conservará su tez **sana** y **sin manchas.**

CREMA SIMON

Crema de noche

CREMA SIMON M.A.T.

Crema de día



¿Es posible que todo este tejido adiposo me pertenezca?



UN AUMENTO DE PESO

Vamos a continuar considerando hoy la forma como modificar la silueta, no tanto cuando ya se es naturalmente gruesa como cuando, de pronto luego de un plazo de dos o tres meses en que no nos hemos preocupado por nuestra silueta, descubrimos una presencia de tejido adiposo cada vez más alarmante.

Hay una circunstancia, felizmente no común, en que nuestra lucha contra ese ensanchamiento de la silueta será mucho más difícil. Esto se presenta cuando el aumento de quilos responde a un trastorno glandular. Desde ya, el ataque no va entonces contra el resultado, contra los quilos de más, sino contra la causa que los origina. Es un proceso que sólo puede ser dirigido por un médico, y si consultamos a un médico especialista, tanto mejor. De ningún modo podemos intentar nosotras en un caso así tratar de recuperar la línea por medio de regímenes alimenticios. Una anemia de gravísimas consecuencias será todo lo que lograremos, probablemente sin volver por ello a nuestra silueta delgada.

Pero si en cambio conocemos perfectamente la causa de haber aumentado de peso; si reconocemos negligencia nuestra para seguir un régimen sano pero que no haga engrosar innecesariamente; si somos culpables de haber abandonado nuestra gimnasia, entonces el remedio está aún en nuestras manos.

Consideraremos entonces algunas de las formas como podemos volver a nuestra silueta anterior, hecho ello en forma lenta, para conseguir que los tejidos se vayan readaptando y no queden laxos.

CONSIDEREMOS SU EDAD

No es necesario ser "un monstruo de gordura" para alarmarse. Y así, por ejemplo, una mujer de cuarenta años, con un poco de gordura en la cintura, otro poquito en las caderas, lo que antes se denominaba "entradita en carnes", debe ahora considerarse al margen de los admitido, aun para la mujer de cuarenta años. Señalamos esta edad porque es justamente la línea de peligro que ya viene insinuándose a partir de los treinta años, y que a los cuarenta se define o no, según hayamos tomado o no medidas de defensa.

La gimnasia le será imprescindible; lo mismo puede realizar un deporte, pero siempre sin llegar al "estado de fatiga" del que fácilmente se reacciona a los veinte años, pero que desgasta en forma insospechada al llegar a los cuarenta.

Le será muy necesario reducir la línea de las caderas, ya que los modistas que crean los vestidos para esa edad y la biología frecuentemente marchan en desacuerdo.

Un simple ejercicio es el de sentarse en el suelo, con las manos sosteniendo firmes los tobillos, y haciendo un movimiento de hamaca, dirigido de derecha a izquierda y viceversa, no menos de cien veces en cada ocasión.

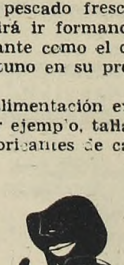


SACANDO PARTIDO DEL "WEEK END"

¿Tiene usted oportunidad de salir para los fines de semana? Si entra eso dentro de sus posibilidades, una buena forma de aprovechar esas salidas de modo que realmente beneficie su belleza es llegando hasta el mar. Su sangre se oxigenará mejor; tendrá una renovación completa, incluso para su espíritu; comenzará a obtener un ligero y muy bonito tono bronceado, y lo que es muy importante tomará baños de sol en la playa, caminando junto al agua, o quizá hará un pequeño baño de mar en los días en que la temperatura lo permita. Lo mismo comiendo pescado fresco, mariscos y demás "fruits de mer" conseguirá ir formando un pequeño acopio de yodo, no tan importante como el de un largo veraneo, pero lo mismo muy oportuno en su propósito de quemar grasas.

Naturalmente, no destruya con una alimentación excesiva o eligiendo en el menú de hotel, por ejemplo, tallarines y crema "renversée", y todos esos "fabricantes de calorías", la pequeña ventaja que ha logrado haciendo "footing" junto al mar. Ni crea tampoco que un té con limón puede reemplazar al desayuno acostumbrado, en un día de gran desgaste físico. Proceda a formar su menú inteligentemente.

En el capítulo maquillaje: extienda sobre su piel aceite bronceador; aplique únicamente un poco de color a sus labios; reemplace el esmalte de sus uñas por un baño de calcio.



ASUNTO ALIMENTACION

Le será necesario conocer bien el valor de los alimentos. De ellos formaremos hoy una pequeña lista, en la que hay que tener presente que cada uno representa cien calorías o menos en la proporción anotada, con excepción de la carne, que representa doscientas calorías:

Pan, una tajada; manteca, una porción regular (para desayuno y té); cereales, una taza; queso, una porción regular, café o té, con una cucharadita de azúcar y crema; torta, masas, etc., una porción (o dos en el tamaño común de las masas); azúcar abrillantado, frutas confitadas, etc., una porción; huevos, una fruta, una naranja, una manzana, etc.; jugo de frutas, un vaso grande; helado, media porción; macarrones, tallarines, etc., media taza; carne, una porción regular; leche, un vaso; papa, una mediana; sopa, una taza (clara); vegetales, una taza, cocidos; vegetales, una taza, crudos. La que antecede puede ser la lista de elementos para el menú de un día.

TORNEO POR EQUIPOS

CON toda seguridad, hacia muchos años que la Copa Myrin no conseguía mantener hasta último momento la expectativa ni el interés de los aficionados al bridge como en esta temporada.

Como lo dije en otra oportunidad, los distintos clubes este año están representados, por lo general, con sus jugadores más fuertes; de manera que los encuentros fueron siempre muy reñidos, y casi se puede decir sujetos hasta el último momento a esa incertidumbre que da tanto interés a los matches.

Después de las siete ruedas establecidas, se clasificaron finalistas:

En la sección A: Florida Central y Jockey Club.

En la sección B: Bristol Club y Belgrano.

Estos cuatro equipos jugarán las semifinales, enfrentándose el ganador de cada sección con el que entró segundo en la otra. De esta manera tendremos dos finalistas para establecer quién inscribe su nombre en la copa.

La Copa Piccardo, que es la primera vez que se juega, y que tiene más o menos la misma reglamentación que la Myrin, también ha tenido mucho éxito, pues ha dado oportunidad de intervenir en un certamen interclubes a aquellos jugadores que pudiendo jugar por la Copa Myrin no lo hacían por razones de número, ya que los equipos no pueden formarse con más de cinco o seis jugadores, teniendo que quedar afuera muchos jugadores capacitados para defender los colores de su club.

Se clasificaron:

En la sección A: Argentino de Bridge y Belgrano.

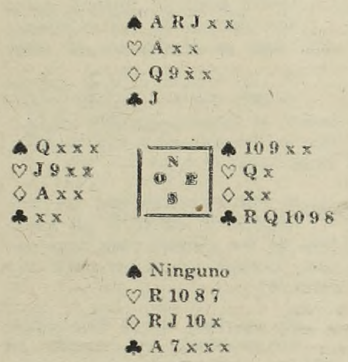
En la sección B: Argentino de Ajedrez y Florida Central.

Es de hacer notar que tanto Florida Central como Belgrano se han clasificado finalistas en las dos copas, realizando de esta manera una performance notable. Y es de desear que este esfuerzo se vea coronado con el éxito en las ruedas finales, las que se realizarán en fecha próxima.

Y hablando de fechas, les diré que el campeonato más importante de la temporada, o sea el Nacional de Equipos, se jugará el 14 de noviembre próximo. Y teniendo en cuenta la cantidad de equipos que han practicado juntos durante la temporada, la inscripción será numerosa y el éxito extraordinario.

A continuación vamos a comentar algunas manos de los encuentros por la Copa Myrin.

Una de las manos interesantes en el match Argentino de Ajedrez - Belgrano fué la siguiente:



Con estas manos, mientras en un sector el Argentino declaraba y cumplía tres sin triunfos, Belgrano ganaba cuatro corazones, que si bien son difíciles de ganar, jugada la mano con sumo cuidado no se pueden perder. Para el contrato de cuatro corazones, la salida fué de trébol, el jugador tomó y repitió trébol fallando en la mesa, y jugó pequeño diamante pasando el rey, tomó con el as y devolvió pique, pasó la finesse el jugador, descartando tres tréboles sobre el valet, rey y as de pique: as de corazón y corazón al rey, continuando con diamante, haciendo caso omiso de como estuviera el triunfo, pues arriesgar que el triunfo estuviera tres y tres era mucho, ya que una baza de más no compensaba los 620 puntos del game. Si el contrario no hubiera tomado el primer diamante, entonces el jugador tenía el recurso extremo de dar dos arrastres y diamante para poner en mano al final con triunfo después de eliminar el diamante.

De esta manera Belgrano anotó 620 y Argentino 600, y aunque los veinte puntos no significaban mucho, el punto del match fué muy valioso.



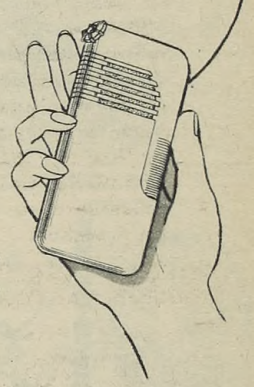
Solo TELEX rehabilita su oído

EN UNA SOLA UNIDAD
INCLUYE PILAS Y BATERIA

Con el audífono TELEX oirá con toda naturalidad, sin esfuerzos, ni ruidos de frote. TELEX se lleva sin sentirlo, pesa sólo 190 gramos.

TELEX, el audífono electrónico perfecto, ha incorporado los últimos adelantos científicos y es recomendado por el cuerpo médico argentino.

Demostraciones sin compromiso y audiometrías gratuitas, atendidas por personal idóneo.



MENDOZA M. y Aguirre - Av. San Martin 1319
ROSARIO Valteune y Cía. - Córdoba 1057

Hay zonas disponibles para distribuidores

REY PUB.

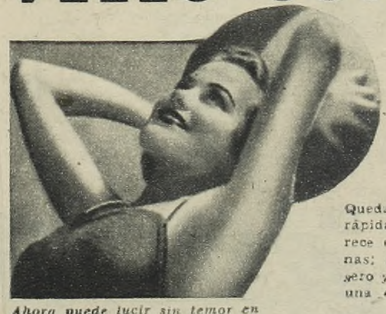
Audífonos TELEX
AUDICION DE ALTA FIDELIDAD

LUMEX S. R. LTDA.
(Cap. $ 400.000)
Rivadavia 1931
T. A. 47-8399-92

Un Extraordinario Descubrimiento pone Fin al

VELLO SUPERFLUO

en 3 minutos



Es una nueva crema de tocador, blanca y suavemente perfumada; su nombre es garantía de calidad: VELOX. Basta aplicarla a la piel, quitándola después de transcurridos 3 minutos, lavando simplemente con agua... ¡Todo vestigio piloso habrá desaparecido como por encanto! Quedará maravillada al observar la forma rápida, fácil y agradable en que desaparece el vello de las axilas, brazos y piernas; además impide el recrecimiento grosero y resulta sumamente económica. Haga una experiencia hoy mismo con VELOX.

Ahora puede lucir sin temor en los deportes, en los bailes y en toda ocasión donde desea que su belleza resulta impecable. Su piel será suave, aterciopelada, radiante, libre al fin del vello que la obscurece y resta esplendor.

VELOX

Hace Desaparecer el Vello como por Encanto

Transparencia delicada en una juventud radiante!

logrará con

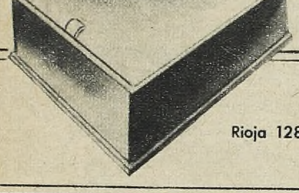
POLVO FACIAL

Dra. Paiva

Realza su belleza sin ponerse en evidencia

6 tonos incomparables





Dra. María Luisa Paiva

BIOQUIMICA

SUIPACHA 370 5º D - T. A. 35-0539

LABORATORIOS TREINTA Y TRES 77 - BUENOS AIRES

Rioja 1284 - ROSARIO Rivadavia 2226 - MAR DEL PLATA

Y en toda casa o farmacia de categoría



Escuche

a

AUGUSTO CODECA

el cómico número 1 de la radiotelefonía, todos los lunes y jueves a las 21 y 30.

Libretos de BILLY KEROSENE por

RADIO EL MUNDO

¿Recuerdan los porteños que...

... la fundación de un observatorio astronómico en nuestro país fué una de las aspiraciones de Sarmiento, aun antes de llegar a la presidencia, habiendo llegado a recomendarle a Mitre este proyecto, que quedó aplazado cuando se produjo la guerra del Paraguay?

... fué durante su viaje a Estados Unidos que conoció al célebre astrónomo Benjamín A. Gould, quien influyó tan decididamente en su ánimo que fué traído para encargársele de la fundación del observatorio de Córdoba?

... se trataba de extender a todo el cielo austral los trabajos y las observaciones realizados por Bessel, Argelander y los discípulos de este último, Krüger y Shoenfeld?

... Gould llegó a Buenos Aires, acompañado de cuatro jóvenes discípulos en septiembre de 1870?

... un año después, el 24 de octubre de 1871, fué inaugurado oficialmente el observatorio con asistencia de Sarmiento y el ministro Avellaneda?

... se dijo entonces que era anticipado o superfluo un instituto de esa especie para una nación naciente y con un erario recargado?

... en cambio, en el extranjero, fué celebrada la creación de nuestro observatorio, entre otros por Müller, del observatorio de Potsdam en Alemania?

... la uranometría argentina y los catálogos de estrellas del sur fueron los primeros frutos de la consagración de Gould a sus tareas, que duró hasta 1885?

... lo sucedió en la dirección del observatorio el astrónomo Thome, quien tuvo que afrontar las penurias consiguientes a la reducción del presupuesto, circunstancia que dificultaba la publicación de los trabajos más importantes?

... recién después de 1907 mejoraron en forma sensible las condiciones financieras del observatorio?

... en 1909 llegó al país, contratado para ejercer la dirección del observatorio astronómico nacional, el astrónomo Carlos Dillon Perrine, quien propuso la instalación de un gran lente, aconsejando la conveniencia de instalarlo en las sierras de Córdoba, en el paraje denominado Bosque Alegre?

... inconvenientes derivados de la guerra del 14 demoraron el cumplimiento de ese proyecto hasta 1926, fecha en que se inició en aquel paraje la construcción de la torre de veinte metros de diámetro, destinada a emplazar el gigantesco telescopio?

CIRILO MACIEL

"Siempre uso

ARRID",

dice

Diana Barrymore





Arrid corta la transpiración y la protege a Vd. contra el olor axilar.

No quema ni mancha la ropa. Además se desvanece al instante y su acción es duradera.

Cuide su pulcritud y encanto con la nueva crema antisudoral Arrid.

ARRID

la nueva crema antisudoral

NOTAS y COMENTARIOS

Sociedad antifeminista

INGLATERRA se va a acabar si en lugar de dar nuevos hijos a la patria las mujeres persisten en disputar a los hombres el ejercicio de las actividades a que ellos tradicionalmente se dedican. Esto es, en resumen, el grito de alarma que acaba de lanzar en aquel país, por boca de uno de sus dirigentes, la Sociedad Antifeminista de Londres... ¿Sorpresa de nuestros lectores?... ¿Asombro?... ¿Hay, pues, una Sociedad Antifeminista en Inglaterra?... Es la primera noticia que tenemos de esa sociedad, pero vemos que existe desde cinco años antes de la guerra, si bien es verdad que desde hace ocho no daba señales de vida. Pero ahora la Sociedad Antifeminista sale de su letargo y anuncia una enérgica ofensiva contra "la incursión de la mujer en los campos de actividad masculina". Nuestros lectores querrán saber si la Sociedad Antifeminista de Londres está formada por mujeres. Eso sería lo más gracioso, sobre todo si el lema de la sociedad fuese: "Que trabajen ellos". Pero aunque esto no quita que pueda tener adherentes mujeres, los dirigentes son varones.

La llave de contacto

YA lo creo que los automovilistas son descuidados. La policía de La Plata tuvo ocasión de comprobarlo recientemente cuando llevó a cabo una campaña contra los que hurtan autos en la vía pública. En varios casos los empleados de investigaciones encontraron coches estacionados con la llave de contacto en el tablero." "¡Magnífico, para los ladrones!" "Claro, así los dueños de los coches les facilitaban el robo." "Los automovilistas también suelen incurrir en otros descuidos. ¿No se acuerda de la serie de robos de sobretodos y tapados de piel en los coches estacionados, durante el invierno pasado?" "Y eso ocurre porque se olvidan de cerrar las puertas." "O porque las cierran, pero dejan los cristales bajos, y con eso basta para comodidad de los ladrones." "Pero dejando la llave de contacto colocada en el tablero, los automovilistas cometen la más imprudente de sus distracciones." "Que la advertencia de la policía de La Plata les sea útil a todos: Se previene a los conductores de automóviles que adopten la precaución de no dejar la llave de contacto en sus coches."

Un mal negocio

UNA de las mejores cosas que se podrían hacer con los falsificadores de moneda sería ponerlos a disposición de los psicólogos. Esos jóvenes que tan imprudentemente se entregaron a falsificar monedas de 20 centavos, "y lo que es más triste, sin necesidad", para aplicarles este verso de Evaristo Carriego; esos, por ejemplo... Los negocios de falsificación de moneda siempre terminan mal. Pero uno de aquellos jóvenes, encontrándose en Paso de los Libres, descubre el soberbio negocio de falsificación de moneda. Una vez en un café oye hablar de falsificaciones de moneda... Y se viene a Buenos Aires con la magnífica idea de falsificar monedas de 20 centavos. Cinco millones de monedas de veinte centavos son un millón de pesos... Fácilmente él y sus cómplices se harían millonarios ¡Cuestión de colocar millones de monedas! ¿Hubiera sido mejor dedicarse a los billetes de cien pesos que a las monedas de veinte centavos? Quizá hubiera sido más imprudente. Quizá el primero que quisieran colocar se descubría ya que era falso. La gente los examina, los mira al trasluz...

Día del Agua

EL agua tiene en vastas regiones de la república un valor al que en Buenos Aires no podemos formarnos idea. Aquí vivimos a la orilla de un río al que su descubridor llamó Mar Dulce. Aun en la provincia de Buenos Aires, ni en tiempo de seca, pueden formarse idea del valor que tiene el agua para esas regiones. Donde verdaderamente se conoce el valor del agua es donde llega a faltar el agua para beber, y los trenes aguateros que van en socorro de los sedientos son asaltados por las poblaciones. Mendoza no conoce en esta forma cruda el valor del agua, pero tiene de él conciencia clara y profunda: Mendoza es de antiguo una provincia donde el agua está bien administrada. A principios de mes se celebró en esa provincia el Día del Agua, instituído el año pasado. Detalle interesante de la celebración: fueron arrojados ramos de flores a las aguas del río Mendoza. Con esto se imitaba una antigua práctica de los incas, otros que también tenían conciencia del valor del agua.

Nieta de un prócer

HACE muy pocas semanas dejó de existir en Valparaíso una anciana que llevaba uno de los apellidos más famosos en la historia de la emancipación de los pueblos de América: llamábase Cayetana O'Higgins Olmos; era nieta del ilustre prócer de la independencia chilena. El general O'Higgins murió hace ya 105 años; ella tenía precisamente esa edad; si él hubiera vivido otro tanto, hubiera llegado al año 1881, cuando su nieta frisaba ya en la cuarentena. Pero las grandes figuras de la independencia americana murieron a la edad de los simples mortales, algunas muy prematuramente: San Martín, a los 72 años; Bolívar, a las 47; Belgrano, a los 50; Washington no hizo excepción a la regla: murió a los 67. Por eso doña Cayetana O'Higgins de Olmos, que tantos hombres y cosas del pasado podía evocar, no pudo contar entre sus recuerdos de la infancia la silueta, la voz, la risa, los dichos, la mirada de aquel glorioso abuelo de quien ella vió erigirse tantas estatuas, así de este como del otro lado de los Andes.





Josefina Vivot Cabral

presenta:

Evolución en la moda

LAS creaciones de los grandes modistos convulsionan el mundo de la moda. Y es natural que tal cosa ocurra. Por muchos años importantes centros europeos se mantuvieron inactivos, como consecuencia de los graves problemas que afligían a sus respectivos países. Hoy, vueltos a la normalidad, los diseñadores se han apresurado a implantar una profunda renovación en las líneas y en los detalles. Los vestidos de fiesta se acortan, los de paseo y reuniones íntimas se alargan, los sombreros se achican.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"





VESTIDOS DE FIESTA

Modelo de J. Lanvin, que responde de la mejor manera a la nueva orientación. El cuerpo es de pailletes y la pollera de tul en negro. Zapatos de tejido dorado norteamericano. Lo viste **María Inés Calvo de Menéndez Behety.**

Traje de noche adaptable para comida íntima y hasta para cortejo de novia. Su diseño responde a lo que estaba hace poco tiempo de rigurosa moda. Este modelo fué lucido por **María Luisa Dari-Larguía de Quesada Zapiola.**







SOMBREROS

También en los sombreros se aprecia la profunda evolución de la moda actual. A los sombreros de gran tamaño siguen ahora los pequeñísimos, de líneas sencillas y muy graciosas.

CONJUNTOS DE TARDE

Encantador modelo de Marcelle Alix, que luce **Juana Rosa de Benítez.** Está realizado de acuerdo con las tendencias actuales en pesado albene negro.

Tailleur en launage negro con capita plegada. Es un modelo, cuyos detalles forman vivo contraste con el anterior. Está espléndidamente llevado por **María Luisa Dari-Larguía de Quesada Zapiola.**

...y ésta es la foto de mi nena



CABALLA

EN

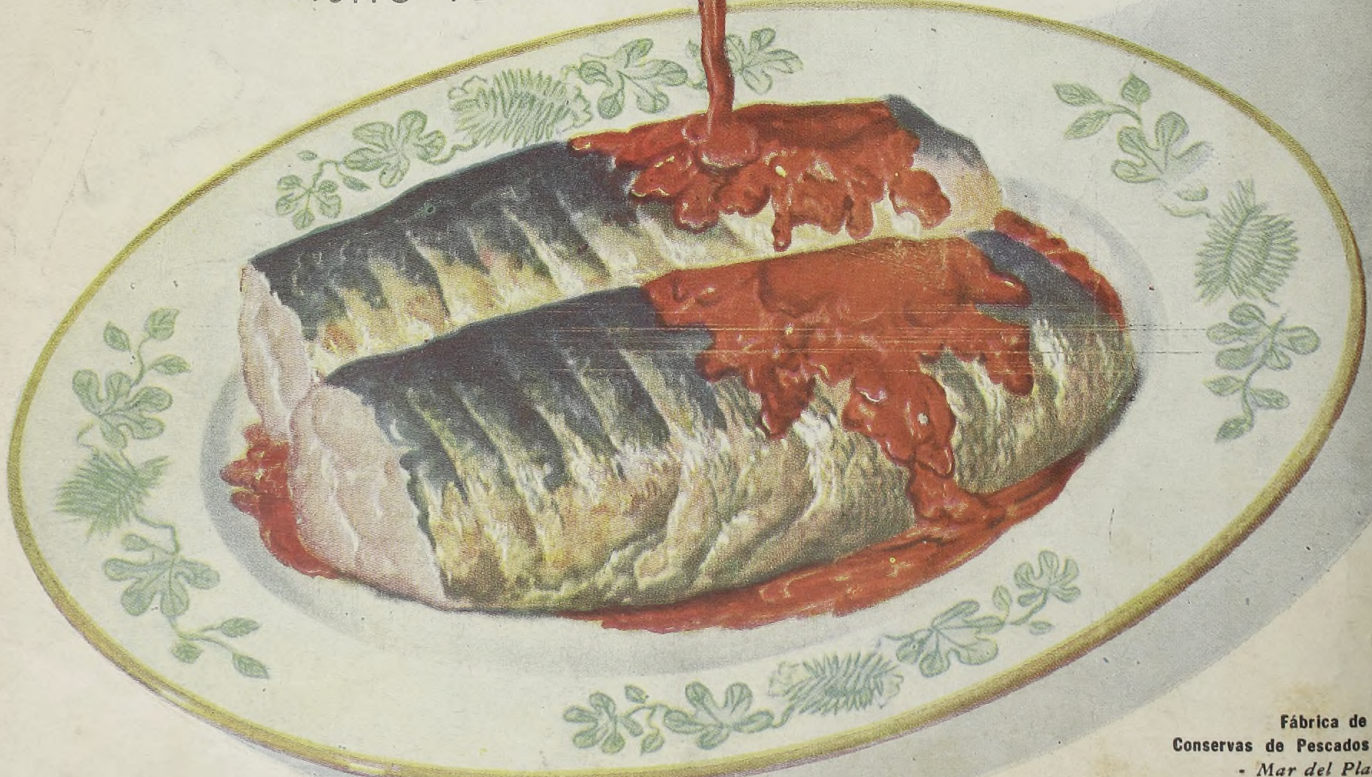
SALSA DE TOMATE

MARCA REGISTRADA

La Campagnola



UN EXQUISITO PESCADO... EN UNA SALSA DELICIOSA!



Fábrica de
Conservas de Pescados y Mariscos
- *Mar del Plata* -
BENVENUTO S. A. C. I.
Hipólito Yrigoyen 2576 — Bs. Aires